

**Percepciones sobre desarrollo y desarrollo rural de la población desplazada: el caso de algunas personas desplazadas asentadas en la localidad de Rafael Uribe
Uribe - Bogotá**

**Director:
Gabriel Tobón Quintero**

**Presentado por:
Ríchard Javier Quitián Peña**

**Pontificia Universidad Javeriana
Facultad de Estudios Ambientales y Rurales
Maestría en Desarrollo Rural
Mayo de 2013**

Contenido

1	PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	4
2	OBJETIVOS DEL PROYECTO	7
2.1	OBJETIVO GENERAL	7
2.2	OBJETIVOS ESPECÍFICOS	7
3	JUSTIFICACIÓN DEL ESTUDIO	8
4	DISEÑO METODOLÓGICO.....	10
4.1	METODOLOGÍA	10
4.2	ESTRATEGIA DE INVESTIGACIÓN.....	10
4.3	TÉCNICAS E INSTRUMENTOS DE RECOLECCIÓN DE INFORMACIÓN... 11	
4.4	DESARROLLO DE LA ENCUESTA	12
4.5	FASES Y PROCEDIMIENTO	13
4.6	ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN	14
5	MARCO CONCEPTUAL	16
5.1	DESPLAZAMIENTO FORZADO	16
5.2	PERCEPCIÓN	20
5.3	DESARROLLO	22
5.4	DESARROLLO RURAL.....	31
5.5	POBREZA.....	38
6	ESTADO DEL ARTE.....	41
6.1	DESPLAZAMIENTO FORZADO	41
6.2	CIFRAS DEL DESPLAZAMIENTO FORZADO.....	44
6.3	PERCEPCIONES DEL DESARROLLO.....	51
6.1	LA POBREZA	60
7	LOCALIZACIÓN DEL ÁREA DE ESTUDIO	65
8	RESULTADOS Y DISCUSIÓN DE RESULTADOS.....	68
8.1	CARACTERIZACIÓN DE LAS PERSONAS EN CONDICIÓN DE DESPLAZAMIENTO	68
8.2	VARIABLES DE LA ENCUESTA.....	69
8.3	IDENTIFICACIÓN DE LAS PERCEPCIONES SOBRE DESARROLLO Y DESARROLLO RURAL	93
9	CONCLUSIONES	105
10	BIBLIOGRAFÍA.....	109

Anexos

ANEXO 1	114
ANEXO 2	115
ANEXO 3	116
ANEXO 4	117
ANEXO 5	118
ANEXO 6	119
ANEXO 7	120
ANEXO 8	121
ANEXO 9	122

ANEXO 10	123
ANEXO 11	124

Lista de Tablas

Tabla 1. Coeficiente de Gini para Colombia 2008 y 2010.....	38
Tabla 2. Cuadro resumen de los objetivos vs. los instrumentos.....	14
Tabla 3. Desplazamiento forzado 1997- 2010.....	44
Tabla 4. Personas en condición de desplazamiento.....	48
Tabla 5. Paralelo sobre desarrollo y desarrollo rural.....	102

Lista de Gráficas

Gráfica 1. Población desplazada por localidad	62
Gráfica 2. Desplazamiento forzado 1997- 2010,.....	46
Gráfica 3. Comparación datos RUPD/CODHES	49
Gráfica 4. Causas de desplazamiento al comparar el tipo de respuesta obtenida.	70
Gráfica 5. Responsable del desplazamiento.....	71
Gráfica 6. Origen rural o urbano	74
Gráfica 7. Desplazamiento respecto al tiempo de permanencia l lugar de origen.....	77
Gráfica 8. Era propietario en el lugar de desplazamiento	77
Gráfica 9. Actividad en el lugar de desplazamiento.....	78
Gráfica 10. Tiempo de desarrollo de las actividades en el lugar de desplazamiento	79
Gráfica 11. Ingresos mensuales en el lugar de origen	80
Gráfica 12. Por qué eligió Bogotá como lugar de asentamiento	82
Gráfica 13. Tiempo de permanencia en Bogotá	83
Gráfica 14. Actividad desarrollada en Bogotá.....	84
Gráfica 15. Ingresos percibidos lugar de origen vs. ingresos percibidos Bogotá	86
Gráfica 16. Diferencia entre el lugar de origen y Bogotá.....	88
Gráfica 17. Diferencias positivas específicas entre el lugar de origen y Bogotá.....	90
Gráfica 18. Diferencias entre el campo y la ciudad.....	91
Gráfica 19. Diferencias positivas específicas entre el campo y la ciudad.....	92
Gráfica 20. Diferencias negativas específicas entre el campo y la ciudad.....	93
Gráfica 21. Respuesta obtenida sobre el desarrollo.....	96
Gráfica 22. Respuestas específicas sobre desarrollo rural	100

Lista de Ilustraciones

Ilustración 1. Fases principales del proceso de investigación.....	13
Ilustración 2. Tasa desplazamiento por cada 100 mil habitantes	50
Ilustración 3. Ubicación de la localidad en el Distrito Capital.....	67
Ilustración 4. Primeros 100 municipios de recepción por número de personas;Error! Marcador no definido.	

1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Pensar en qué es desarrollo para alguien, plantea de entrada múltiples opciones, en las cuales puede plantear su opinión, desde luego, basados en su experiencia de vida, su formación académica, su posibilidad económica, la relación e identidad con su territorio, su proyecto de vida, sus condiciones reales de vida y existencia, su red de relaciones sociales, políticas, económicas y culturales entre muchas otras tantas situaciones. Así, esta situación, en términos de construcción de conocimiento, podría recoger y valorar las percepciones sobre la categoría desarrollo y desarrollo rural de un grupo poblacional, que para el caso se asentó en la localidad Rafael Uribe Uribe, como resultado del desplazamiento sufrido en sus regiones de origen.

Bajo las condiciones actuales del país, encontrar una población con características de vida homogéneas que permita realizar un estudio, no es una tarea difícil. En Colombia se hallan grupos poblacionales caracterizados por múltiples situaciones, uno de los casos más conocidos corresponde a la población a quien la obligan a quedar en situación de desplazamiento particularmente aquellas que provienen de zonas rurales y se tienen que desplazar a las ciudades capitales principalmente.

Bogotá, como la gran capital del país del país, es el principal centro receptor de la población rural en condición de desplazamiento. Esta población se ve, así, sometida a nuevas y extrañas dinámicas, condiciones y sobre todo a la dificultad para ser reconocidos como ciudadanos con igualdad de condiciones y derechos. Pero más grave aún, quedan expuestos y sometidos a una situación de desconocimiento de su historia, costumbres, tradiciones, relaciones y posibilidades de sobrevivencia peores de las que habían logrado construir en sus regiones de origen.

Desde hace varias décadas, las principales ciudades de Colombia se han convertido en un lugar donde confluyen migrantes forzados que provienen de diferentes lugares del país, buscando principalmente salvar sus vidas, reconstruir sus proyectos de vida, acariciar nuevas oportunidades para obtener educación, empleo, estabilidad y obtener un ingreso razonable para enfrentar su condición de desplazado.

No obstante, esta nueva condición de desplazado, los coloca en la mayoría de los casos, en una situación de marginalidad, agravada por la segregación que muchas personas e instituciones del mundo urbano han creado sobre ellos sometiéndolos a otro tipo de formas de pobreza, por ellos desconocida que agrava aún más su situación.

Aunque es muy complejo medir con precisión el impacto que tiene el desplazamiento en relación con la pobreza, las comparaciones basadas en una equivalencia de los estados anterior y posterior al desplazamiento, pueden mostrar de manera simple y clara, la conjetura en la cual la población es afectada por este fenómeno y ve perturbada de manera ostensible y negativa su proyecto de vida, sus sueños, su identidad, sus relaciones familiares, sus redes de sociabilidad, sus propiedades, su empleo y su dignidad.

La superación de la pobreza, la desigualdad y los desequilibrios regionales, se convirtieron desde hace varios cientos de décadas en el objetivo de los estados, gobiernos y de manera particular de los planes de desarrollo en los distintos ámbitos territoriales, alumbrados por dos categorías conceptuales: El desarrollo y el desarrollo rural, estas han estado desde la segunda mitad del siglo XX en franca discusión sin que se hayan logrado los consensos deseables entre todos los actores intervinientes, tal discusión se da aún principalmente entre los actores académicos y políticos y marginalmente en la mayoría de los ciudadanos, marginalidad de dicho debate que aumenta en las zonas rurales de nuestros países.

De este modo, una de las líneas de investigación del grupo “Conflicto, región y sociedades rurales” ha venido impulsando algunas investigaciones con distintos sectores académicos, sociales y con comunidades rurales a efecto de aumentar su acervo de conocimientos en el tema del desarrollo y más específicamente del rural, para contrastar esa realidad, con la que impera en el mundo de la academia y de los científicos sociales, bien porque la complemente, contribuya y recree o porque la problematice.

Por lo anterior y como un aporte adicional a dichas investigaciones, este trabajo de investigación hace el suyo desde las percepciones que tienen algunos sectores de

población desplazada asentada en la localidad Rafael Uribe Uribe del Distrito capital de Bogotá cuyos lugares de expulsión se originan en las regiones rurales.

En este sentido se considera que las comunidades rurales, cualquiera que sea su condición, han construido históricamente desde sus experiencias de vida, una percepción de desarrollo; la que mantienen a pesar del drástico cambio de espacio, territorio, expectativas o nuevos escenarios originados por situaciones adversas, entre la que podemos encontrar el desplazamiento forzado.

De este modo, se definió como estudio de caso, investigar las percepciones sobre desarrollo y desarrollo rural que tienen algunas personas en situación de desplazamiento forzado provenientes de distintos sectores rurales y que la violencia los asentó en la localidad de Rafael Uribe.

Con base en los aspectos antes mencionados, surge como pregunta de investigación la siguiente: ¿Cuáles son las percepciones de desarrollo y desarrollo rural que tienen algunas personas en condición desplazamiento forzado, provenientes de distintas regiones rurales y asentadas en la localidad de Rafael Uribe, enfrentadas a nuevas condiciones de pobreza?

2 OBJETIVOS DEL PROYECTO

2.1 OBJETIVO GENERAL

Analizar las percepciones sobre *desarrollo y desarrollo rural* que tienen algunas personas desplazadas, provenientes de áreas rurales asentadas en la localidad Rafael Uribe Uribe de la ciudad de Bogotá, D.C.

2.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS

2.2.1 Caracterizar el perfil socio-económico de algunas personas desplazadas que se establecieron en la localidad Rafael Uribe Uribe en de Bogotá D. C.

2.2.2 Explorar las nuevas formas y características de la pobreza que puedan estar enfrentando las personas en condición de desplazamiento provenientes de aéreas rurales que se encuentran sobreviviendo en la localidad Rafael Uribe.

3 JUSTIFICACIÓN DEL ESTUDIO

Para satisfacer el interrogante de ¿a quién sirve esta investigación? se encuentra que hay dos escenarios en los cuales se puede aportar con este proceso, de manera inicial se definió este ejercicio coadyuvaría a las investigaciones que realiza el Grupo de Investigación “Conflicto, región y Sociedades Rurales” en el marco de la línea de investigación que lidera la profesora Olga Lucía Castillo.

Por otra parte, en la observación de las condiciones que se encuentran las personas en condición de desplazamiento, también como una herramienta que permita discernir sobre las políticas públicas distritales sobre el tema, esencialmente en el sentido de pertenencia o exclusión económica en que se encuentran las personas asentadas en la localidad de Rafael Uribe Uribe.

Ahora bien, para puntualizar para que sirve en cada uno de los escenarios se tiene que a la academia se le ofrecen tres aspectos, *i)* en el fortalecimiento de la línea de investigación del grupo de conflicto región y sociedades rurales, aportando elementos para la docencia universitaria, *ii)* con la acumulación de información como evidencia empírica de las realidades sociales específicas de diferentes actores sociales, en este caso la población rural en condición de desplazamiento, y de cómo perciben el *Desarrollo* y el *Desarrollo Rural*, *iii)* con la contribución a la construcción de mapa de los significados de *Desarrollo* y el *Desarrollo Rural* en diferentes sectores.

En la observación del logro de las políticas públicas distritales, se encuentran igualmente tres particularidades, *i)* aportando en un segmento de la cualificación de la población rural en condición de desplazamiento, *ii)* en el reconocimiento de los derechos perdidos y la señalización de la desigualdad que sufre la población en el momento en que se disipa su sentido de pertenencia, se desmorona su tejido social construido por años y por ende pierde su identidad, y *iii)* aportando para la reorientación de las políticas públicas del Distrito Capital a las demandas en el mejoramiento de los programas de atención y asistencia a la población den condición de desplazamiento.

Una manera de fortalecer la sociedad en el rol que desempeña y encontrar posibles correctivos a las desigualdades económicas y la fundamentación para la regulación de los conflictos, es la construcción del conocimiento a partir de la comunidad misma. Esta tarea facilita las labores de las entidades gubernamentales, no gubernamentales y de la academia, bien sea en actividades para la investigación social y territorial o en la cimentación de la normatividad.

La comunidad rural, particularmente la que enfrenta el drama social del desplazamiento y se ve sometida a condiciones de tensión tan fuertes como la del abandono de su vida anterior, la fragmentación de su familia, la pérdida de sus relaciones y redes sociales, de su principal fuente de generación de ingresos y de sus pertenencias; construye muchas percepciones frente a su situación particular y a las del contexto general de la sociedad.

También, con el cambio de escenarios y contextos espaciales y territoriales originados por las situaciones adversas y el sometimiento a unas condiciones de pobreza más severas en la ciudad, pueden tener una serie de implicaciones de múltiples órdenes. Si el desplazamiento forzado le hace enfrentarse a contextos ajenos y complejos y, por lo tanto, edificar condiciones de vida diferentes, se generan experiencias nuevas que pueden transformar sus percepciones habituales, incluyendo las que este proceso intenta conocer, sobre el *desarrollo* y el *desarrollo rural*.

Por otra parte, entre las consideraciones iniciales de la investigación se contempla la imperiosa necesidad de conocer las características fundamentales en las que quedan las personas en situación de desplazamiento que buscan reubicarse o que ya están reasentadas en la ciudad de Bogotá. Esta experiencia es una de las maneras de establecer contacto con el conflicto social y como insumo fundamental en la comprensión de la realidad de quienes se ven involucrados en las violencias que vive el país.

4 DISEÑO METODOLÓGICO

4.1 METODOLOGÍA

En el presente trabajo de investigación se empleó una metodología cualitativa propia de la investigación social. Ella permite la recolección de datos que no son de naturaleza cuantitativa y proporciona la oportunidad de explorar las relaciones sociales y describir la realidad de la manera como la perciben sus propios personajes.

De esta manera, se accede a reconocer con mayor detalle las situaciones que viven las personas desplazadas, logrando determinar el cómo, cuál, dónde, cuándo y cuánto. La metodología se basa en la toma de pequeñas muestras para el análisis de las características y condiciones en las que quedan algunos grupos de población desplazados como es el caso que nos ocupa en la presente investigación.

En el proceso de investigación esta metodología, buscó una ilustración y diagnóstico de la realidad social, vista desde la perspectiva del desplazamiento forzado, y las percepciones de desarrollo y desarrollo rural, apoyándose en la información del antes y después del desplazamiento.

4.2 ESTRATEGIA DE INVESTIGACIÓN

La estrategia de investigación utilizada fue el estudio de caso, mediante el cual se buscó el análisis de la información ofrecida por algunas personas desplazadas provenientes de varias regiones rurales.

En efecto, se trata en este caso de conocer específicamente cuáles son las percepciones sobre desarrollo y desarrollo rural de algunas personas y familias desplazadas de varias regiones rurales del país que confluyeron en la localidad de Rafael Uribe Uribe, por tanto sus percepciones sólo las compromete a ellas y no a todos los desplazados asentados en dicha localidad y menos los desplazados de las demás localidades del distrito capital, lo que es una característica del estudio de caso.

Por lo anterior, para Alonso (2002), apoyado en Yin (1998), el estudio de casos tiene sus singularidades definidas en la siguiente forma:

El estudio de caso es una estrategia de investigación en ciencias sociales aplicada a un único fenómeno contemporáneo complejo, que sea de carácter más específico que general y que a la vez represente una situación problemática más amplia; la investigación buscará cubrir en profundidad tanto al fenómeno como su contexto real y basarse en múltiples fuentes de evidencia y podrá tener el propósito de explicar, describir, explorar, evaluar o diagnosticar” (Alonso, 202:10).

Como se puede ver, el fenómeno específico complejo está expresado por algunas personas desplazadas provenientes de zonas rurales cuyo destino actual lo encontraron en la localidad Rafael Uribe y representa una problemática mucho más amplia y también más compleja que es el desplazamiento de varios millones de desplazados por la violencia política.

La unidad de análisis del estudio de caso está constituida por las percepciones que estas personas tienen sobre el desarrollo y desarrollo rural. Y la hipótesis central es que sus percepciones sobre las dos categorías antes indicadas, no tiene incidencia sobre la situación de pobreza que padecían en las zonas rurales que se ven agravadas en las ciudades receptoras, toda vez que aumentan considerablemente sus carencias y sus estrategias de supervivencia quedan completamente reducidas en ese nuevo espacio y territorio en el que tienen que vivir.

4.3 TÉCNICAS E INSTRUMENTOS DE RECOLECCIÓN DE INFORMACIÓN

Las fuentes de información fueron fuentes primarias y secundarias. Para las primeras se diseñó una encuesta aplicada a unas 64 personas que consistió en un conjunto de preguntas cerradas y otras abiertas, base y fuente para la recolección de datos, que tuvo como aspectos centrales los siguientes: i) la definición del espacio de procedencia anterior al desplazamiento, ii) la definición de algunos periodos de tiempo, especialmente de permanencia antes y después del desplazamiento, iii) la

caracterización socioeconómica para algunos aspectos generales, y iv) recolección de la información sobre las percepciones de desarrollo y desarrollo rural

Para las segundas se consultaron algunos de los documentos más importantes producidos por CODHES, la Comisión de Seguimiento a la población en situación de desplazamiento, el sistema de información o registro único de población desplazada.

La limitación del espacio se determinó en la localidad de Rafael Uribe Uribe, tomando como núcleo principal de recolección de datos en la Unidad de Atención e información a personas en condición de desplazamiento y como espacio secundario los lugares de vivienda de las personas que aceptaron la solicitud de realizarlas allí.

Los formularios de la encuesta se diseñaron para tomar los datos de manera individual, con el precepto de la sencillez: Tanto en las instrucciones, como en las preguntas; de manera que se lograra la mayor claridad de los datos para su posterior sistematización y análisis.

4.4 DESARROLLO DE LA ENCUESTA

La encuesta se realizó en las oficinas de atención a personas en condición de desplazamiento de la Secretaría de Gobierno de Bogotá en la localidad de Rafael Uribe Uribe, contando con la aprobación previa de la Alcaldía Distrital de Bogotá, D. C.

Esta actividad se realizó totalmente al azar, sin buscar intencionalmente ningún tipo de caso extremo. Así, se empleó un conjunto de operaciones de reconocimiento, interlocución y registro de la información ofrecida por las personas que se presentan para registrarse como población en condición de desplazamiento.

En la construcción de la matriz y el análisis de resultados, los ítems definidos como no obligatorios (nombre, teléfono, lugar de residencia actual), esta información se tomó para establecer un nuevo contacto de ser necesario verificar o ampliar la información obtenida durante la encuesta.

Para dar forma al análisis, en la clasificación de los datos obtenidos se sistematizaron y tabularon. Por lo anterior, los resultados están dados a través de comparaciones entre

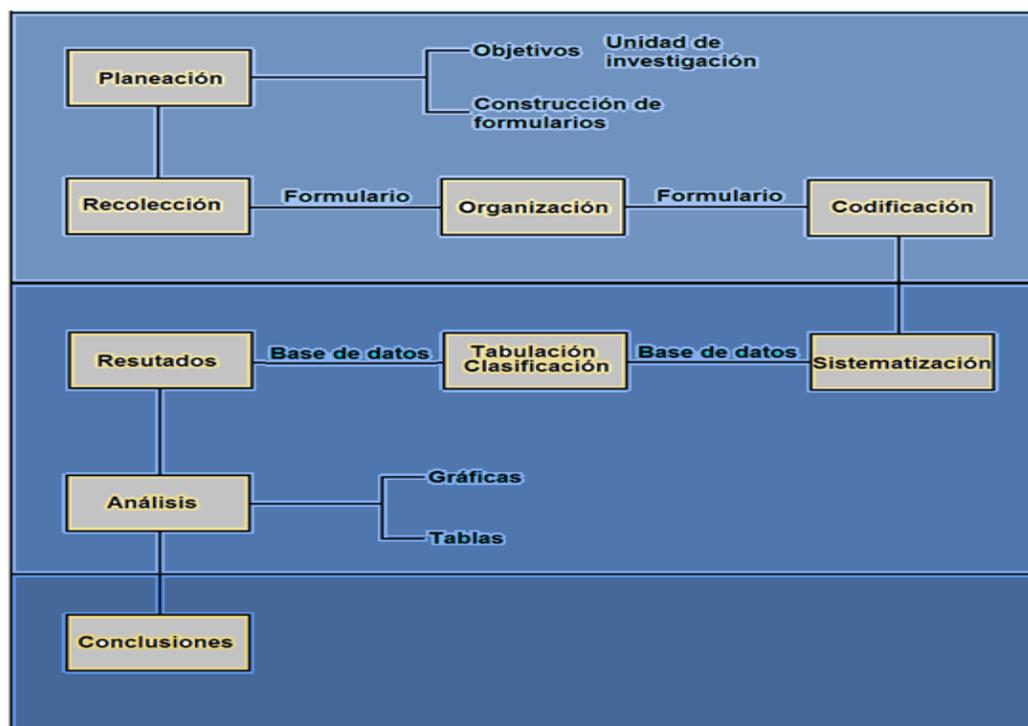
las respuestas. El número total de encuestas aplicadas en cumplimiento del objeto de investigación correspondió a sesenta y cuatro (64).

4.5 FASES Y PROCEDIMIENTO

El trabajo realizado contó con tres fases:

- Diseño y recolección, en la cual se construyó el formulario, se definió el contacto con los actores sujetos de estudio y el cómo, el cuándo y el dónde se realizaría el acercamiento, en la cual las estrategias y los instrumentos se emplearon para realizar el acercamiento a las personas en condición de desplazamiento.
- Sistematización, en esta etapa se ordenaron, sistematizaron, compararon y analizaron los resultados obtenidos.
- Conclusiones.

Ilustración 1. Fases principales del proceso de investigación



4.6 ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN

Las encuestas se aplicaron a una muestra de 64 personas y el análisis de los resultados estadísticos de la encuesta tuvo como finalidad contribuir a la caracterización del perfil socioeconómico y político, las condiciones de pobreza y a esbozar las percepciones de desarrollo y desarrollo rural de algunas personas de origen rural desplazadas, que se presentan en la oficina de la localidad Rafael Uribe Uribe de la Secretaría de Gobierno de Bogotá, D. C.

Una vez obtenidos los datos fundamentales se procedió a la sistematización e interpretación. El análisis estadístico se basó en respuestas precodificadas (tales como: *sí, no, no responde*) y también estableciendo categorías de análisis en los casos en los que no fue posible su precodificación (preguntas abiertas), para finalmente realizar su cuantificación.

Tabla 1. Cuadro resumen de los objetivos vs. los instrumentos

Pregunta de investigación: ¿Cuáles son las percepciones de desarrollo y desarrollo rural que tienen algunas personas en condición de desplazamiento forzado, provenientes de distintas regiones rurales y asentadas en la localidad de Rafael Uribe, enfrentadas a nuevas condiciones de pobreza?	
<i>Objetivo General</i>	
Analizar las percepciones sobre desarrollo y desarrollo rural que tienen algunas familias desplazadas, provenientes de áreas rurales asentadas en la localidad Rafael Uribe Uribe de la ciudad de Bogotá, D.C.	
Objetivos Específicos	Instrumentos

<p>Caracterizar el perfil socio-económico de algunas familias rurales desplazadas que se establecieron en la localidad Rafael Uribe Uribe en de Bogotá D. C.</p>	<p>Revisión de información bibliográfica, Encuestas, entrevistas</p>
<p>Explorar las nuevas formas y características de la pobreza que puedan estar enfrentando las familias desplazadas provenientes de aéreas rurales que se encuentran sobreviviendo en la localidad Rafael Uribe.</p>	<p>Encuestas, entrevistas Establecimiento de matriz para comparación y análisis de datos</p>

5 MARCO CONCEPTUAL

Para la elaboración del marco conceptual en el proyecto de investigación se tuvieron como ejes principales el desplazamiento y las percepciones de desarrollo y desarrollo rural; y como tema vinculante la pobreza.

5.1 DESPLAZAMIENTO FORZADO

Cuando se habla del *desplazamiento forzado* se establece una imagen general de lo que esta situación conlleva, es decir, sus causas y sus posibles consecuencias, pero pensar en un “desplazado”, muchas veces puede conducirnos a la imagen de una persona que simplemente tiene la obligación de migrar de un lugar a otro para proteger su vida. Sin embargo, este fenómeno implica la vulnerabilidad a la que quedan expuestas las personas en esta condición, quienes a todas luces necesitan por lo menos de la estabilización de los derechos afectados y la recuperación o compensación de sus bienes perdidos.

Ahora bien, para definir la condición de desplazamiento se debe incluir más allá de la necesidad de ubicar un nuevo espacio para establecerse e iniciar de nuevo. Al respecto, algunos autores expresan diferentes maneras de ver la problemática de los actores desplazados¹:

Las particularidades que caracterizan el desplazamiento y el reasentamiento de población, así como sus consecuencias y el alcance de sus impactos, varían dependiendo de la naturaleza de cada caso y de las acciones que se lleven a cabo (Mejía 1998, citada por Mejía, 2000: 18).

¹Son variadas las experiencias sobre investigación en los temas de desplazamiento y reasentamiento, contienen además de procesos frente a las condiciones de vivienda, de producción, economía, política, entre otros, procesos de orden social sobre experiencias, organizaciones, liderazgo, tasas de empleo, composición de la estructura social, familia, mercado laboral, etcétera. Sin embargo, es claro que este fenómeno tiene consecuencias graves sobre la sociedad, la cultura, el ambiente natural y el adaptado, la política y la economía.

Las personas afectadas por el desplazamiento forzado, como todos los seres humanos, son seres de arraigo. Este es su punto de partida: el despojo y el de “volver a comenzar”. También su punto de llegada, el de no olvidar lo perdido y el de la vida por venir (...). Estas personas, como cualquiera de nosotros, nunca parten de la nada (...). De manera forzada, contra su voluntad, cada una abandonó aquello que le era cómodo, conocido, familiar. Arrancada de lo suyo para ser nombrada como “desplazada”, busca sobrevivir, arrimar y no ser rechazada, recuperar lo suyo y volver a reconstruir (Lima y Reed, 2000: 289).

Tal ha sido el fenómeno de desplazamiento que Colombia es uno de los pocos países que ha elaborado una ley específica para la protección y atención de personas en situación de desplazamiento, esta norma corresponde a la Ley 387 de 1997, en la que se define a la persona desplazada forzada como:

Toda persona que se ha visto forzada a migrar dentro del territorio nacional abandonando su localidad de residencia o actividades económicas habituales, porque su vida, su integridad física, su seguridad o libertad personales han sido vulneradas o se encuentran directamente amenazadas, con ocasión de cualquiera de las siguientes situaciones: conflicto armado interno, disturbios y tensiones interiores, violencia generalizada, violaciones masivas de los Derechos Humanos, infracciones al Derecho Internacional Humanitario u otras circunstancias emanadas de las situaciones anteriores que puedan alterar o alteren drásticamente el orden público. (Ley 387 de 1987)

La definición normativa anterior determina la condición de desplazamiento únicamente para la migración en el interior del país y por causa de circunstancias sociales adversas, principio sobre el cual estará basado el desarrollo el tema de investigación.

Así mismo, se han constituido diferentes instancias y espacios para coordinar y ejecutar la atención de las personas desplazadas, entre ellas:

- Sistema Nacional de Atención Integral a Población Desplazada – SNAIPD
- Consejo Nacional de Atención a la Población Desplazada – CNAIPD
- Comités Territoriales de Atención a la Población Desplazada, y
- Unidades de Atención y Orientación – UAO

Por otra parte, Estado colombiano ha establecido otros mecanismos que de alguna manera buscan la reducción en el proceso de desplazamiento forzado, para tal efecto se estableció la Ley 975 de 2005, “Ley de Justicia y Paz”, la cual establece el marco legal para la reincorporación de los miembros de grupos al margen de la ley, define las víctimas del conflicto armado y establece el derecho de las víctimas a la verdad, la justicia, la reparación y el debido proceso.

De acuerdo con la experiencia de otros países y con las prácticas recientes de derecho internacional, frente a violaciones sistemáticas de los derechos fundamentales, el Estado está obligado a perseguir, investigar y castigar a los victimarios. Es además deber del Estado dar a conocer los hechos relacionados con dichas violaciones e implementar medidas para reparar los daños producto de las violaciones de cada uno de los derechos. (...) En el caso colombiano, la sentencia T-025 de 2005 de la Corte Constitucional estipula que en la medida en que la población desplazada ha sido víctima de una violación sistemática de sus derechos fundamentales, debe ser “sujeto de especial protección por el Estado”. Las víctimas del desplazamiento tienen derecho, por ende, a recibir ayuda humanitaria; contar con un acceso efectivo a los servicios de atención en salud y de educación; retornar o reubicarse de manera voluntaria en condiciones de seguridad; y recibir apoyo del Estado en el proceso de definir alternativas para generar ingresos que le permitan vivir digna y autónomamente. Así mismo, acorde con las prácticas internacionales y los principios rectores del desplazamiento forzoso, dicha sentencia establece que la condición de víctima de violaciones a los derechos fundamentales otorga a la población desplazada el derecho a la justicia, a la revelación de los hechos del delito y a obtener de los autores del delito una reparación².

En general muchos de los mecanismos para la construcción de políticas sobre desplazamiento y reasentamiento están enfocados a ofrecer medios para mejorar y/o restaurar los niveles de vida iniciales, de equilibrar ingresos y niveles de productividad de los desplazados.

²Disponible en <http://economia.uniandes.edu.co/var/rw/archivos/cede/documentos/d2006-26.pdf>, consultada en noviembre de 2012

Sin embargo no hay que desconocer que el desplazamiento también es originado otras causas, entre ellas la misma dinámica económica, en contraposición al desarrollo rural ha favorecido enormemente a otros actores diferentes al campesino, para Pacheco (2004) “La deserción masiva de campesinos que acompañó los inicios del proceso de industrialización y los altos precios de los productos agrícolas... permitieron la conversión del terrateniente en receptor de rentas capitalistas” (Pacheco, 2004: 72).

Por esta razón el tema de investigación pretende explorar una parte del vacío existente en cuanto al cambio de comprensiones que se puede tener al verse forzados a afrontar el proceso de desplazamiento.

Frente al tema de desplazamiento y desarrollo rural Medios para la Paz (2007), señala que el Ministerio de Agricultura promueve y adelanta proyectos en el marco del proyecto del Estatuto de Desarrollo Rural, donde el mejoramiento de las condiciones de los campesinos debe ser uno de los principales objetivos: “las acciones orientadas a lograr un desarrollo humano sostenible y el bienestar del sector rural en condiciones de equidad, competitividad y sostenibilidad” (Medios para la Paz; 2007)³.

Entre las conclusiones que presenta la Conferencia Episcopal, en cuanto al impacto socioeconómico de la migración forzada en Colombia, se encuentra:

El desplazamiento forzado sigue generando un proceso violento de transformación demográfica y recomposición territorial con graves consecuencias económicas, políticas, sociales culturales y ambientales. Los pequeños y medianos municipios ubicados en las zonas de más cruenta confrontación han recibido, proporcionalmente, el mayor impacto de la dinámica de expulsión, destierro, despojo y fragmentación del tejido social. (...) Las ciudades grandes e intermedias siguen siendo el principal lugar de llegada de la mayoría de la población en situación de desplazamiento que busca protección y atención integral. A Bogotá llega entre el 10 % y 25 % del total de desplazados de todas las regiones dependiendo de las fuentes consultadas. (...)

³ Disponible en: www.mediosparalapaz.org.co, consultada en diciembre de 2012

A pesar de contar con una legislación bastante avanzada para la protección de desplazados, en Colombia las situaciones de desplazamiento han sido una constante histórica que nos ubica como uno de los países con el mayor registro de personas desplazadas en el interior del país, debido al conflicto armado y a los problemas asociados con éste. Tan aguda ha sido la situación, que en la década del ochenta, el Estado creó el Sistema Nacional de Atención Integral a la Población Desplazada (SNAIPD), establecido por la Ley 387/1997.

Para el desarrollo de esta investigación, se definió como *desplazamiento forzado* la acción ocurrida por la intimidación o afectación que se ejerce sobre algunas personas para que migren hacia un espacio diferente a su lugar habitual, abandonando relaciones sociales y culturales, hábitos cotidianos y propiedades; y como *persona en condición de desplazamiento* a los actores forzados a huir debido a las situaciones derivadas de amenazas o riesgos contra su vida, su integridad física, su seguridad o libertad.

5.2 PERCEPCIÓN

Dentro de significados elementales de *percepción*, encontramos muchas definiciones que apuntan a delinear el proceso cognitivo que parte de la imagen que obtienen los individuos de cualquier especie animal de los objetos o situaciones a través de los sentidos y la representación que adquieren relacionada con su vivencia.

Algunos autores se refieren a este proceso como una manera característica para interpretar elementos materiales, de forma que se excluye la posibilidad de ampliarlo a la percepción de situaciones.

Mediante la percepción, la información recopilada por todos los sentidos se procesa, y se forma la idea de un solo objeto. Es posible sentir distintas cualidades de un mismo objeto, y mediante la percepción, unirlos, determinar de qué objeto provienen, y determinar a su vez que es un único objeto⁴.

⁴Disponible en:<www.sitographics.com/dicciona/p.html>, consultado en octubre de 2012.

Otros autores extienden este proceso a la totalidad de la información que ofrece el ambiente en el que se interactúa.

La percepción es el primer proceso cognoscitivo, a través del cual los sujetos captan información del entorno, la razón de esta información usa la que está implícita en las energías que llegan a los sistemas sensoriales y que permiten al individuo animal (incluyendo al hombre) formar una representación de la realidad en su entorno⁵.

De acuerdo con las definiciones anteriores, se puede decir que el hombre como parte del reino animal, crea percepciones en relación con el entorno, las experiencias y las necesidades individuales, las cuales aprovecha para aprender o tomar decisiones.

La percepción es de carácter inferencial y constructivo, generando una representación interna de lo que sucede en el exterior al modo de hipótesis. Para ello se usa la información que llega a los receptores y se va analizando paulatinamente e información que viene de la memoria tanto empírica como genética y que ayuda a la interpretación y a la formación de la representación (Hermann von Helmholtz, 2002)⁶.

Ahora bien, en cuanto a la percepción social, corresponde a una rama de la psicología social que estudia las maneras en que formamos y modificamos nuestras impresiones, basados en inicialmente en el efecto de lo primero y lo reciente.

Para Gibson⁷ la percepción parte del estímulo, sin que medien procesos mentales internos posteriores, a partir del supuesto, según el cual, en cada organismo existen claves intelectuales de percepción de las leyes naturales como mecanismo de supervivencia. Para Neisser⁸, la percepción es un proceso activo constructivo en el que

⁵ibid.

⁶Disponible en:http://unstats.un.org/unsd/dnss/docs-nqaf/Colombia-cp_aseg_calidad.pdf. Consultada en diciembre de 2012

⁷www.um.es/docencia. Documento de percepciones de la Universidad de Murcia, consultado en diciembre de 2012.

⁸www.um.es/docencia/pguardio/documentos/percepcion.pdf. Consultado en diciembre de 2012.

un perceptor construye un esquema informativo anticipatorio que le permite contratar un estímulo y aceptarlo o rechazarlo según se adecue al esquema. En la psicología moderna se establece un flujo constante de información, denominado *percepción*, que se define como el conjunto de procesos y actividades relacionados con la estimulación que alcanza los sentidos, mediante los cuales se obtiene información respecto al hábitat, y se relaciona con dos piezas: i) el tipo de información obtenida y ii) la forma en que se consigue⁹.

La percepción de un sujeto es subjetiva, selectiva y temporal (...). Aunque los estímulos sensoriales pueden ser los mismos, para todas las personas, cada una de ellas percibirá cosas distintas. Este fenómeno nos lleva a concebir la percepción como resultado de dos tipos de inputs: 1- las sensaciones o el estímulo físico que proviene del medio externo, en forma de imágenes, sonido, aromas, etc. 2- los inputs internos que provienen del individuo, como son las necesidades, motivaciones y experiencia previa, y que proporcionarán una elaboración psicológica distinta de cada uno de los estímulos externos.¹⁰

De acuerdo con las definiciones anteriores, este trabajo asume el significado de *percepción* como el proceso cognitivo que se guía a través de la relación con el entorno, las experiencias y las necesidades de cada individuo.

5.3 DESARROLLO

Es muy frecuente que los autores de la academia y del gobierno, observen desde afuera las relaciones, situaciones y opiniones de quienes habitan y laboran en las áreas rurales, pero no es muy común que sean los pobladores rurales quienes presenten sus percepciones frente a estos temas, y más aún cuando se trata de personas en condición de desplazamiento.

⁹Información citada en el documento percepciones de la Universidad de Murcia de España, disponible en:<www.um.es/docencia>, consultado en agosto de 2012.

¹⁰Información citada en el documento "Percepciones" de la Universidad de Murcia, disponible en:<www.um.es/docencia>, consultado en agosto de 2012.

El *desarrollo* se introdujo como un término que caracterizaba un conjunto de condiciones, tácticas y estilos de los patrones económicos, los cuales forjaban mejores condiciones de vida en una región. Por lo anterior, el concepto de *desarrollo* se consideró desde su introducción dentro el crecimiento económico, concediendo gran importancia a las grandes empresas capitalistas y dejando de lado muchos otros aspectos.

Se ha sostenido que la repercusión del término *desarrollo* se deriva del discurso ofrecido por Harry Truman (1949)¹¹, no obstante, desde ese momento el umbral de los conceptos se ha ampliado tanto, que a la fecha no es posible listar o consolidar todas las reseñas que intentan definirlo, redefinirlo, enriquecerlo o conciliarlo con aspectos más particulares en cuanto a lo social, cultural, ambiental y local, entre otras cuestiones. También se pueden encontrar observaciones en cuanto al término antagónico desdeñoso, el *subdesarrollo*, el cual se ha convertido en una forma de explicar y justificar el desarrollo.

Al iniciar un estudio más profundo sobre la noción de *desarrollo*, encontramos que para algunos autores el término fue acuñado desde el interés económico. De esta manera, el concepto de *desarrollo*, visto desde el crecimiento económico, generó para muchos países una relación de dependencia y subordinación, y el acatamiento de políticas no siempre acordes con sus propios procesos. Además, se propagó la expresión

¹¹ En el discurso de Truman (expresidente de Estados Unidos), quien en 1949 expresó en cuanto al desarrollo: "Más de la mitad de la población del mundo vive en condiciones cercanas a la miseria. Su alimentación es inadecuada, es víctima de la enfermedad. Su vida económica es primitiva y estancada. Su pobreza constituye un obstáculo y una amenaza tanto para ellos como para las áreas más prósperas. Por primera vez en la historia, la humanidad posee el conocimiento y la capacidad para aliviar el sufrimiento de estas gentes. Creo que deberíamos poner a disposición de los amantes de la paz los beneficios de nuestro acervo de conocimiento técnico para ayudarlos a lograr sus aspiraciones de una vida mejor (...). Lo que tenemos en mente es un programa de desarrollo basado en los conceptos del trato justo y democrático. Producir más es la clave para la paz y la prosperidad. Y la clave para producir más es la aplicación mayor y más vigorosa del conocimiento técnico y científico (Truman, 1949, cit. Escobar, 1998: 19). "Debemos lanzarnos a un nuevo y audaz programa que permita poner nuestros avances científicos y nuestros progresos industriales a disposición de las regiones subdesarrolladas para su mejoramiento y crecimiento económico" (H. Truman 1949).

subdesarrollo, que se derivó de la superioridad financiera e industrial de unos pocos países, y que originó la concepción de inferioridad para otros.

El concepto de *desarrollo* se ha formado sin que exista unanimidad, pero se encuentran ciertas tendencias de acuerdo con el adjetivo que lo acompañe, por ejemplo, si se ilustra el desarrollo económico, se tocan aspectos como el crecimiento económico, la producción de bienes y servicios y el incremento del PIB, entre otros.

En consecuencia, el desarrollo introdujo una configuración jerárquica, dejando clara la diferencia entre los llamados *países desarrollados* o *avanzados* y los *países subdesarrollados*; los segundos fueron convirtiéndose en más pobres y con menores condiciones para alcanzar la meta propuesta.

Parfraseando a Ángel (1994), el concepto de *desarrollo* indiscutiblemente ha sido empleado para introducir cargas ideológicas o imposición de metas. No obstante esta observación, es necesario reconocer que el concepto aparece desde el comienzo viciado. El concepto mantuvo una imposición silenciosa basada en la presión ideológica y política para lograr móviles que dispusieran una expansión del mercado y un crecimiento de la industrialización.

De acuerdo con Escobar (1998), el propósito de Truman era bastante específico: se trataba de multiplicar los márgenes de industrialización, urbanización, tecnificación de la agricultura, producción acelerada de materiales, crecimiento en los niveles de vida, adopción de modelos educativos y de valores culturales modernos.

El problema de Truman radicaba en concebir el *desarrollo* únicamente como la capacidad de producir para mercados que debían consumir más. Es decir, si la economía crecía a un buen ritmo, el bienestar socioeconómico y los niveles de vida mejorarían, esto sin considerar las reales necesidades o factores como la cultura de los países considerados subdesarrollados. La situación descrita como subdesarrollo se resumía básicamente como un problema de ingreso per cápita y, por ende, de logros económicos.

No obstante, Sachs (1992) entendió el término como la forma en que Truman asumía una idea de superioridad de los Estados Unidos sobre la mayoría de los otros países.

Adicionalmente, observó que en la voluntad de imposición de esta meta para el mundo, el planeta no soportaría el ritmo de la explotación de recursos y de la industrialización.

Así, el énfasis económico el concepto de *desarrollo* ha generado muchos debates y reflexiones, por ejemplo, en 1998, para la Organización de las Naciones Unidas (ONU) el desarrollo se enunciaba en función del crecimiento económico de la siguiente forma:

Hay un sentido en que el progreso económico acelerado es imposible sin ajustes dolorosos. Las filosofías ancestrales deben ser erradicadas; las viejas instituciones sociales tienen que desintegrarse; los lazos de casta, credo y raza deben romperse; y grandes masas de personas incapaces de seguir el ritmo del progreso deberán ver frustradas sus expectativas de una vida cómoda (Naciones Unidas, 1951, citado POR. Escobar, 1998: 20).

A partir de estas representaciones, se concibió el modelo de desarrollo que señaló el aumento y la diversificación de la producción industrial, junto con la ampliación de la oferta de bienes y servicios, por ello, algunos autores explican que de alguna manera el desarrollo, sinónimo de avance, genera una serie de dificultades. Barre (1962) señala:

El problema del desarrollo económico es, según una opinión altamente difundida, el problema más agudo del mundo actual. En una época en que la igualdad de los hombres es el elemento central de las ideologías nacionales e internacionales, el subdesarrollo expresa desigualdades intolerables en el plano moral y político (Barre, 1962: 9).

Visto por Florez (1975), el desarrollo económico global puede resumirse en cinco posiciones:

El desarrollo económico se caracteriza por un incremento sustancial en la demanda de productos agrícolas.

La expansión de las exportaciones de productos agrícolas puede ser uno de los medios más prometedores de aumento del ingreso y de las divisas, particularmente en las primeras etapas del desarrollo.

La fuerza de trabajo para la industria de transformación y otros sectores en expansión de la economía debe tomarse principalmente de la agricultura.

La agricultura, como sector dominante de una economía subdesarrollada, puede y debe hacer una contribución neta al capital necesario para inversión fija y para el crecimiento de la industria secundaria.

La elevación de los ingresos netos en efectivo de la población agrícola puede ser importante como estímulo de la expansión industrial (Flórez, 1975: 28).

En el caso colombiano, autores como Pacheco (2004), al realizar un análisis de la economía colombiana en términos de la producción no industrializada, expresan:

Si bien es cierto que el logro de un acelerado crecimiento económico siguió siendo el principal de los objetivos estatales, su búsqueda ya no acogía recomendaciones de las viejas teorías, al contrario, una gran cantidad de estudios hicieron énfasis en la existencia de una estructura social muy heterogénea que resultaba y se reproducía por las características de las sociedades subdesarrolladas (Pacheco, 2004: 8).

Estas diversas posiciones evidencian la dificultad de entender el concepto de *desarrollo*, aunque se aprecia una clara relación con el crecimiento económico, apoyado en el incremento de la productividad y teniendo como moderador el mercado. Ahora bien, ampliando las observaciones acerca del desarrollo, otros conceptos van más allá de la visión económica e incluyen aspectos sociales, no sólo a través de cifras de población, su tasa de crecimiento, mortalidad, ingreso per cápita, etcétera, sino en relación con su estructura, funcionamiento, necesidades y aspiraciones. En este sentido, Boisier (2003) señala que el desarrollo se presentó como sinónimo elemental de *crecimiento*, pero fue tomando una connotación diferente y fue más allá de lo económico:

Hoy el desarrollo es entendido como el logro de un contexto, medio, momentum, situación, entorno, o como quiera llamarse, que facilite la potenciación del ser humano para transformarse en persona humana, en su doble dimensión, biológica y espiritual, capaz, en esta última condición, de conocer y amar. Esto significa reubicar el concepto de desarrollo en un marco constructivista, subjetivo e intersubjetivo,

valorativo o axiológico, y, por cierto, endógeno, o sea, directamente dependiente de la autoconfianza colectiva en la capacidad para inventar recursos, movilizar los ya existentes y actuar en forma cooperativa y solidaria, desde el propio territorio(Boisier, 2003: 4).

Castillo (2007) citando a Sach (1996) y Esteva (1996) señala que:

(...) las grandes corrientes de “Desarrollo” se pueden resumir en: a) aquellas que dan prioridad al crecimiento económico; b) aquellas que enfatizan la satisfacción de las necesidades básicas del ser humano; c) la que van más allá de las necesidades primarias, para incluir las necesidades que amplían y potencian el bienestar y el progreso de la humanidad; y d) lo que se conoce como el no-desarrollo, cuya propuesta es que el desarrollo no se puede considerar “ni como una realización técnica, ni como un conflicto de clases, sino como un molde mental particular (...) es una percepción que moldea la realidad, un mito que conforta a las sociedades” (...) (Castillo, citando a Sachs, 1996: 2).

Argumentos todavía más radicales señalan que “el desarrollo connota, por lo menos una cosa: escapar de una condición indigna llamada subdesarrollo (...). [Pero] Para que alguien pueda concebir la posibilidad de escapar de una condición determinada, es primero necesario que sienta que ha caído en esa condición (Esteva, 1996: 53 y 54). Así pues, el asumirse como subdesarrollado puede ser la primera falacia de una larga cadena de falsos supuestos.

Barre (1962) también expresa que:

(...) no basta con considerar los aspectos exclusivamente económicos de un país subdesarrollado, sino que también hay que poner en relieve sus aspectos extra-económicos o sociales (Barre, 1962: 15).

Helmsing (2001) señala que:

Una de las cuestiones centrales en el nuevo debate sobre desarrollo económico se refiere a la importancia relativa del territorio y de la organización territorial (...) esta reapreciación viene de tres fuentes. La primera se refiere a externalidades asociada

con aglomeración. Son causa de retornos crecientes en la nueva teoría de comercio internacional y son asociadas con nuevos distritos industriales. La segunda fuente la constituye el aprendizaje colectivo (...). La tercera fuente es la gobernabilidad localizada (Helmsig, 2001: 50).

Para Sachs (1992), el concepto de *desarrollo* es ambiguo y no posee un contenido indiscutible aunque se emplee en todas las instancias y sea la bandera o enfrente teorías y devociones. Es decir, el concepto es tan modesto que en su imagen intenta establecer un criterio de comparación entre naciones sobre el momento social, económico, cultural, industrial, etcétera, pero resulta ser un término que ofrece un sinnúmero de significaciones sobre diversos juicios que no conducen a una base comparable, más aún, se convierte en un término que vicia conocimientos. En conclusión, la expresión *desarrollo*, bajo estas condiciones, no señala más que su expresión contraria y nociva, el *subdesarrollo*.

Sin embargo, Corrales y Baptiste (1994), al estudiar el concepto de *desarrollo sostenible*, señalan una percepción convencional de *desarrollo*, que corresponde a “crecimiento económico apoyado en el incremento de la productividad, prevalencia de una orientación tecnológica única, confianza en el mercado como regulador universal, etc.”, no obstante, la UICN y la WWF presentan un concepto de *desarrollo* en el que se involucran otros elementos, no sólo en el plano económico, sino en cuanto a la dinámica humana y el medio natural:

Proceso que lleva a la satisfacción de las necesidades humanas y el mejoramiento de la calidad de vida, y entender la conservación como el conjunto de las actividades humanas que pretenden mantener el capital natural del cual dependen los ingresos. Desde esta perspectiva, entonces, el desarrollo y la conservación son esenciales, complementarios y deben ser integrados (UICN y WWF, cit. Corrales y Batiste, 1994: 230–231).

En el concepto de *desarrollo* algunas propuestas incluyeron adjetivos diferentes para complementar o precisar su definición frente a un tema específico, encontramos así conceptos sobre *desarrollo humano*, *desarrollo social*, *desarrollo sostenible*, *desarrollo*

rural, etcétera. El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) partió del crecimiento humano para establecer un concepto de *desarrollo*, y determinó:

El desarrollo humano se concibe no sólo como el ingreso y el crecimiento económico, sino que engloba también el florecimiento pleno y cabal de la capacidad humana y se destaca la importancia de poner a la gente (sus necesidades, aspiraciones y opciones) en el centro de las actividades de desarrollo (PNUD, citado por Miguel Márquez)¹².

La anterior cita, a pesar de hablar del *desarrollo humano*, que es un concepto totalmente diferente al de *desarrollo*, deja entrever que en el discernimiento de este último se incluyó la capacidad humana en cuanto a la integración y la igualdad de oportunidades.

Otras propuestas prefieren mantener el concepto ajeno a ideologías, para evitar que se generen alteraciones en su contexto. Ángel (1994) señala: “Es necesario, ante todo, exorcizar el concepto de desarrollo. Este término carga a sus espaldas la acumulación ideológica del desarrollismo y continuo progreso, heredada de la filosofía iluminista. A más de ello, está cargado de mitos” (Ángel, 1994: 214).

Ahora bien, el desarrollo también puede ser considerado como contraproducente de acuerdo con Ángel (1994). Para él, los autores que cita en su documento entienden el *desarrollo* como un factor negativo para la sociedad, ya que tiende a disminuir las verdaderas satisfacciones humanas, crea desigualdad entre los individuos, los pueblos y las reglas del mercado internacional y exporta pobreza y desarreglo ambiental.

Adicionalmente, Ángel (1994) expresa que el desarrollo y el crecimiento mezclados en la economía, han orientado la planificación con consecuencias tan desfavorables como la conversión de la cultura en una pieza de mercado. La consigna desarrollista se manifiesta en producir más y consumir más, basado en la conquista de nuevos mercados y la reproducción del capital (Ángel, 1994: 214).

¹² Disponible en: <www.yorku.ca/ishd/CUBA.LIBRO.06/DEL/CAPITULO2.pdf>, consultado en febrero de 2011.

En medio de la polémica, se ha buscado incluir algunos adjetivos que mitiguen la rigidez de su significación, colocando calificativos que contribuyan mas allá de la pesada carga económica y productiva del capitalismo. Así surgieron propuestas como el desarrollo regional, el desarrollo humano, el desarrollo sostenible, el desarrollo local, entre muchísimas otras, inclusive mezclándose entre estas y para algunos casos específicos tratando de circunscribir de alguna manera el campesinado dentro del esquema de desarrollo, no solo en el modelo de capital, sino como arquetipo moderno de producción agrícola y participación campesina en un armazón capitalista de globalización. En este sentido, Castillo (2005) realiza algunos cuestionamientos, a saber:

De la misma manera en que el debate sobre el concepto de Desarrollo Sostenible está relacionado con el de Desarrollo a secas, lo está el de Desarrollo Rural y son varios los cuestionamientos para los cuales no siempre hay respuesta cuando se revisa el estado del arte sobre el concepto de Desarrollo Rural. Por ejemplo, ¿Cuál es la relación Desarrollo Rural / Sostenibilidad? ¿De qué tipo de sostenibilidad hablamos cuando nos referimos a Desarrollo Rural? ¿De qué manera determinados conceptos y prácticas de Desarrollo a secas, han influenciado conceptos y prácticas de Desarrollo Rural? ¿Cómo se ha dado esta relación en términos del Desarrollo Rural específicamente para el caso colombiano? (Castillo, 2005: 10).

De esta manera, es claro que desarrollo rural, confundido como desarrollo agrícola o agropecuario, también está teñido de los aspectos netamente productivos, con la necesidad imperiosa de producir más, a mayor escala, especialmente para países de bajos ingresos. Sin embargo, el concepto definido más estrechamente como *desarrollo rural*, con mayor frecuencia involucra las perspectivas sociales, culturales e históricas. De esta manera, Pachón (2005), citando a Pérez (2002), apunta que:

Es importante aclarar que el desarrollo rural no ha sido ajeno a la concepción de desarrollo desde el punto de vista económico. Por ello, el sector rural se ha concebido como lo atrasado, lo subdesarrollado, lo poco civilizado. La idea de progreso ha estado muy de la mano con la economía clásica, donde se asocia al desarrollo como el único camino que existe hacia la civilización, a la modernidad y reconoce que la humanidad avanza del pasado hacia al futuro, de lo atrasado a lo

que se considera como moderno, lo cual equivale a decir de lo rural a lo urbano y de lo agrícola a lo industrial. Así concebido el sector rural, se hace necesario desarrollarlo, industrializarlo, modernizarlo (Pachón, 2005: 2).

Las propuestas de desarrollo rural se podrían clasificar dentro de cuatro características generales, las cuales han sufrido modificaciones y múltiples influencias (Plaza, O. 2002): las técnico productivas, que hacen referencia a la extensión, la asesoría técnica, mejoramiento de prácticas productivas; las sociales, tendientes a la organización, capacitación, educación y salud; las de infraestructura, provisión de servicios de apoyo a la producción, y por último unas de carácter más integral (Pachón, 2005: 2).

5.4 DESARROLLO RURAL

Frente al *desarrollo rural* también se encuentran diferentes opiniones, visiones y enfoques. Los conceptos surgidos desde varios autores, presentan una extensa serie de observaciones, de acuerdo con la orientación que se proyecte sobre el tema del *desarrollo rural*.

Castillo (2007) realiza un análisis del concepto de *desarrollo*, por lo que cita diferentes autores, entre ellos Plaza, con el cual, al igual que en el tema del concepto de *desarrollo*, no hay un acuerdo, pero existe un gran debate a su alrededor.

El concepto desarrollo rural es un campo de debate ideológico y teórico en el cual se dan cita las teorías generales del cambio social, las teorías del desarrolladas afincadas en procesos de industrialización y urbanización y otras teorías del desarrollo que se han formulado como alternativa a la visión economicista que han tenido tanta fuerza tanto dentro del desarrollo, a secas, como el desarrollo rural (Plaza, citado Castillo, 2007: 34).

Sin embargo, al hablar expresamente de desarrollo rural, parece que hay un significativo acercamiento a la realidad y la problemática local, aunque algunas veces influenciado por dinámicas externas.

Al vincular el desarrollo rural de manera directa con el espacio, el tiempo y la sociedad, se vislumbra una concepción más consecuente que en contexto comprende con mayor reflexión los territorios, los ámbitos y las relaciones locales.

Castillo (2007), en su documento sobre paradigmas y conceptos de *desarrollo rural*, presenta una reflexión sobre algunos conceptos, haciendo un recorrido desde la década de los años sesenta, donde explica como ejemplo que en Estados Unidos no se hablaba del término de *desarrollo*, pero en la agricultura se establecían parámetros que delimitaban de alguna manera las características de desarrollo rural. Luego, en su recorrido analiza las aproximaciones desde mediados de los años sesenta hasta los años ochenta, en cuanto a economía agrícola, pobreza social y dimensiones sociales de la economía rural, de manera tal que el término de *desarrollo rural* fue apropiándose en las instituciones y la academia. Por otra parte, señala que el desarrollo regional también ha sido empleado para interpretar el mismo contexto, sin embargo, concluye que el término *desarrollo rural* es el que ha ganado más espacio.

Kocher (1976), al estudiar el desarrollo rural, la distribución del ingreso y la disminución de la fecundidad, y teniendo en cuenta las proyecciones de crecimiento de la población humana, establece un significado sobre *desarrollo rural* en el que expresa:

El desarrollo rural implica primordialmente: 1) incrementos generales en la productividad de la mano de obra rural que redunden en ingresos crecientes, y 2) nuevas fuentes de trabajo rural que absorban al creciente número de desempleados y aseguren mejorías constantes en su nivel de vida (Kocher,1976:19).

Adicionalmente señala que:

La mayoría de los modelos de crecimiento económico y de las tácticas de desarrollo en el periodo posterior a la II Guerra Mundial consideraban al sector agrícola o tradicional como apenas algo más que un proveedor de víveres y trabajo para el sector industrial, el cual era considerado como la única fuente de crecimiento y desarrollo (Kocher,1976:20).

Otros autores como Machado (1994) señalan al respecto del *desarrollo rural* que:

El desarrollo rural se concibe como un proceso dinámico de cambio acumulativo y de transformación de las sociedades rurales locales, que con la participación de los distintos actores sociales, permite diversificar tanto las actividades productivas y de generación de ingresos como las formas de organización social y de participación política, y alcanzar desarrollos tecnológicos en medio de la diversidad cultural (Machado, 1994: 273).

Pérez y Sumpsi (2002), a diferencia de Machado, presentan un concepto macro, donde los límites de lo local abarcan el orden nacional y en general de la sociedad, además, este concepto se encuentra más orientado a la economía global de mercado insertando el desarrollo rural, mientras Machado (1994) incluye este desarrollo en el orden local, influenciado por las condiciones externas de cultura y a su vez de tecnología.

El desarrollo rural supone una visión global de la sociedad nacional; una comprensión y análisis del Estado; abarca la forma como está organizada y se reproduce la sociedad rural; entendida dentro del proceso global de construcción de la sociedad; un entendimiento del mundo campesino, y finalmente un análisis de las articulaciones con la sociedad global (Plaza, 1990 cit. por Pérez y Sumpsi, 2002: 28).

Ahora bien, se puede afirmar que, en general, la estrategia de desarrollo rural se enfrenta a derrotar la pobreza y aumentar la competitividad del sector rural en la economía moderna, lo cual sugiere de alguna manera fortalecer los esquemas participativos para aumentar la gobernabilidad local y conservar la capacidad productiva de los recursos naturales renovables.

De una manera más amplia, analizando a Ezequiel Machado (1994), se describe un nuevo enfoque de desarrollo rural, el cual contempla la creación de un entorno favorable que alcance la equidad, la competitividad y la sustentabilidad del desarrollo rural. Por lo tanto, debe existir mayor promoción en la diversificación de empleos y las oportunidades de generación de ingresos, especialmente de mujeres y jóvenes, la formulación de políticas, programas y proyectos que deben adecuarse a las condiciones de cada país, impulsados en un marco de políticas macroeconómicas y sectoriales que favorezcan el desarrollo del sector agropecuario.

El desarrollo rural se asocia de manera más local en un plano económico y político, aunque muchas veces enfocado hacia el asistencialismo, que puede convertirse en una perspectiva contraproducente. Lozano (2001), contemplando el modelo de “los países desarrollados” e involucrando las condiciones nacionales, expresa frente al desarrollo rural:

Las políticas para el campo no pueden verse como políticas asistencialistas. Son políticas nacionales, estratégicas, como lo entienden en los países desarrollados cuando defienden sus políticas agrarias proteccionistas. En Colombia, además, tiene que entenderse como parte esencial de cualquier estrategia de paz (...) los ex presidentes López y Betancourt, coinciden en que hay que atacar las causas objetivas de la violencia, sin lo cual no habría paz. Lo propio sostiene el dirigente guerrillero Raúl Reyes. Desarrollo que debe ser integral: debe combinar desarrollo social, reforma agraria, desarrollo productivo y provisión de infraestructura (Lozano, 2001: 101).

En los procesos sociales, económicos y políticos, el desarrollo rural también presenta diferentes matices que van más allá de los modelos económicos y se insertan en otros temas, entre ellos la discusión de género. La fundación Cinep (2005), en su documento *Las mujeres tejiendo región*, presenta una discusión sobre las propuestas productivas en relación con el desarrollo:

En términos generales, las propuestas productivas como propuestas de desarrollo tienen impacto sobre los pobladores y las pobladoras que van más allá de los aspectos económicos: movilizan sus relaciones, sus imaginarios y expectativas de futuro. Por tanto, uno de los retos debe ser el enfrentar los factores de discriminación y desigualdad social, entre ellos los que viven las mujeres en su cotidianidad. Para ello se deben potenciar acciones que permitan a las mujeres una distribución equitativa de los recursos y beneficios y un reconocimiento a su contribución en la construcción de la región (Fundación Cinep, 2005: 85).

El concepto de *desarrollo rural* se puede analizar en consideración con los aspectos sociales, económicos y culturales o desde las propuestas políticas y modelos de producción dirigidos hacia el campo, sin embargo, la fundación Cinep señala que las

propuestas sobre desarrollo impactan más allá de un grupo colectivo, sino que llegan hasta la realidad individual.

Con respecto a la individualidad, es importante señalar que las características heterogéneas de un grupo social son determinantes frente a la construcción de conceptos y percepciones, al respecto, retomando la disertación de Pacheco (2004) en cuanto a la estructura social heterogénea de la economía colombiana, frente a la producción no industrializada y específicamente de los productores rurales, se señala que si los estudios indican una estructura de este tipo, se debe analizar dentro de esta diversidad.

Ahora bien, frente al *desarrollo rural*, los trabajos de investigación deben partir de conocimiento generado en la academia y las instituciones, sin embargo, es definitivo conocer las percepciones los pobladores rurales.

Desarrollo Rural Integrado es, a la vez, una meta y un enfoque metodológico. La meta es incluir a las masas de pobres rurales en procesos de creciente bienestar de la humanidad. El enfoque metodológico para llevar a este objetivo consiste en la aplicación de una serie de medidas bien balanceadas de naturaleza social, económica y política (Kuhnen, cit. por Castillo, 2007: 41).

En general y a manera de síntesis, se puede entender el *desarrollo rural* más allá del crecimiento económico, como un proceso que orienta un incremento en los niveles de vida fundamentado en sistemas de producción que garanticen la distribución de los ingresos y la superación constante de las sociedad frente a temas como salud, nutrición, educación, vivienda, empleo, acceso a servicios, entre otros.

Ahora bien, ya acuñado el concepto de *desarrollo rural*, muchos países han diseñado estrategias, políticas, normas, planes, etcétera, para lograrlo. Una de las prácticas se ha dado entorno a la reforma agraria por la distribución y tenencia tan desigual de la tierra. Al respecto, Kocher (1976) justifica la redistribución de los derechos de propiedad o de uso de la tierra ya que:

En la mayor parte de los países, la estructura del sistema de tenencia de la tierra es el determinante único de la mayor trascendencia en la distribución de los ingresos y

de la riqueza del campo (Kocher, 1976: 64). La reforma agraria sigue siendo un prerrequisito para el desarrollo... en primer lugar porque 1) han empeorado las desigualdades del ingreso y el desempleo en las zonas rurales, 2) el rápido crecimiento demográfico acentúa las desigualdades existentes, y 3) los progresos tecnológicos (FAO, 1971; citada por Kocher, 1976:65).

En cuanto a la experiencia del Estado colombiano sobre el manejo del desarrollo rural, y en términos de la reforma agraria, se determinó que esta estrategia no era eficiente, por lo tanto, estableció el modelo de desarrollo rural más allá de la reasignación de tierras; Castillo (2007) señala que: “En términos prácticos, estos conceptos más amplios de desarrollo rural, cobijan, como un ejemplo, un programa como el de Desarrollo Rural Integrado (DRI)” (Castillo, 2007: 41), adicionalmente, incluye el concepto del *desarrollo rural integrado*, citado por Kuhnen (1977).

Respecto al programa DRI, podemos señalar que en 1976 se inició el programa de Desarrollo Rural Integrado (DRI), el cual estaba concebido de manera que además de la tierra como factor productivo de la economía campesina, se debían establecer empresas agropecuarias eficientes, empleando una buena capacidad empresarial, dada por la asistencia técnica, la capacitación, servicios básicos sociales e infraestructura adecuada. Esta estrategia se mantuvo vigente hasta 1982 (Vargas, 1994: 143).

A partir de 1982 hasta 1988, se realizaron algunas variaciones al DRI, denominadas la fase II. Se establecieron modificaciones para la participación de la comunidad en la construcción de los planes distritales, los que fueron desatendidos paulatinamente hasta 1984. Las fallas en este intento se hicieron evidentes; la participación no fue institucionalizada y tampoco permitió la apropiación de los beneficiarios, mientras el programa se convirtió en algo indiferente para ellos (Vargas, 1994: 146).

Durante el periodo comprendido entre 1988 y 1993, se puso en movimiento la fase III; se empezó con la descentralización política y administrativa dando nuevas responsabilidades a los municipios, quienes adelantaban sus propios planes de desarrollo, dejando como responsabilidad municipal el desarrollo rural. El Consejo Nacional de Planificación Económica Social (Conpes) durante 1988, aprobó el Plan

de Desarrollo Integral Campesino (PDIC), el cual estaba definido para “dar una solución de carácter masivo para ayudar a resolver los problemas de atraso de las zonas rurales del país” (Vargas, 1994: 150), considerando el desarrollo rural con la participación en actividades agropecuarias e infraestructura básica. Mientras tanto, los municipios con conflictos sociales deberían ser atendidos por el Plan Nacional de Rehabilitación (PNR), cuya estrategia de desarrollo rural era similar al PIDC, con variantes en mayor presencia institucional, actividades más urgentes en tiempo y mayor participación ciudadana en la asignación de recursos (Vargas, 1994: 148, 153).

Para 1993 se estableció la nueva política para el desarrollo rural campesino, estableciendo un marco normativo claro para la creación de planes, programas, proyectos y servicios de asistencia para el desarrollo rural, adicionalmente fundando un Viceministerio de Desarrollo Rural como parte del Ministerio de Agricultura, un Consejo para el Desarrollo Rural y la aplicación del PNR en materia del desarrollo rural. Esta política utilizaría un nuevo concepto de desarrollo rural, el cual parte de una perspectiva holística en la que se liga el análisis de impactos de las medidas macroeconómicas con las decisiones de la política económica sectorial; la atención de los atributos sociales, políticos; y las culturas propias a los procesos de desarrollo rural (Vargas, 1994: 155).

En cuanto a los programas de desarrollo rural, Campillo (2005) afirma: “[...] la mayoría de los programas de desarrollo rural tienen viejos vicios y tienen un sello de lo patriarcal... la organización permanece inalterada y las decisiones, a todo lo largo de la cadena de las intervenciones del desarrollo rural, las concentran los varones” (Campillo, 2005).

Entre los elementos para constituir una visión holística del desarrollo rural de acuerdo con Machado (1994), se encuentran: la importancia de la sociedad civil, perdiendo el protagonismo del Estado, la vinculación entre lo productivo y lo social, las preocupaciones por el ambiente y por mantener los progresos alcanzados en la democratización de varios regímenes políticos, la introducción de la conceptualización de género y la creación de sistemas de poder político locales paralela a la descentralización (Machado 1994: 276, 277).

El desarrollo rural, desde la perspectiva de desarrollo humano, corresponde a la mejora tanto en los ingresos como en la seguridad económica de los pobladores rurales, así como una mejora en la educación y la salud (Eguren, 2002).

5.5 POBREZA

La pobreza, en muchas de sus aproximaciones, se toma como el resultado de una serie de datos, que varían dependiendo de la lente de quien los esté analizando, por ejemplo:

- Una aproximación de las condiciones de pobreza son los indicadores, especialmente los establecidos a nivel mundial, entre ellos se puede mencionar que para Colombia, el Banco Mundial relaciona el coeficiente de Gini¹³ con valores que indican que existe una distribución inequitativa del ingreso, así:

Tabla 2. Coeficiente de Gini para Colombia, durante el periodo comprendido entre 2008 y 2010

	Año		
	2008	2009	2010
Coeficiente de Gini para Colombia	57,2	56,7	55,9

Fuente: Banco Mundial¹⁴

- Otra aproximación son los datos generados por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), quien lo asume de dos maneras distintas, las cuales son consideradas la forma oficial de realizarlo en el país.

¹³El cual establece que en relación con el coeficiente de Gini, el cual mide hasta qué punto la distribución del ingreso (o, en algunos casos, el gasto de consumo) entre individuos u hogares dentro de una economía se aleja de una distribución perfectamente equitativa, donde 0 representa una equidad perfecta, mientras que un índice de 100 representa una inequidad perfecta

¹⁴Disponible en <http://datos.bancomundial.org/indicador/SI.POV.GINI>

Una de ellas se realiza a partir de los ingresos monetarios de los hogares y se define como “la pobreza monetaria”. La otra manera se realiza a partir de un “índice de pobreza multidimensional (IPM), para el cual se consideran cinco dimensiones.

La información obtenida a través de los datos, se convierte en indicadores que buscan definir si existe o no pobreza, comparada con modelos establecidos mundialmente o localmente y determinar cuál es su envergadura.

Los indicadores de medición de pobreza, pueden entenderse en términos bastante amplios como tipos ideales sobre los cuales se basan las instituciones internacionales para realizar mediciones comparativas entre naciones o regiones. Sin embargo, la verdadera utilidad que pueden representar para análisis internos es la de permitir la observación del contexto y el grado en que se alejan o aproximan este tipo de fenómenos en el nivel local con respecto a estándares nacionales y mundiales. Esta es la utilidad que aún no se les reconoce a los indicadores de medición de pobreza en casos como los de instituciones nacionales que centran sus análisis en la medición directa de dichos indicadores (Agudelo y Vélez, 2010)

No obstante, con una mirada más allá de los datos e indicadores, la pobreza es un tema mucho más complejo, que es imposible representar a través de éstos. Desde la academia, se encuentran estudios desde diferentes enfoques que estudian la pobreza referida a la calidad de vida del ser humano, naturalmente en relación con el crecimiento económico y la distribución del ingreso. Respecto a la Pobreza en el Diccionario del Desarrollo, Majid Rahnema¹⁵ (2009), apunta que:

La pobreza global es un constructo enteramente nuevo y moderno. Los materiales básicos que han entrado en el constructo son, esencialmente, la economización de la vida y la vigorosa integración de las sociedades vernáculas en la economía mundo. En uno de sus primeros informes en 1948, el Banco Mundial correlacionaba estrechamente el problema de la pobreza global con los productos nacionales brutos de los países. Postulaba que países con un ingreso per capita promedio de menos

¹⁵ Diccionario del desarrollo: Una Guía del Conocimiento como Poder (2009).

de \$ 100 eran, por definición, pobres y subdesarrollados. De esta manera, por primera vez en la historia, naciones y países enteros pasaron a ser considerados (y a considerarse a sí mismos) pobres, sobre el fundamento de que su ingreso global era insignificante en comparación con los que dominaban ahora la economía mundial. En consecuencia, el ingreso nacional fue introducido como una nueva medida global para expresar los diversos estadios de desarrollo económico, siendo éste propuesto como la respuesta final a la pobreza. Rahnema (2009)

6 ESTADO DEL ARTE

En relación con el estado del arte, los estudios realizados para el tema de percepciones frente al desarrollo y el desarrollo rural, aún son muy pocos, a este respecto, se realizó la búsqueda en la base de datos Biblos de la Pontificia Universidad Javeriana, donde se ubicaron algunos trabajos que trataban el tema de manera directa y una búsqueda adicional en diferentes registros a través de Internet, para los países de Perú, Ecuador y Bolivia, donde no se encontró ninguna coincidencia concreta que involucrara las percepciones de desarrollo.

Sin embargo, se referencian dos estudios enfocados en este análisis. Uno de ellos conducente a los significados atribuidos al desarrollo rural en una vereda de la ciudad de Manizales y el segundo encauzado a conocer las percepciones de desarrollo rural dentro de la universidad Nacional de Colombia. (ambos estudios corresponden a tesis de grado de la maestría en desarrollo rural de la Pontificia Universidad Javeriana)

6.1 DESPLAZAMIENTO FORZADO

En esta materia, se encuentra que este tema tiene una gran trascendencia, no solo en ámbito local, regional o nacional, sino en el orden mundial, donde las organizaciones gubernamentales de muchos países y las organizaciones no gubernamentales desarrollan constantemente estudios, definen políticas y programas que buscan mitigar los efectos ocasionados por este fenómeno.

Para el caso colombiano, inicialmente no se dio un reconocimiento del desplazamiento como un fenómeno asociado con el conflicto armado interno, al respecto, Fernando Galeano (2010) cita a César Rodríguez y Diana Rodríguez (2009), apuntando que:

(...) [h]asta mediados de los años noventa, la gravedad y magnitud del desplazamiento forzado contrastaban con la posición política de los gobiernos —que atribuían el problema a razones exclusivamente económicas o a desastres naturales—, sin reconocer la contribución del conflicto en este fenómeno. La negación del problema iba de la mano con la inexistencia de políticas públicas.

En ese contexto, más adelante, con el reconocimiento del fenómeno, se requirió de decisiones políticas, normativas y administrativas que buscaran proteger o restituir los derechos quebrantados por el conflicto armado y el desplazamiento ocasionado por este, entonces, se preparó una norma específica para la velar por la protección y la atención de personas en situación de desplazamiento (Ley 387 de 1997¹⁶).

El propio Gobierno nacional, reconocería su retraso en la atención debida a la problemática creciente de expulsión y destierro de miles de colombianos, en el documento Conpes 2804 de 1995, en el cual aseveró “frente al anterior panorama, el Estado ha venido actuando de manera coyuntural, deficiente y dispersa”. Pero el resultado que finalmente permitiría materializar una política integral de parte del Estado frente a la problemática del desplazamiento forzado llegaría tan solo con la Ley 387 de 1997, que permitió construir el marco jurídico general para la política de atención integral a la población desplazada (Galeano, 2010: 4).

Ya aprobada la norma se dio inicio a la recolección anual de datos, consolidados en un registro¹⁷, el cual desde su inicio se mostró insuficiente y poseedor de cifras inciertas. Por ejemplo, basados en cifras oficiales, para el año 2006, la Conferencia Episcopal de Colombia relacionó como indicador de desplazamiento un 2% del total de la población¹⁸, mientras para Universidad de los Andes (2010) en los últimos 10 años se

¹⁶ Definición de persona en condición de desplazamiento de la normatividad colombiana: toda persona que se ha visto forzada a migrar dentro del territorio nacional abandonando su localidad de residencia o actividades económicas habituales, porque su vida, su integridad física, su seguridad o libertad personales han sido vulneradas o se encuentran directamente amenazadas, con ocasión de cualquiera de las siguientes situaciones: conflicto armado interno, disturbios y tensiones interiores, violencia generalizada, violaciones masivas de los Derechos Humanos, infracciones al Derecho Internacional Humanitario u otras circunstancias emanadas de las situaciones anteriores que puedan alterar o alteren drásticamente el orden público (Ley 387 de 1987).

¹⁷ Registro único de población desplazada (RUPD).

¹⁸ Disponible en: www.conferenciaepiscopal, consultada en febrero de 2011.

ha afectado a cerca del 10% del total de la población¹⁹, datos que aunque no muy distantes en el tiempo (5 años), sí presentan un variación de 5 veces el uno del otro.

El periodo de tiempo transcurrido y la persistencia del desplazamiento demuestran la gravedad del hecho, más allá de las cifras; se ha considerado como un fenómeno que se convierte cada vez más en una condición rutinaria, tanto así, que diez años después de establecida la norma, en el 2007, se declaró “el año de los desplazados”²⁰.

El desplazamiento intensificado en el tiempo y en el espacio también aumentó la frontera de sus víctimas, en la actualidad pueden ser afrodescendientes, indígenas, campesinos e incluso habitantes urbanos, es decir, cualquier ciudadano puede estar en riesgo de esta situación.

El conflicto armado interno y los diversos ataques contra la población civil, muchas veces asociados a complejos intereses económicos y políticos, continuaron generando, durante 2011, un desplazamiento de enormes proporciones que afectó a cientos de miles de víctimas, y en forma desproporcionada a poblaciones vulnerables como niñas, niños, mujeres y grupos étnicos (CODHES, boletín No. 79).

Sin embargo, los victimarios parecen ser los mismos (paramilitares, guerrilla, Estado, compañías agroindustriales y delincuencia común) siendo los grandes generadores de

¹⁹ El destierro forzado de millones de compatriotas se yergue trágicamente como la peor crisis humanitaria del Estado colombiano en todos sus tiempos, que alberga, según cifras oficiales, en los últimos 10 años, a 798.018 hogares, representados en 3.486.305 personas que lo han dejado todo huyendo de la violencia, para iniciar una estación más de su calvario en los centros urbanos de llegada. Una tragedia de tal magnitud, que golpea prácticamente al 10% de la población total colombiana, constituye un desafío, y ante todo, una imperiosa necesidad de acción de parte de las distintas ramas de poder y la sociedad civil organizada (Universidad de los Andes, 2012: 2, citando cifras de la Agencia Presidencial para la Acción Social y la Cooperación Internacional (Acción Social). Recuperadas el 10 de agosto de 2010).

²⁰Más de 130 organizaciones colombianas e internacionales unieron fuerzas con las autoridades para lanzar el 2007 como el año de los derechos de las personas desplazadas. No obstante, mientras cambian los actores y las dinámicas del conflicto, las poblaciones continúan en estado de vulnerabilidad (Medios para la Paz; 2010). Disponible en <http://www.pnud.org.co/hechosdepaz/echos/pdf/23.pdf>.

desplazamiento forzado y consecuentemente los causantes de la desarticulación social, la transformación demográfica y la recomposición territorial.

El desplazamiento que como ya ha sido ampliamente señalado, implica la vulneración de múltiples derechos, se generó masivamente durante 2011, alcanzando la cifra de 259.146 personas. Este volumen de desplazamiento forzado revela una profunda crisis humanitaria pero desafortunadamente se ha invisibilizado por el hecho de que la opinión pública ha concentrado su atención en el proceso de adopción de la ley de víctimas, las operaciones militares de gran formato, las afectaciones por la ola invernal y los indicadores de crecimiento económico (CODHES, boletín No. 79).

Teniendo como precedente esta información, la investigación intenta encontrar relaciones en la información obtenida al indagar con algunas de las personas en condición de desplazamiento que se asientan en la zona periférica de Bogotá.

6.2 CIFRAS DEL DESPLAZAMIENTO FORZADO

A pesar de las dificultades de las cifras consolidadas para estimar la envergadura de la población desplazada, los datos oficiales desde 1997 hasta parte del 2010, corresponden a las siguientes:

Tabla 3. Desplazamiento forzado 1997- 2010

Año	Expulsión		Llegada		Declaración		Valoración	
	Hogares	Personas	Hogares	Personas	Hogares	Personas	Hogares	Personas
1997	43.952	191.360	35.988	157.281	3.186	16.017	2.938	13.921
1998	15.540	78.366	17.814	81.768	9.745	43.733	8.273	38.243
1999	22.181	100.783	19.187	83.726	9.592	39.449	7.820	29.300
2000	56.476	282.819	72.974	362.406	60.532	315.762	56.375	292.935
2001	80.727	397.676	86.187	425.783	75.372	382.663	74.139	377.152
2002	97.237	451.210	97.411	453.804	94.165	449.730	93.840	451.764
2003	56.912	255.623	57.126	257.185	49.804	231.077	52.028	240.017
2004	56.714	234.848	57.497	238.495	52.287	218.077	53.340	224.064
2005	61.666	269.009	61.958	270.089	57.313	251.498	57.084	250.193
2006	67.385	288.332	67.841	291.407	67.812	295.983	65.663	285.786
2007	80.226	331.257	81.133	335.420	86.154	369.395	84.681	365.194
2008	76.553	300.006	80.586	315.512	100.782	405.451	96.217	389.391

Año	Expulsión		Llegada		Declaración		Valoración	
	Hogares	Personas	Hogares	Personas	Hogares	Personas	Hogares	Personas
2009 ⁷	44.066	154.040	48.402	168.647	94.180	341.122	96.664	354.823
2010 ²¹	10.041	33.593	11.374	37.791	36.230	123.657	45.461	157.604
Total	798.018	3.486.305	798.018	3.486.305	798.018	3.486.305	798.018	3.486.305

Fuente: Acción Social²².

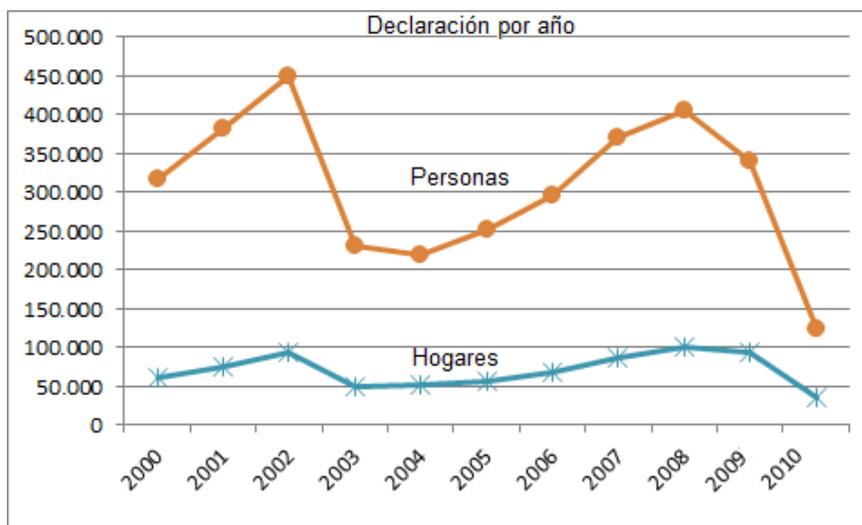
De acuerdo con los datos anteriores, la mayor concentración de expulsión se presentó en el periodo ocurrido entre el 2000 y el 2002, el cual estuvo caracterizado por la expansión de los grupos paramilitares y por la ruptura de los diálogos de paz del Gobierno con el grupo insurgente Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), y sin que las cifras disminuyeran significativamente; a partir del 2006, el desplazamiento presentó un importante incremento.

En la tabla se observa claramente los dos picos de mayor expulsión de hogares, los cuales corresponden al 2002 (97.237 hogares) y al 2007 (80.266). Para los dos años señalados, las declaraciones recibidas correspondieron a 2002 (94.165) y 2007 (86.164).

²¹ Datos no terminados de consolidar

²² Los datos presentados no han sido actualizados desde el 2011, página consultada en agosto del 2012. Disponible en: www.accionsocial.gov.co/portal/default.aspx

Gráfica 1. Desplazamiento forzado 1997- 2010, comparación expulsión personas/hogares



Fuente propia, con datos de Acción Social

En cuanto al número de personas expulsadas, para el mismo periodo de tiempo se encuentra que los años 2002 (451.310) y 2007 (331.257), de manera correspondiente al número de hogares, presentan los datos más dramáticos. Para los 2 años señalados, las declaraciones recibidas correspondieron a 2002, 449.730, y 2007, 369.395. Por otro lado, llama la atención sobremanera el incremento de la población desplazada en los años 2007 y 2008, dato que se acerca bastante al del año 2002. Este aumento desmesurado podría interpretarse como un efecto directo del auto 0011 proferido por la Corte Constitucional en enero del 2009 o como un recrudecimiento de los combates en algunas zonas del país en las cuales la población campesina continua siendo la más afectada.

De acuerdo con el Sistema de Estimación de Población, el desplazamiento proviene principalmente de zonas rurales. Con respecto a la dispersión del fenómeno, 228 municipios son de expulsión, 193 de llegada y 62 de llegada y expulsión. En cuanto a las características poblacionales de los desplazados, el 47% son mujeres, el 54% son menores de 18 años y el 36% corresponde a población afrocolombiana e indígena. Así,

25 municipios expulsan el 75% de la población desplazada, y a 19 municipios llega el 75% de esta población.

Las distintas fuentes coinciden en asignar la mayor responsabilidad de los casos de desplazamiento a los grupos de autodefensas, y en menor proporción a la subversión a nivel nacional, aunque hay regiones como el Meta donde los desplazamientos son generados principalmente por la guerrilla. Las amenazas generalizadas son la causa de la mayor proporción de los desplazamientos (Registro Nacional de Población Desplazada, 2011²³).

Los datos gubernamentales sobre desplazamiento, que coinciden con las tendencias señaladas por las demás fuentes, dan cuenta de que las regiones más afectadas por las acciones expulsoras de los grupos armados son, entre las principales, Antioquia, incluido el Urabá ampliado y parte de Chocó, el sur de Bolívar, la Sierra Nevada de Santa Marta (Magdalena y L Guajira), el Magdalena Medio (Santander, Antioquia, Cesar), Meta, Cesar, Valle del Cauca, Caquetá, Sucre, Tolima, Santander, el Catatumbo (Norte de Santander). Los departamentos de llegada son Antioquia, Santander, Magdalena, Sucre, Valle del Cauca, Bolívar, Córdoba, Tolima, Caquetá y Bogotá D. C.

Las grandes urbes son las principales receptoras de esta población, especialmente en zonas marginadas, conocidas como *cinturones de miseria*, donde se genera un gran cambio en la composición demográfica, sin que, a su vez, se generen las condiciones de vida adecuadas o se establezca una ampliación en la cobertura e infraestructura de servicios.

²³Disponible en: www.derechoshumanos.gov.co/Observatorio/.../04.../cifras12.htm, consultada en agosto de 2012.

Tabla 4. Personas en condición de desplazamiento²⁴

Municipio	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	Total
Bogotá D.C.	33.143	43.780	53.520	51.737	13.074	31.491	39.176	31.670	44.791	56.087	42.999	26.352	467.820
Antioquia	24.257	46.251	56.094	37.139	27.831	40.832	18.893	26.870	29.144	52.276	45.774	49.171	454.532
Amazonas	0	0	30	46	136	121	133	131	101	53	52	131	934
Arauca	2.000	1.776	2.440	3.349	2.967	4.330	1.580	4.016	7.587	10.084	4.667	5.480	50.276
Atlántico	7.673	20.892	8.321	11.031	3.547	6.567	10.213	5.074	5.547	6.237	3.697	718	89.517
Bolívar	35.615	27.606	23.334	13.782	9.775	12.064	14.249	16.002	9.709	9.259	9.539	10.581	191.515
Boyacá	2.239	2.419	3.221	2.389	1.322	2.858	1.910	1.728	1.764	1.180	890	1.194	23.114
Caldas	1.783	1.897	2.190	13.134	6.147	6.033	8.958	4.953	3.119	2.465	1.668	2.043	54.390
Caquetá	4.484	3.618	4.332	12.120	14.117	21.271	9.540	6.926	8.605	10.073	7.611	15.252	117.949
Casanare	1.690	2.715	1.778	2.662	1.453	6.429	1.469	1.858	2.374	1.527	1.556	1.246	26.757
Cauca	6.238	5.848	31.392	12.941	4.150	5.279	21.643	6.400	12.201	16.344	12.741	20.087	155.264
Cesar	9.482	6.205	17.908	29.544	12.493	11.119	10.869	5.818	6.742	9.333	4.585	6.800	130.898
Chocó	9.879	8.823	7.336	15.086	5.172	5.290	9.288	5.664	6.829	5.607	7.393	7.763	94.130
Córdoba	20.259	8.743	7.099	20.593	2.682	3.211	4.163	6.778	6.386	12.879	8.636	12.062	113.491
Cundinamarca	4.293	5.356	5.578	9.795	13.329	6.904	7.498	8.221	8.385	8.679	8.139	5.412	91.591
Guanía	0	0	50	120	161	574	904	151	415	685	805	264	4.129
Guaviare	863	0	790	845	2.919	3.901	3.016	1.112	1.279	2.969	1.401	3.200	22.295
Hulla	3.790	9.565	5.601	9.547	3.930	5.474	6.270	8.901	9.497	12.067	9.061	8.090	91.793
La Guajira	1.931	3.108	2.244	5.184	4.146	10.106	3.340	5.029	4.700	5.355	4.273	2.299	51.715
Magdalena	9.618	35.004	16.196	37.507	8.714	9.694	11.034	1.703	11.213	27.266	7.821	3.769	179.529
Meta	9.096	3.437	6.948	9.894	8.474	11.545	16.023	9.094	12.167	16.370	9.621	8.418	121.087
Nariño	4.472	6.232	19.176	14.057	8.990	10.623	15.886	19.604	32.856	24.662	25.772	33.856	216.186
N. Santander	20.892	7.313	6.235	36.319	12.233	12.663	14.093	7.224	7.486	8.713	6.808	4.098	144.077
Putumayo	4.345	7.359	5.096	7.809	8.386	8.503	7.487	6.043	9.341	9.276	6.041	9.240	88.926
Quindío	75	472	1.932	3.967	694	2.300	3.149	652	2.563	3.308	2.308	1.270	22.690
Risaralda	2.227	4.764	2.778	5.498	3.331	4.271	4.766	4.516	7.521	8.046	6.397	1.430	55.545
Santander	22.736	8.264	10.427	10.624	6.621	11.731	13.296	6.776	12.754	12.688	11.442	5.830	133.189
Sucre	9.320	7.152	13.364	14.706	5.816	8.087	8.747	5.003	7.089	5.067	3.327	2.805	90.483
Tolima	5.752	11.977	9.648	12.450	3.421	7.653	9.273	4.747	8.735	10.058	7.238	14.438	105.390
Valle del Cauca	21.066	26.797	16.829	8.285	11.413	15.180	32.074	8.207	22.697	31.527	23.500	15.236	232.811
Vaupés	0	0	0	0	26	603	791	46	193	254	34	190	2.137
Vichada	0	0	356	365	137	859	506	270	2.176	479	593	1.043	6.784
San Andrés Islas	0	0	0	28	0	15	0	0	0	0	0	0	43

Fuente: CODHES

De acuerdo con el Registro Único de Población Desplazada (RUPD)²⁵, Bogotá es una de las seis ciudades a donde llegan más desplazados, la mayoría de Tolima, Cundinamarca, Meta y Caquetá.

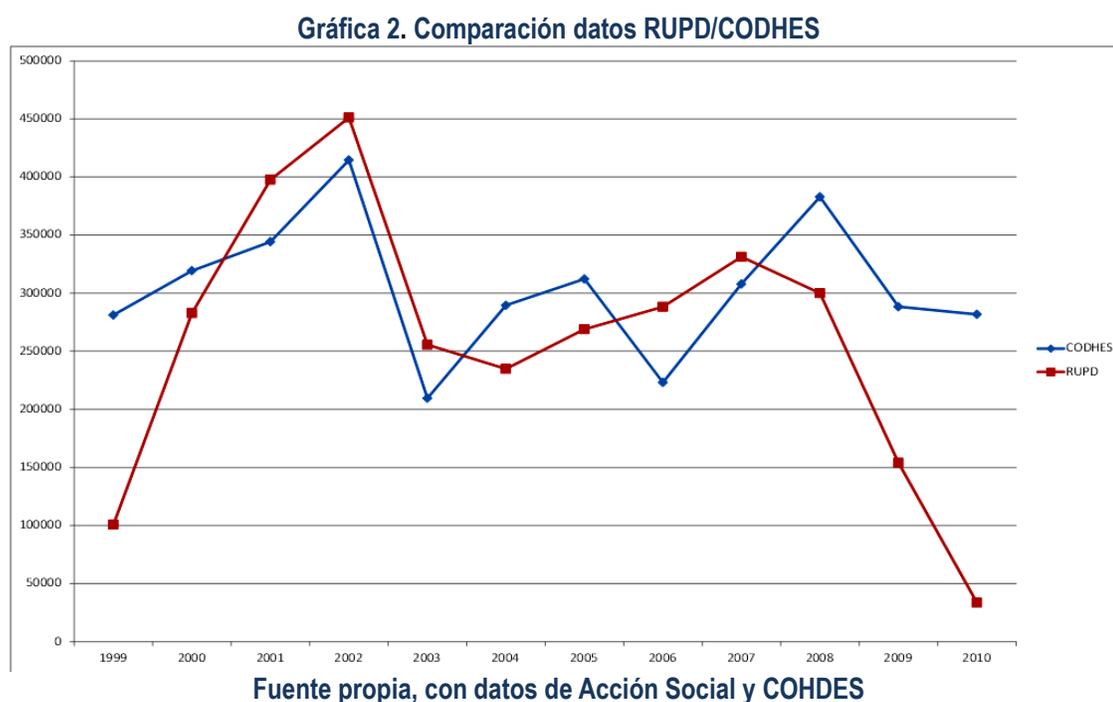
Sin embargo, es importante aclarar que no solamente el Estado genera estadísticas sobre este fenómeno, sino que además existe información adicional recolectada y sistematizada por la Sección de Movilidad Humana de la Conferencia Episcopal de

²⁴Información tomada del Boletín No. 79, CODHES. Desplazamiento creciente y crisis humanitaria invisibilizada. Marzo 2012

²⁵Disponible en: <www.red.gov.co/programas/apoyo_integral_desplazados/sur/registro_sur_general>, consultada en febrero de 2011.

Colombia, y también por la Consultoría para Derechos Humanos y Desplazamiento (COHDES). Los datos de la siguiente tabla cuya fuente es COHDES, muestran algunas diferencias en relación con los datos de presentados por el Estado.

Por ejemplo, para el periodo comprendido entre 1999 y 2010 el RUPD reporta 3'418.223 personas en condición de desplazamiento, mientras CODHES presenta un total de 3'630.987 en la misma situación.

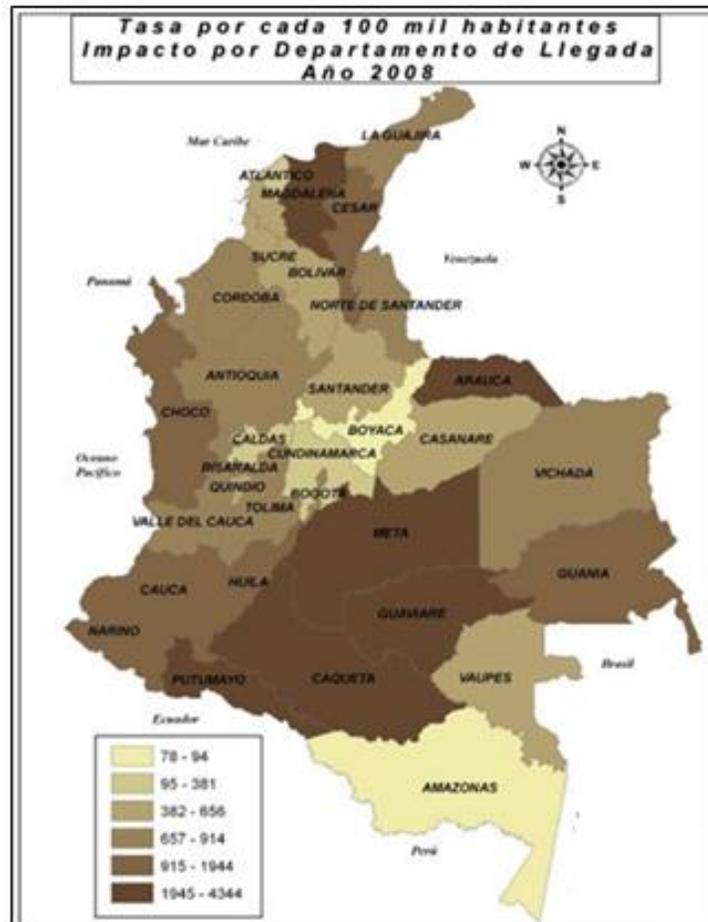


En la gráfica se encuentra un comportamiento similar en las gráficas, sin embargo, en el año 1999 se presenta la mayor diferencia en los datos, la cual es de 180.434 personas y en los picos de 2004, 2005 y 2008 se presentan diferencias de 54.737, 43.233 y 82.865 personas en condición de desplazamiento, respectivamente. Mas preocupante aún, son lo datos de la Defensoría del Pueblo (2011), asegurando que el 48,9% de las personas en situación de desplazamiento en el Distrito Capital, no están registradas²⁶. Teniendo en cuenta esta observación, se pueden considerar cifras

²⁶Disponible en: <www.mediosparalapaz.org>, consultada en febrero de 2011.

mayores para cada periodo, por ejemplo, para el 2002 la cifra de 26.973 personas asentadas en Bogotá podría aproximarse a 40.163.

Ilustración 2. Tasa desplazamiento por cada 100 mil habitantes



Fuente Codhes 2009

Entre las conclusiones que presenta la Conferencia Episcopal, en cuanto al impacto socioeconómico de la migración forzada en Colombia, se encuentra:

El desplazamiento forzado sigue generando un proceso violento de transformación demográfica y recomposición territorial con graves consecuencias económicas, políticas, sociales culturales y ambientales. Los pequeños y medianos municipios ubicados en las zonas de más cruenta confrontación han recibido,

proporcionalmente, el mayor impacto de la dinámica de expulsión, destierro, despojo y fragmentación del tejido social. (...) Las ciudades grandes e intermedias siguen siendo el principal lugar de llegada de la mayoría de la población en situación de desplazamiento que busca protección y atención integral. A Bogotá llega entre el 10% y 25% del total de desplazados de todas las regiones dependiendo de las fuentes consultadas (...) (Conferencia Episcopal, 2006).

La agudización del problema del desplazamiento forzado ha convertido a los centros urbanos y a las capitales departamentales en alternativa de refugio. Estos desplazamientos ocurren desde áreas rurales, pequeñas localidades e, incluso, desde cabeceras municipales de tamaño medio como Barrancabermeja, Ocaña, Tuluá, Carmen de Bolívar o Tibú, donde se localizan recursos estratégicos (plantaciones comerciales, yacimientos minerales o posiciones geográfico-estratégicas). Las características de los desplazamientos tienden a inducir cambios en la apropiación de la tierra y de otros recursos estratégicos, lo cual trasciende los conflictos de carácter coyuntural. El desbordamiento del fenómeno del desplazamiento en razón del conflicto armado ha empezado a permear las zonas fronterizas de Venezuela, Panamá y Ecuador.

6.3 PERCEPCIONES DEL DESARROLLO

Matijasevic (2007), al estudiar los significados atribuidos al desarrollo rural en la vereda “Alto del Zarzo” en el municipio de Manizales, plantea las interpretaciones sobre el desarrollo en relación con la racionalidad económica y los intentos de darle perspectivas multidimensionales, pasando por el posdesarrollo y colegir de alguna manera el fracaso del desarrollo en los ámbitos político, social, técnico y ético.

Asimismo, relaciona un estudio sobre las reflexiones y los cuestionamientos al desarrollo en un grupo de profesionales, donde se involucra el desarrollo en las comunidades rurales. De esta manera, establece diferentes preguntas:

Ahora bien ¿existen otras tendencias y matices en las representaciones del desarrollo rural de los profesionales vinculados a esta área? ¿Cuáles son los significados que los pobladores rurales atribuyen al desarrollo rural? ¿Cuáles son

estos significados en el caso de los actores institucionales cuyo quehacer y sentido se encuentra construido sobre las metas del desarrollo? ¿Se entrelazan visiones y aspiraciones? (...) (Matijasevic 2007).

El documento establece como objetivo identificar los significados que los pobladores y representantes institucionales vinculados a la vereda Alto del Zarzo atribuyen al desarrollo rural.

Los resultados presentados en este trabajo se enfocaron sobre dos aspectos, uno referido a si hay o no desarrollo en la vereda, y la segunda manera enfocada a cómo se entiende el desarrollo rural. En este sentido, Matijasevic (2007) presenta en sus reflexiones finales:

Algunas comprensiones alcanzadas parecen, o son, elementales, y están marcadas, obviamente, por mis limitaciones para interpretar discursos en torno al desarrollo y al desarrollo rural, a los propios significados que he atribuido a ellos en el pasado, y a las convicciones que hoy ubican frente al desarrollo como un proceso cuyos discursos frente al desarrollo como un proceso cuyos discursos y prácticas no deben pasar inadvertidos (Matijasevic 2007).

Asimismo, en algunos apartes explica que los conceptos de *desarrollo* o *desarrollo rural* no hacen parte del lenguaje cotidiano del grupo de personas entrevistadas, sin embargo, de alguna manera, están familiarizados con estos, especialmente con el concepto de *desarrollo*. El desarrollo está interconectado de manera general con el progreso y salir adelante, y depende de un proceso lento (muchas veces supeditado los términos del Estado), que implica cambios, y muchas veces riesgos, para finalmente desembocar en “buenos resultados”.

La autora encuentra también que en la vereda no es claro el papel de las instituciones, por ejemplo, la Junta de Acción Comunal de la vereda se hace cargo de situaciones cotidianas y, por otra parte, la instituciones gubernamentales no presentan propósitos claros respecto al desarrollo.

De otro lado, un estudio dentro de la universidad Nacional de Colombia realizó una exploración sobre la percepción de desarrollo, en este estudio se presentan tres importantes hallazgos:

[...] primero, que la orientación tecnológica que tienen los estudiantes de dichas carreras, va de la mano con la visión sesgadamente tecnológica que tienen estos programas académicos. Segundo, que como resultado de la implementación de las reformas académicas analizadas se ha ido perdiendo la connotación social y humana del desarrollo rural afectando la formación humanística de éstos profesionales. Y tercero, que algunos de los grandes cambios económico-políticos que sucedieron en el país y en el continente terminaron manifestándose en las reformas académicas mencionadas y por ende, afectaron la formación de todos los profesionales de dicha universidad(Pachón, 2005).

De esta manera, el autor explica que

Estos hechos son consistentes con la gran influencia que la educación ejerce en los individuos, y a través de ellos en el resto del núcleo social. Esta es una relación de doble vía, ya que también hay influencia por parte de los individuos y el núcleo social hacia la educación. Por tal motivo se constituye en un espacio y un instrumento de poder —tal como la afirman algunos autores— (Pachón, 2005; 8).

Toda la construcción del planteamiento del problema condujo a que la pregunta de investigación a la cual debería ofrecerse respuesta correspondía a:

¿Qué percepciones de desarrollo rural tienen los docentes de algunas disciplinas de la Universidad Nacional de Colombia y qué posibles influencias han tenido entre estudiantes y egresados de las mismas disciplinas?

Para el desarrollo del proceso de investigación, Pachón eligió varios grupos, i) estudiantes en ejercicio, ii) docentes, iii) profesionales, iv) campesinos. Las encuestas se desarrollaron en carreras vinculadas a las labores del campo: ingeniería agrícola, ingeniería agronómica, medicina veterinaria y zootecnia.

De manera general, los resultados de la investigación apuntaron a las percepciones de los diferentes grupos de encuestados. En los profesores encontró que el desarrollo rural estaba enfocado en el paradigma de la modernización, señala Pachón:

(...) privilegiando las actividades productivas basadas en el modelo de la Transferencia de Tecnología, apuntando hacia el mejoramiento de la calidad de vida por medio de un aumento en los ingresos económicos pero por el otro, creen que desarrollo rural debería tener un énfasis social más que productivista o tecnicista (Pachón, 2005; 8).

Los egresados hacen mayor énfasis en el desarrollo rural con carácter social integral, enfocado a mejorar la situación frente a los problemas sociales. En los estudiantes, el desarrollo rural se refirió a los aspectos modernizantes, productivistas y técnicos. En el grupo de los campesinos, Pachón apunta que:

(...) los campesinos encuestados apuntan más hacia las ideas que refuerzan un desarrollo rural que se basa en el apoyo a todas las actividades que se realizan en el sector rural, incluyendo obviamente las productivas, pero que estas podrían ir más allá y lo piensan en términos de un mejoramiento de su calidad de vida.

También este grupo involucra los factores tecnológicos, la capacitación y la comercialización como parte de los procesos productivos y el desarrollo rural, sus respuestas son más amplias y abarcan otros aspectos como consolidar el desarrollo rural, incluyendo el aprovechamiento de los recursos naturales junto con su conservación.

Entre los funcionarios, por su parte, existe una mayor diversidad de elementos al momento de conceptualizar sobre desarrollo rural. Se destacan los aspectos políticos, pero también son importantes las temáticas que se relacionan con el reconocimiento cultural. El eje político que ellos recalcan también hace parte del “para qué” hacer desarrollo rural, mostrando que este tipo de actividades también debe hacer parte del proceso. La pregunta que surge es si estos aspectos políticos se podrían interpretar como empoderamiento político de los propios campesinos. En cuanto al “cómo hacer”

el desarrollo rural, el aprovechamiento de recursos y las actividades económicas y culturales son destacados, más que los aspectos tecnológicos y productivistas.

Cristóbal Kay (2005), en cuanto a teorías, realiza una exploración de los enfoques sobre el desarrollo rural en América Latina y Europa desde mediados del siglo. Este trabajo, a pesar de estar orientado a los enfoques y perspectivas de la enseñanza del desarrollo rural, fue un instrumento valioso en el proceso de esta investigación. El autor señala que la clasificación tiene limitaciones y probablemente se pueden diseñar otras clasificaciones más apropiadas para comprender las teorías sobre el desarrollo rural.

De esta manera, apunta a cuatro enfoques del desarrollo rural, a saber: el primero referido al enfoque de la modernización en el desarrollo rural. En este se señala que después de grandes circunstancias como la Segunda Guerra Mundial, la descolonización y la guerra fría, surgieron muchos estudios sobre los países en desarrollo, tomando como estándar a los países capitalistas desarrollados, y se indicaba que los primeros deberían perseguir los mismos objetivos que los segundos y, por otra parte, que convendría una introducción económica, social y cultural de los países industrializados en los países agrarios.

El enfoque de la modernización privilegiaba soluciones tecnológicas a los problemas del desarrollo rural, por ejemplo difundiendo con entusiasmo la revolución verde. El modelo a seguir eran los granjeros capitalistas de los países desarrollados, o sea agricultores que se encontraran plenamente integrados en el mercado y emplearan métodos de producción modernos. Estas nuevas tecnologías agropecuarias de los países avanzados se tenían que difundir entre los productores tradicionales de los países atrasados a través de centros de investigación y sistemas de extensión. Se consideraba tradicionales a los campesinos y por tanto era necesario diseñar programas de desarrollo para que pasaran de una agricultura de subsistencia a una agricultura comercial plenamente integrada al mercado y así lograr su modernización. Agricultura décadas más tarde (Cristóbal Kay 2005).

El segundo, el enfoque estructuralista y los estudios de desarrollo rural, construido por los profesionales de la Comisión Económica para América Latina (Cepal). Kay, al citar a Chonchol (1994), indica que este autor incluía la modernización en los procesos

agrarios, los cuales eran más moderados y orientados a los productores a través de subsidios en forma de créditos y de asistencia técnica.

El papel de la agricultura en la estrategia de desarrollo estructuralista era múltiple: a) sostener el proceso de industrialización mediante las divisas obtenidas por las exportaciones y destinados a financiar las importaciones de bienes de capital e intermedios y materias primas que la industria exigía; b) proporcionar un suministro constante de mano de obra barata para esa industria; c) satisfacer las necesidades alimenticias de las poblaciones urbanas, evitando el incremento tanto del precio de los alimentos como de las importaciones de productos agropecuarios, con lo cual se facilitaba el mantenimiento de unos salarios industriales bajos y contrarrestaba posibles problemas de escasez de divisas; d) suministrar a la industria de las materias primas de origen agropecuarios y forestal que requería; e) generar un mercado doméstico para los productos industriales (ECLA, 1963, citado por Kay 2005).

El tercero es el enfoque de la dependencia, el cual presenta dos corrientes, una llamada *estructuralista* o *reformista* y la otra llamada *marxista* o *revolucionaria*. Las dos corrientes tienen muchas semejanzas, pero discrepan en sus fundamentos teóricos y sus propuestas políticas. El autor se concentra en la versión marxista de la cual expone:

La versión marxista de la teoría de la dependencia culpa de la persistencia del subdesarrollo y de la pobreza al sistema mundial capitalista y a las múltiples relaciones de dominación y dependencia que genera. En consecuencia, sólo una política que pueda superar dicha dependencia llevará al desarrollo rural y a la eliminación de la pobreza y de la explotación del campesinado (Cristóbal Kay 2005).

El cuarto hace referencia al enfoque neoliberal sobre el desarrollo rural, en el que se define la creación de un medio macroeconómico sólido y uniforme, con normas aplicables a todos los actores productivos y de mercado, sin crear protecciones o distinciones. Por esta razón, el autor señala que no se puede hablar en sentido estricto de una política de desarrollo rural en el enfoque neoliberal.

En el enfoque neoliberal del desarrollo se intenta crear un marco y reglas económicas que sean aplicables por igual a todos los sectores económicos, o sea sin hacer distinciones entre la agricultura, industria y servicios. Además las reglas de juego deben ser iguales para el capital nacional como para el capital extranjero y las políticas públicas deben ser neutrales, excepto cuando se trata de corregir todas aquellas situaciones que crean sesgo a favor o en contra de ciertos sectores o que impiden lograr la competencia perfecta en los mercados, tanto de productos como de los factores productivos y tanto nacionales como extranjeros (Cristóbal Kay 2005).

El quinto enfoque es el neoestructuralista, el cual se creó como una respuesta al enfoque neoliberal y como una manera de acomodarse a la globalización neoliberal.

Así pues, el neoestructuralismo se ha empeñado en poner al día el estructuralismo (...).El neoestructuralismo continúa insistiendo en que el Estado debe representar un papel decisivo en la promoción del desarrollo, alentando, por ejemplo, el desarrollo de los recursos humanos y una distribución equitativa del crecimiento económico. El éxito económico del modelo de Asia oriental refuerza la posición neoestructuralista pero reconoce la necesidad de reformar el aparato estatal para así lograr una mayor y mejor capacidad de gestión del estado que a su vez obtenga una mayor legitimidad de la ciudadanía (William Chavarro Rojas, 2009).

El sexto, referido a la nueva ruralidad y al enfoque de las estrategias de vida rural, en el cual se subraya la importancia que han adquirido las actividades diferentes a la producción agropecuaria.

Es sólo durante las últimas dos décadas o incluso más recientemente que los estudiosos de la realidad rural empezaron a percatarse de la creciente importancia de los ingresos generados por las diversas actividades no-agrícolas prediales y extra-prediales realizadas por los miembros de la familia campesina. Las actividades rurales no-agrícolas han adquirido un dinamismo e importancia creciente en relación a la actividad agropecuaria propiamente tal, tanto en cuanto a la generación de empleos como de ingresos (...).El empleo rural no agrícola tiene una significación diferente para los hogares campesinos de acuerdo a su nivel de ingreso. Para las familias campesinas pobres es un mecanismo clave para mantener su acceso a su

pequeño pedazo de tierra y lograr un ingreso de subsistencia. En cambio para las familias campesinas ricas dichas actividades son una forma de acumular capital (William Chavarro Rojas, 2009).

Con una perspectiva diferente, William Chavarro Rojas realizó una sintaxis de las condiciones agrarias. Este documento tiene un acercamiento al desarrollo, por lo cual se convierte en un puntal en el presente proceso de investigación.

El contexto amplio de este trabajo es la discusión de la Economía Política teórica entre distribución o crecimiento (...). Dos hechos se explican de manera simple si consideramos al problema original de esta teoría, así: las leyes de repartición a los individuos del producto obtenido con el aprovechamiento social de la naturaleza (Ricardo, Principios; González, El derecho). Primero, que la repartición es esencial al problema económico; al reflexionar en la noción propuesta, la repartición, es el “fin” de obtener un producto con unos “medios” que son el aprovechamiento, el cual, para beneficiar al “individuo”, debe ser social. El segundo hecho es que, ese problema económico, tan ligado a la reproducción de una sociedad, concedió a la Economía, hasta mediados del siglo XX, protagonismo en el campo de estudios de desarrollo (William Chavarro Rojas, 2009).

Chavarro (2009), partiendo de la economía política, señala que la tierra está presente en el origen de esta, que aún existen muchas respuestas por encontrar, y que hace parte de la comprensión de los problemas y condiciones de las poblaciones rurales y, en general, de la agricultura, más aún, hace parte de los diferentes enfoques y perspectivas de la problemática del desarrollo. Acerándose al tema de espacio, recursos y control de estos, cita a Fajardo:

(...) consiste en el conjunto de relaciones que articulan al espacio nacional dentro de un sistema jerarquizado que condiciona la asignación de los recursos públicos y privados, orienta los procesos de asentamiento de la población y, en conjunto, determina el desarrollo del territorio (William Chavarro Rojas, 2009).

En cuanto a la tecnología argumenta que:

La tecnología entra a este modelo porque es una condición del cambio agrícola, y que la tecnología adoptada altera de modo distinto la relación de fuerzas entre los factores productivos. Luego: la dirección del cambio técnico en la estructura depende de la relación de fuerzas entre factores productivos, incentivada por la tecnología (William Chavarro Rojas, 2009).

A manera de síntesis sobre el desarrollo en el mundo, se puede reseñar que durante la década de los años cincuenta, se introdujo como un término que caracterizaba un conjunto de condiciones, tácticas y estilos de los patrones económicos, los cuales forjaban mejores condiciones de vida en una región. Por lo anterior, el concepto de *desarrollo* se consideró desde su introducción dentro el crecimiento económico, concediendo gran importancia a las grandes empresas capitalistas y dejando de lado muchos otros aspectos.

Las actividades económicas rurales, contempladas desde un marco muy limitado, se condicionaban como el aporte poco significativo de las actividades agrícolas en la economía general, que en ese contexto no era muy valorado y que, además, se entendía como un tema muy vinculado a países “tercermundistas”.

La necesidad de estar dentro del ideal del desarrollo provocó que muchos países establecieran nuevos preceptos para conseguirlo, y el afán de crecimiento económico fue tal, que en su nueva concepción afectaron de manera drástica los derechos civiles y humanos. En consecuencia, el ímpetu de un crecimiento económico rápido tuvo implicaciones desastrosas no solo sobre la sociedad sino sobre los recursos naturales.

No obstante, en tanto que se lograban algunas metas propuestas para lograr el desarrollo, se hacía evidente que los “beneficios” del crecimiento económico no llegaban a las comunidades pobres, sino que, por el contrario, ampliaban la brecha del ingreso frente los ricos. Asimismo, el modelo de desarrollo basado exclusivamente en la economía motivó a muchos países a disponer de patrones que generaran un crecimiento económico acelerado, y en contraprestación, una gran dependencia económica y política.

El incumplimiento de muchas de las bondades ofrecidas por el desarrollo, principalmente frente al beneficio recíproco, quedó en evidencia, ya que a pesar de que se generaban grandes avances en algunas áreas, se daba marcha atrás en otras. Sin embargo, el tiempo, las necesidades y los acontecimientos fueron moldeando el concepto de *desarrollo*, y se comenzó a dar importancia a otros aspectos como la distribución del ingreso y la generación de empleo, es decir, poco a poco se amplió su apreciación, redefiniéndose de muchas maneras y desde distintas posturas, visiones y autores.

A principios de los años setenta, el desarrollo se fue moldeando frente a otros aspectos, entre estos la agricultura, haciendo que de alguna forma se agregara la economía rural de los países denominados como *tercermundistas*, inicialmente fundamentados en que la mayoría de la población más pobre se encontraba en el campo produciendo alimentos, y, por otra parte, porque eran determinantes en la generación de sus propios ingresos y en muchas ocasiones en los ingresos de muchas ciudades.

De esta manera, se hizo necesario conocer de forma más detallada los procesos que se daban dentro de las economías rurales, y poco a poco en toda la estructura rural, frente al desarrollo, por lo que surgieron conceptos adicionales como *desarrollo agrícola*, *desarrollo regional*, *desarrollo rural*, *desarrollo rural territorial*, entre otros.

Los hechos anteriores dejan claro que el concepto de *desarrollo* se acuñó dentro de un modelo económico preexistente y se consolidó como una condición para participar en el mercado mundial, por lo que se establecieron múltiples consideraciones. Respecto a la articulación del concepto de *desarrollo rural*, fue necesario que a través del tiempo se proporcionara otra mirada a las relaciones internas, externas y a la economía generada desde el campo, para que de igual manera se intentaran incluir las actividades rurales como un aspecto importante para los conceptos de *desarrollo* ya planteados.

6.1 LA POBREZA

Este documento, sin pretender realizar un análisis detallado de la distribución del ingreso, o de la condición del bienestar, ni tratar de establecer una clasificación de los

niveles o perfiles de pobreza en los que se ve inmiscuida la población en condición de desplazamiento forzado; procura señalar de información sencilla y comparable, los efectos directos del fenómeno que los conduce a un horizonte de pobreza en su reasentamiento del campo a la ciudad.

En este sentido, atendiendo las expectativas de cualquier individuo que cambia su lugar de habitación, se tiene que para poder establecerse dignamente en un espacio nuevo y empezar a satisfacer las necesidades básicas, debe contar con mínimo dos requerimientos esenciales que están rigurosamente vinculados, uno relacionado con un espacio físico y el otro es encontrar la posibilidad de generar ingresos para garantizar su sostenibilidad. Bajo esta premisa, las necesidades de las personas en condición de desplazamiento no son diferentes.

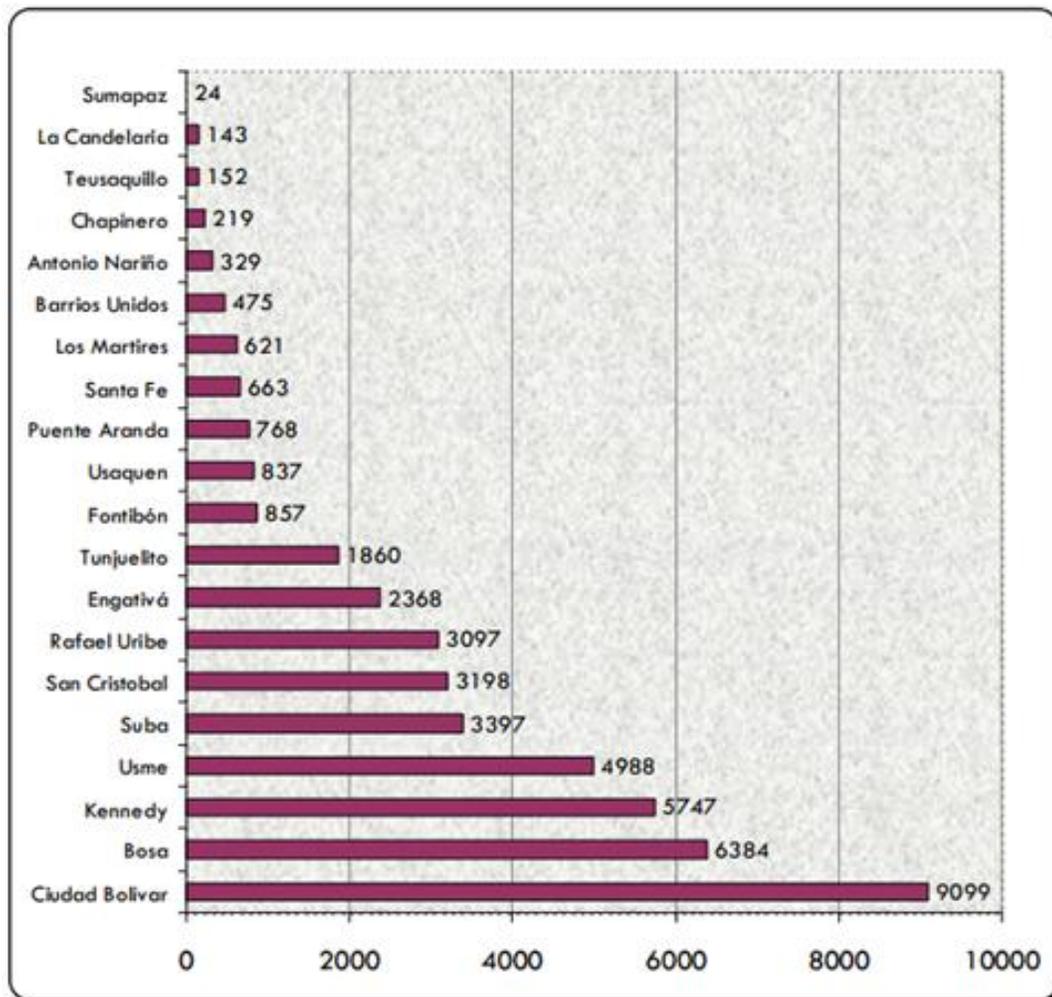
En cuanto al primer requerimiento, se enfoca en la oportunidad de hallar un espacio disponible y adecuado para habitar. No obstante, es ineludible tener en cuenta el actual escenario de Bogotá, el cual corresponde una superficie saturada y aminorada en espacios apropiados para viviendas nuevas y por ende, espacios habitables con costos muy elevados.

Así las cosas, Bogotá tiene una disponibilidad de áreas para las personas en condición de desplazamiento es muy limitada, entonces se ven reducidos a instalarse esencialmente en áreas con condiciones de **alta** pobreza, compartiendo con los residentes condiciones de marginalidad.

Los residentes tienen mayor acceso a la vivienda, al trabajo formal e informal y a las instituciones. Las familias desplazadas se encuentran en posiciones de inferioridad por su desconexión de las redes locales, su dependencia de las ayudas del Estado y las dificultades de acceso al mercado de trabajo tanto formal como informal (Vidal, Atehortúa y Salcedo; 2011:1)

Los principales asentamientos de la capital, relacionados con el fenómeno de desplazamiento, que según cifras de la Alcaldía de Bogotá, para el año 2010, se encuentran registrados principalmente en las localidades de Ciudad Bolívar, Bosa, Kennedy, Usme, Suba, San Cristóbal y Rafael Uribe Uribe.

Gráfica 3. Población desplazada hacia Bogotá D.C., por localidad



Fuente: informe población en situación de desplazamiento, cuarto trimestre 2010

Por otra parte, el segundo requerimiento, implica aprovechar los esfuerzos de la familia o el individuo en hallar una fuente de ingresos que permita su sostenibilidad, para satisfacer por lo menos las necesidades elementales, incluyendo la sostenibilidad del espacio ocupado. Según la Secretaría de Desarrollo Económico del Distrito, para el año 2010 la tasa de desempleo fue de 8,6 por ciento, y la tasa del país de 10,7 por ciento.

De acuerdo con el el mismo departamento, durante el año 2012, a nivel nacional, el porcentaje de personas en situación de pobreza correspondió a 32,7%, en las cabeceras a 28,4% y en el resto a 46,8%. En las que define como las “trece áreas metropolitanas” el porcentaje de personas en pobreza fue de 18,9%, mientras que en las otras cabeceras de 42,2%. En general, que durante el año 2012 el ingreso per cápita de la unidad de gasto, para el total nacional se ubicó en \$ 500.531 pesos.

Con estos datos, se puede deducirlas nuevas condiciones generalizadas de desempleo, pobreza e ingreso, pueden zozobrar la población en condición de desplazamiento dentro del contexto de pobreza, más aún cuando conseguir empleo puede considerar variables excluyentes como edad, género, estructura de la familia e incluso el grupo étnico. En este sentido Camargo, Mendoza y Barros (1999) apuntan que:

Las relaciones entre residentes y desplazados son complejas. Hay relaciones de solidaridad, especialmente al momento de la llegada de los desplazados cuando reciben el apoyo de amigos, familiares o de las redes de oriundos que les ayudan a instalarse, por un periodo de tiempo limitado, de acuerdo con los recursos de cada familia. Existen también relaciones de hostilidad. A los desplazados se les ve con temor por la persecución de la que son objeto y por sus condiciones tan precarias que hacen que los relacionen de manera general y abstracta con el aumento en la criminalidad. Las diferencias culturales de origen regional y étnico, producen muchos conflictos entre las dos comunidades y se vuelven motivos de abierto racismo y discriminación que se manifiesta en la vida cotidiana, en los espacios de trabajo y particularmente al momento de condicionar el alquiler de vivienda. (Vidal, Atehortúa y Salcedo; 2011:2)

Anamaría Leño Bermúdez, en su trabajo de grado, titulado *¿dónde está lo social? un acercamiento a las posibilidades de desarrollo en lo pequeño*, para el programa comunicadora social con énfasis en periodismo, de la Pontificia Universidad Javeriana; se acerca a los temas de pobreza, desempleo, violencia y desplazamiento forzado.

En cuanto a la pobreza Leño señala:

Para hablar de pobreza es importante reconocer que el crecimiento económico es necesario y bueno en cuanto influye directamente en la calidad de vida del hombre. El problema es que eso que se entiende como bueno se ha convertido en sinónimo de más y el concepto de justicia social se confundió con el de crecimiento mismo. Las teorías económicas se dedicaron a generar cada vez más riqueza sin preocuparse por la distribución adecuada de la misma. [...] la realidad demuestra de manera contundente que el crecimiento económico no garantiza necesariamente la reducción de la pobreza. Los impactos en los Sectores Invisibles dependen de la forma de crecimiento, de la composición social y de las capacidades que se puedan desarrollar y cultivar en los diferentes sectores para aprovechar las oportunidades que cada lugar ofrece. (Leaño, 2007; 5)

Ana Rico de Alonso (2003), acercándose un poco más al contexto urbano de Colombia, en su documento “*familia, género y pobreza urbana en Colombia: supervivencia y futuro*”; argumenta que:

No obstante, si bien éstos son imperativos indiscutibles, existe un cúmulo de problemas que limitan el cumplimiento de las funciones del Estado, entre los que cabe mencionar la ausencia de autonomía para decidir por modelos de desarrollo y destinación de los recursos económicos disponibles, así como elevados niveles de corrupción que hacen que una proporción incalculable e incalculada, de los recursos disponibles no llegue a sus destinatarios (Rico, 2003; 1)

Por otra parte, tiene en cuenta que la informalidad de las actividades económicas es otro de los factores constituyentes en la pobreza urbana.

El sector informal como mercado laboral, como estrategia de supervivencia y como forma de vida no es realidad reciente en América Latina y antecede por muchas décadas su “descubrimiento” por parte de los/as investigadores, las oficinas de planeación y las agencias internacionales. No obstante, el fenómeno del denominado sector informal” tiene una cierta tradición en el debate conceptual y metodológico, en el que coexisten distintas posiciones, y sus aportes han trascendido la academia para convertirse si no en objeto de políticas, al menos en preocupaciones formales de los equipos de gobierno.

7 LOCALIZACIÓN DEL ÁREA DE ESTUDIO

El ser desplazado en Bogotá significa traer consigo un cúmulo de recelos del conflicto armado, para asentarse en el desasosiego la gélida urbe y con el estigma de no ser sujetos positivos de esta sociedad. Dada la imagen tan popularizada que se tiene en Bogotá de quienes los desplazados, es poco probables encontrar que sean vistos y tratados de manera diferente en cualquier localidad. Sin embargo, el estudio se centró en una de las zonas de mayor recepción de población desplazada.

Las localidades ubicadas al sur de la ciudad, desde el oriente hasta el occidente son las zonas de mayor concentración de población en condición de desplazamiento (de acuerdo con los datos presentados en los informes de la Alcaldía Mayor de Bogotá). Una de las localidades que se encuentra en esta condición es la localidad de Rafael Uribe Uribe, la cual cuenta con una oficina²⁷ para atención de esta población, su área de influencia también se extiende a las localidades de San Cristóbal, Tunjuelito y Usme. Estas localidades se encuentran áreas donde se concentran establecimientos suburbanos con marcadas dificultades sociales y económicas en la zona periférica.

Las UAO, tienen como responsabilidad consolidar y reportar los informes sobre la atención a la población en situación de desplazamiento, además de exponer las

²⁷La ciudad de Bogotá, a través del Acuerdo 02 de 1998, instituyó el Concejo Distrital de Atención a la Población Desplazada por la Violencia, cuya función principal se enfocó en la puesta en marcha de la Política Pública para la Atención Integral a la Población Desplazada. Lo que significó, destinar recursos económicos y humanos, no solamente para consolidar datos y establecer estadísticas, sino para aportar en el mejoramiento de las condiciones y la satisfacción de las necesidades básicas, a esta población que presenta serias desventajas en el entorno de la ciudad.

Las Unidades de Atención y Orientación a población en condición de desplazamiento fueron creadas por el Departamento para la Prosperidad Social de la Presidencia de la República y presididas por la Subdirección de Asuntos para la Convivencia y la Seguridad Ciudadana de la Dirección de Derechos Humanos y Apoyo a la Justicia, de la Secretaría Distrital de Gobierno. En Bogotá, en el proceso de descentralización de la Atención al desplazado en el Distrito Capital, se cuenta con cinco (5) Unidades de Atención y Orientación (UAO), en las localidades de Rafael Uribe Uribe, Puente Aranda, Suba, Ciudad Bolívar y Kennedy.

ejecuciones presupuestales. Para dar cumplimiento a lo anterior ha desarrollado un sistema de información llamado "SIDES WEB" donde se registra y se caracteriza la población desplazada que es atendida y orientada en el D. C.

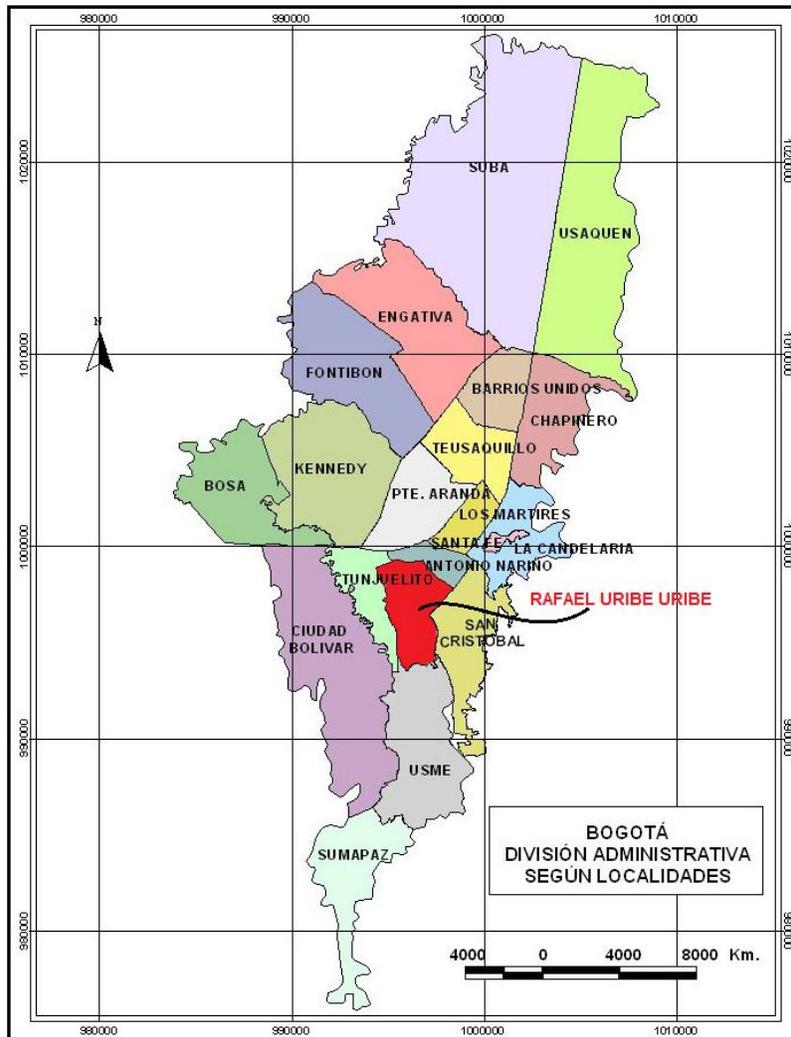
Adicionalmente, con esta herramienta da cumplimiento a los requerimientos de la Corte Constitucional sobre las necesidades de diferenciar no solo los componentes de atención para la población desplazada, sino también frente a otras comunidades como: Comunidad afrodescendientes, pueblos indígenas, madres cabeza de familia, niños, niñas, adolescentes y discapacitados en situación de desplazamiento.

La Localidad Rafael Uribe Uribe Uribe, ubicada al suroriente del Distrito Capital, está rodeada en su costado oriental por la Localidad de San Cristóbal, con la que limita a través de la carrera 10 y los cerros orientales; por el costado norte con la localidad Antonio Nariño a través de la Avenida 1º de Mayo; por el costado occidental, con la Localidad de Tunjuelito por la Avenida 27 sur y la Transversal 33; por el costado sur, por la vía a Usme, y por el costado suroccidental, con Tunjuelito, por la Diagonal 46 sur y la calle 50 D sur.

Esta localidad de la ciudad de Bogotá, se conforma a partir de las haciendas y fincas: Llano de Mesa, Santa Lucía, El Porvenir, La Yerbabuena, San Jorge, El Quiroga, Granjas de San Pablo, Granjas de Santa Sofía, Los Molinos de Chiguaza y La Fiscala.

Posee una parte plana, prolongación de la Sabana de Bogotá, donde se concentran las viviendas más antiguas de la localidad, y otra parte de media montaña, territorio quebrado y pendiente de crecimiento acelerado y desordenado, de mal uso urbanístico y explotación de canteras y chircales. Sus terrenos, poblados desde la Colonia, inician su verdadera expansión hacia los años cuarenta y cincuenta, cuando se producen las grandes migraciones de población que huye de la violencia del campo hacia la ciudad. Esto llevó a que los inmigrantes construyeran sus viviendas en las partes altas, al oriente del sector.

Ilustración 3. Ubicación de la localidad en el Distrito Capital



Fuente: www.bogota.gov.co

Por número de habitantes, Rafael Uribe Uribe es la octava localidad más grande; según el Censo de 2005, con 375.625 personas, un 6,2% del total de la Ciudad; y es la número uno en densidad de población (323 personas por hectárea), por encima del promedio de Bogotá (42 p/Ha). Por sexo, el 52% son mujeres y el 48% hombres. Por edad, el 60% de su población está entre los 15 y los 55 años.

8 RESULTADOS Y DISCUSIÓN DE RESULTADOS

8.1 CARACTERIZACIÓN DE LAS PERSONAS EN CONDICIÓN DE DESPLAZAMIENTO

Las personas encuestadas provienen de diferentes ciudades del país, y comúnmente se enfrentan a condiciones de bajos ingresos. Si bien no reflejan una cobertura total de las diferentes zonas geográficas del territorio nacional, ni la integralidad del reasentamiento en Bogotá, sí reseñan de alguna manera cómo afrontan el desplazamiento forzado, las condiciones de reasentamiento en el D.C. y cómo perciben los conceptos estudiados.

Como se planteó en el problema, se estableció un esquema de preguntas específicas, para conducir el trabajo al encuentro de resultados sobre la caracterización de la población, establecer un paralelo entre el pasado y el presente de sus condiciones, sus limitaciones y sus potenciales soluciones frente a temas como la pobreza y finalmente como perciben el desarrollo y el desarrollo rural.

Estos resultados buscan aportar para la academia, en la acumulación de información como evidencia empírica de las realidades sociales específicas de la población rural en condición de desplazamiento, y de como perciben el *Desarrollo* y el *Desarrollo Rural* y en la construcción de mapa de los significados de *Desarrollo* y el *Desarrollo Rural* en diferentes sectores. Y en las políticas públicas distritales, en la cualificación de un grupo de personas de población rural en condición de desplazamiento; en el reconocimiento de los derechos perdidos y en la señalización de la desigualdad que sufre la población cuando se encuentra.

La encuesta se realizó totalmente al azar, se empleó un conjunto de operaciones de reconocimiento, interlocución y registro de la información ofrecida por las personas que se presentan para registrarse como población en condición de desplazamiento.

Durante el desarrollo de las encuestas no todos los participantes accedieron a ofrecer la totalidad de información solicitada, a pesar de ser una actividad voluntaria. Un número significativo de las personas contaban con pocos días de estar ubicados en la ciudad y presentaban temor o prevención frente a aportar información diferente a la solicitada por las entidades gubernamentales. Un número menor, al enterarse de que

se trataba de un trabajo de investigación que no les aporta beneficios de manera directa, no intervinieron en el cuestionario.

8.2 VARIABLES DE LA ENCUESTA

El motivo de desplazamiento se constituyó como el punto más frágil en el diálogo, sin embargo, fue mayor el número de respuestas obtenidas, por lo que se logró un valor superior al 70% (anexo 1).

Tenía amenazas contra mi y mi familia, y nos exigían plata la guerrilla y por la necesidad de buscar otras oportunidades de trabajar. (Testimonio de la población en condición de desplazamiento, octubre de 2012)

Al comparar las respuestas se encontraron tres causas de desplazamiento muy significativas, la primera, un gran número de personas, correspondiente al 32%, quienes fueron desplazados por amenazas en su lugar de origen; un segundo grupo no aportaron esta información, 28%, en general, se trata de personas que pueden estar en condiciones de amenaza sobre su vida, razón por la cual, no atendieron la pregunta; y como una tercera causa se encontró un 23%, quienes a pesar de no estar afectados explícitamente por el conflicto, prefirieron huir de su lugar de vivienda, antes de encontrarse en una situación de mayor riesgo (anexo 1).

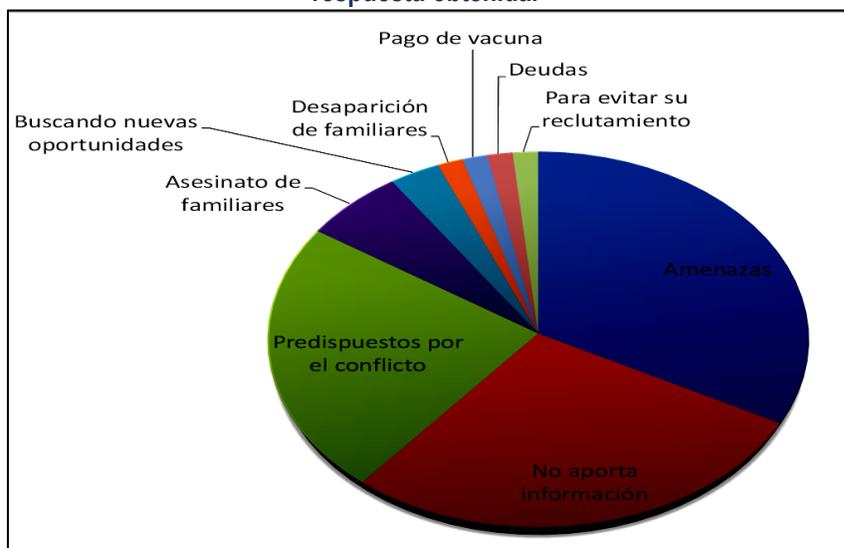
Las cifras anteriores nos muestran que el desplazamiento forzado, es coaccionado de manera directa e indirecta. De un lado hay quienes huyen buscando perentoriamente salvaguardar sus vidas y por otro se encuentra un porcentaje menor que pretende evitar este tipo de eventualidades, a costa de perderlo todo y empezar de nuevo.

En los dos casos, se encuentra que la población rural de manera infligida “deja de ser” y se convierte en algo que no estaban buscando o pretendiendo, el ser pobladores de una gran metrópoli.

En la jerarquización de las causas de desplazamiento, los resultados obtenidos señalaron indiscutiblemente el conflicto armado como el mayor generador de este fenómeno, siendo un 67% del total de los encuestados quienes admitieron estas circunstancias.

Osorio²⁸ (2009), señala que el desplazamiento forzado originado por conflicto armado afecta un sin número de personas, quienes luego del camino de desplazamiento buscan recuperar sus propias vidas en otros espacios donde las condiciones de vida son igual o más difíciles.

Gráfica 4. Causas de desplazamiento al comparar el tipo de respuesta obtenida.



Fuente: elaboración propia con base en los resultados de la encuesta

Conocer los causantes del desplazamiento es el primer paso como para entender en forma sistemática el fenómeno, su tendencia y la base para establecer iniciativas. Del total de 64 participantes en el proceso de investigación, se señaló a la guerrilla como la

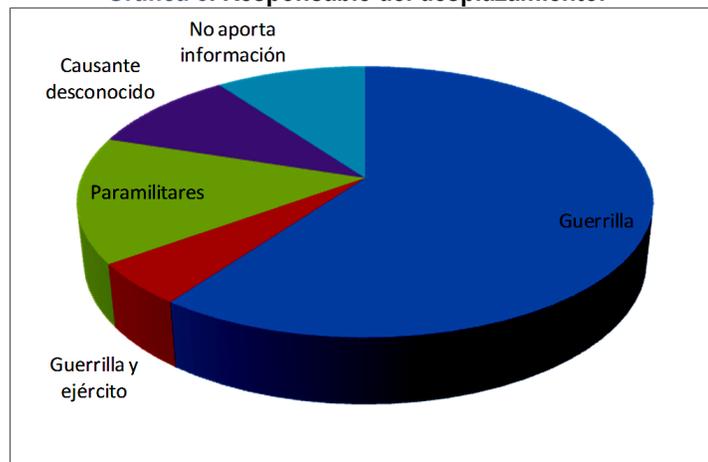
²⁸La ruptura que produce la guerra en esta construcción territorial genera profundos cambios en la vida presente y futura de más de cuatro millones de personas, según cálculos estimados. Sintiendo extranjeros en su propio país, señalados por múltiples estigmas y en medio de un sin-lugar, mujeres y hombres desplazados evocan y re-significan su calidad de campesinos. Desde allí fortalecen procesos de reivindicación de sus derechos y buscan modificar la identidad negativa asociada con el desplazado. Con toda la carga emocional que tiene añorar lo propio -abandonado a la fuerza-, y mientras se vive en condiciones de miseria en la ciudad, estas percepciones reiteradas constituyen una fuente importante para dar cuenta de referentes identitarios básicos, sobre los cuales se sustenta y nutre la experiencia múltiple y heterogénea de ser campesino. (Osorio, 2009)

causante del 60% del desplazamiento, seguida por los grupos paramilitares, con un 15%, dejando entrever que el conflicto armado continúa siendo la mayor causa de desplazamiento forzado en la mayor parte de las áreas del país (anexo 2).

En mi caso fue la guerrilla las Farc la que me pidió salir y no tuve otra opción, sino salir al otro día con mis hijos y sin mis cosas (Testimonio de la población en condición de desplazamiento, octubre de 2012)

Es muy frecuente que las personas encuestadas definieran de manera clara quienes fueron los actores sociales involucrados en el desplazamiento, pero también es claro, aunque no expresado de manera tan explícita, que son los choques entre los grupos uno de los aspectos que logran intensificar este fenómeno, es decir, las zonas donde existen más actores en conflicto son probablemente las zonas con mayor expulsión de población.

Gráfica 5. Responsable del desplazamiento.



Fuente: elaboración propia con base en los resultados de la encuesta.

Es importante destacar que la violencia a la cual fueron sometidas las personas no solo es de carácter político, sino que abarca las condiciones económicas y sociales, de tal manera que en los relatos quedan exteriorizados los costos derivados de la situación.

Me vine para Bogotá por las guerras, a mis padres los mataron en un combate y no tenía más que salirme y dejar las cosas, la demás familia y la tierra que era de mis papás. (Testimonio de la población en condición de desplazamiento, diciembre de 2012)

De acuerdo con la cifras, del estado más del 40% de las tierras fértiles del país, equivalentes a 4.000.000 de hectáreas han sido adquiridas con dineros provenientes del narcotráfico y La estructura de la propiedad agraria en Colombia según datos del Instituto Geográfico Agustín Codazzi, (2002), define que 15.273 propietarios poseen 61% de las áreas que significan 47 millones de hectáreas y el 97% de los propietarios registrados, mientras que 3.5 millones de personas poseen el 24% del área equivalentes a 18.6 millones de hectáreas. Es así como, la tenencia de la tierra se mezcla entre las pretensiones de dominio territorial y dominio económico de algunos grupos, quienes son los responsables de extender el fenómeno de desplazamiento

Algunas de las formas para apropiarse de las tierras de las personas en condición de desplazamiento son:

- Venta forzada y a menor precio.
- Expropiación violenta sin contraprestación económica.
- Transferencia forzada de títulos bajo coacción.
- Compra de deudas hipotecarias y crediticias.
- Cambio de linderos para englobar áreas de personas que abandonaron sus predios.

En relación con el abandono y despojo de tierras y bienes, la Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación²⁹ (2009) anota que los datos oscilan entre 1.2 millones y 10 millones de hectáreas.

Con base en la información obtenida se puede especificar que existen diferentes tipos de violencia la cual fueron sometidos: i) la violencia política, donde se presentan actos violentos motivados por la necesidad de lograr y/o retener el poder, las acciones producidas por del conflicto guerrillero, las acciones producidas por el conflicto paramilitar y los asesinatos políticos, entre otros; ii) la violencia económica, donde los actos de violencia se ocasionan para obtener áreas, recursos, productos, rutas o estructuras para lograr beneficios económicos que pueden ser de procedencia legal o

²⁹Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación Línea de Investigación Tierra y Conflicto, El Despojo de Tierras y Territorios. Aproximación conceptual. 2009

ilegal³⁰ Entre ellos se puede destacar la producción y tráfico de drogas, y los procesos agroindustriales; y iii) la violencia social, derivada de la intimidación interpersonal, la coacción generada por las condiciones de género y raza.

Para el lugar de procedencia, se establecieron dieciocho departamentos. El departamento como mayor porcentaje de desplazamiento, con respecto a las encuestas, es Nariño, seguido por Cesar, Caldas, Chocó, Huila, Tolima y Santander.

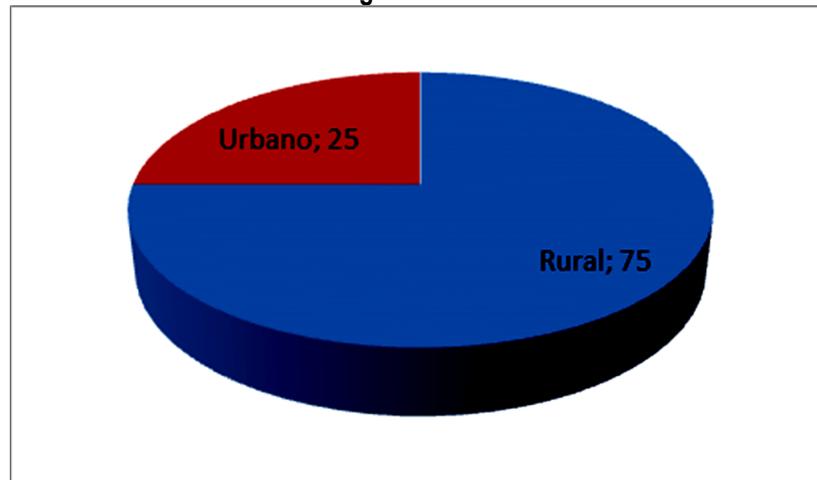
Los departamentos que presentaron porcentajes por debajo del 5% corresponden a Antioquia, Boyacá, Caquetá, Risaralda, Valle, Atlántico, Meta, Bolívar, Guaviare, Magdalena y Putumayo. Por otra parte, 4,65% de las personas encuestadas no definieron un lugar exacto de procedencia (anexo 2).

La anterior información no define la tendencia del país, pero nos ofrece una imagen de los departamentos que expulsan personas hacia la ciudad de Bogotá, D. C.

De otro lado, en la definición del origen, rural o urbano, de las personas en condición de desplazamiento, se encontró que el 75% de las personas son provenientes de zonas rurales y el restante 25% de cabeceras urbanas.

³⁰Entre ellos se puede destacar la producción y tráfico de drogas, y los procesos agroindustriales.

Gráfica 6. Origen rural o urbano



Fuente: elaboración propia con base en los resultados de la encuesta.

Los datos antecedentes indican que a pesar de los esfuerzos realizados por instituciones de orden gubernamental y no gubernamental por alcanzar acuerdos de paz, en general, se entrevistó que la violencia aflige a comunidades de todas las regiones del país y con mayor amplitud a las de áreas rurales, donde se llevan a cabo las labores agrícolas y pecuarias (anexo 3).

Al determinar cuánto tiempo permanecieron en el lugar en que fueron objeto de desplazamiento, expresado en rangos de tiempo (años), se encontró un gran contraste de respuestas que presentan la disparidad de permanencias (anexo 3).

Para muchos investigadores el territorio está relacionado con el comportamiento humano y el entorno geofísico. Este comportamiento se puede analizar desde diferentes ópticas, entre ellas, la espacial, geográfica, social, cultural, económica, ecológica, etc., las cuales pueden definir la identidad de las poblaciones³¹.

³¹Sposito (2004), el territorio tiene tres concepciones, una natural³¹, otra individual³¹ y una tercera espacial³¹. La natural hace referencia a la cimentación histórica del concepto de territorio en su forma más básica, que es esencialmente soportada en una relación física; la concepción individual del territorio, se basa en percepciones adicionales que incluyen aspectos inmateriales como las relaciones, la pertenencia, la cultura, entre otras; y la concepción espacial, donde se involucra el concepto de espacio geográfico (diferente al de territorio), el cual tiene implicaciones sobre diferentes sistemas que no se pueden contemplar

Osorio³² (2009) describe que la identidad está basada en tiempo el cual está vinculado con las experiencias y la memoria, y de otra parte, el espacio que implica el ámbito y las estructuras dependientes de la dinámica de la sociedad misma. La anterior situación es una de las más claras condiciones que delimitan a las personas en condición de desplazamiento, quienes de manera impuesta deben afectar su propia identidad, pasando de pobladores rurales a residentes de la ciudad.

El porcentaje más alto se registró en rangos superiores a los 20 años (32%), seguido por el rango entre los 16 y 20 años (15%), lo que denota una gran afectación sobre las personas que estaban establecidas durante mayor tiempo en el lugar de origen, y, por ende, sobre quienes poseen más arraigo en su cultura, en sus relaciones sociales, en su entorno y, posiblemente, con un gran acervo histórico.

separadamente. La individual se refiere a la concepción naturalista del territorio (territorio clásico), muy conocida, ha justificado históricamente, y aún hoy, las guerras de conquista a través de un imperativo funcional que se sostiene como natural, pero, en verdad, construido socialmente. La segunda, la concepción del territorio del individuo pone en evidencia la territorialidad, algo extremadamente abstracto, el espacio de las relaciones, de los sentidos, del sentimiento de pertenecer y, por lo tanto, de la cultura. Territorialidad, algo extremadamente abstracto, el espacio de las relaciones, de los sentidos, del sentimiento de pertenecer y, por tanto, de la cultura. La tercera concepción genera una confusión entre los conceptos de territorio y espacio. En este caso, antes de definirse el concepto de territorio de debe abordar el de espacio. Así el espacio geográfico sería aquel formado por “un conjunto indisoluble, solidario y también contradictorio, de sistemas de objetos y sistemas de acciones, no considerados aisladamente, pero como el cuadro único en lo cual la historia pasa. (Sposito 2004, citado por Schneider y Peyré, 2006:7)

³²La noción relacional de identidad implica dos ejes claves. Por una parte la temporalidad que incluye una dimensión diacrónica que comprende un tiempo histórico largo presente en la memoria, y un tiempo corto vivido en las experiencias y trayectorias de vida (Debuyst, 1998). Por otro, el espacio que define tanto la posición y la movilidad de los actores sociales dentro de conjuntos geográficos, como las estructuras sociales y económicas, las instituciones y las organizaciones que definen los campos de relación y poder. Estos espacios conforman sistemas en una aproximación usualmente sincrónica, desde diversas escalas pero con diferente ritmo histórico. Podríamos decir entonces que en la identidad confluyen la memoria y la acción, con lo cual se puede dar cuenta del peso de la historicidad, pero también de su capacidad de cambio y su flexibilidad para modificarse a través de la acción en el presente. (Osorio, 2009)

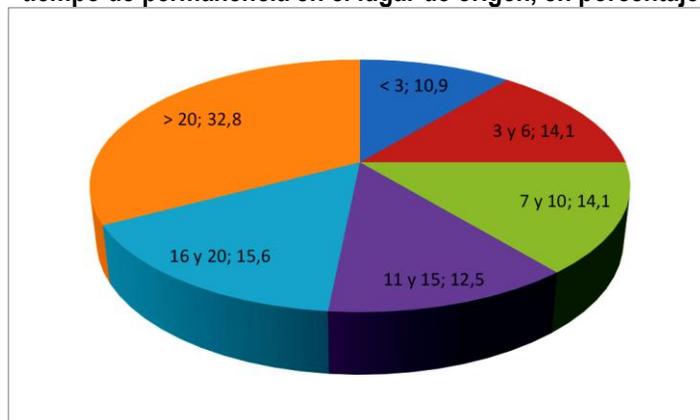
Yo crecí y viví en la finca desde que nací, duré más de 40 años, vi crecer a mis hijos y a mis nietos y me tocó venirme, sin nada, con lo que traía puesto. (Testimonio de la población en condición de desplazamiento, octubre de 2012)

Con la gráfica se encuentra que el mayor porcentaje de desplazamiento lo sufren las personas más antiguas en los territorios, se describe claramente que junto con las causas del desplazamiento se generan costos para los lugares de origen, con grandes pérdidas sobre el capital humano, social y cultural de las regiones. Esta situación menoscaba las correlaciones humanas, sociales y productivas, las personas desplazadas tenían establecida una forma de subsistencia, que implicaba un arreglo, tanto del entorno natural y su aprovechamiento, como el de su estructura social, que conformaban su territorio³³

La anterior situación deja ver que las personas en condición de desplazamiento antes de esta situación se encontraban muy arraigadas a su territorio, dado el tiempo de permanencia y los vínculos establecidos en éstas. La pérdida de las tierras implicó también la pérdida del tejido social. Más allá, las regiones también se ven perjudicadas porque deterioraron sus estructuras y redes de comunicación y relación social, sus cadenas productivas y de reciprocidad, su cultura y tradiciones, e inclusive alianzas institucionales y sociales.

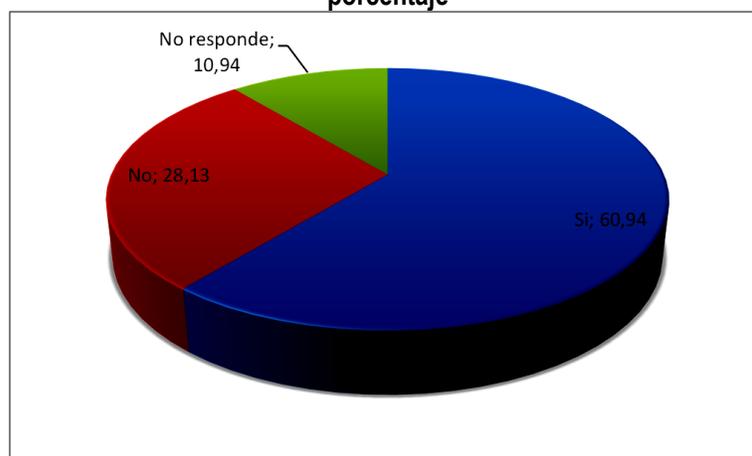
³³Lefebvre (1991), citado por Bernardo Mançano (2010), define el territorio como: “(...) el territorio es el espacio de la materialización de la existencia humana”. (lefebvre, 1991, citado por Mançano 2010:2)

Gráfica 7. Desplazamiento a Bogotá D. C. respecto al tiempo de permanencia en el lugar de origen, en porcentaje



Fuente: elaboración propia con base en los resultados de la encuesta.

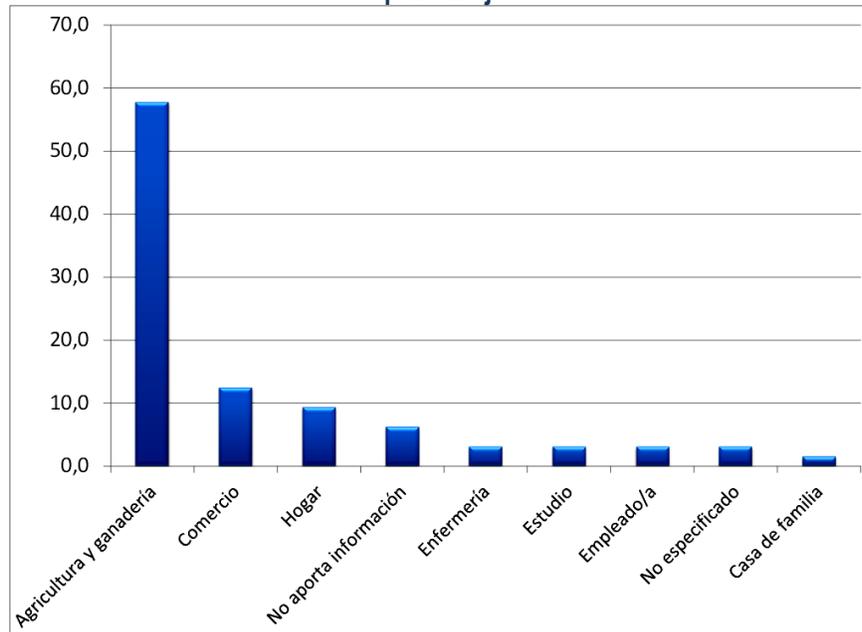
Gráfica 8. Era propietario en el lugar de desplazamiento, en porcentaje



Fuente: elaboración propia con base en los resultados de la encuesta.

En cuanto a poseer propiedades en el lugar de desplazamiento, se encontró una gran coherencia respecto al tiempo de permanencia en el lugar de origen. Las personas que con mayor permanencia, comúnmente son quienes tenían propiedad privada, entendida como la potestad que posee un individuo o varios individuos sobre un bien determinado.

Gráfica 9. Actividad en el lugar de desplazamiento, en porcentaje

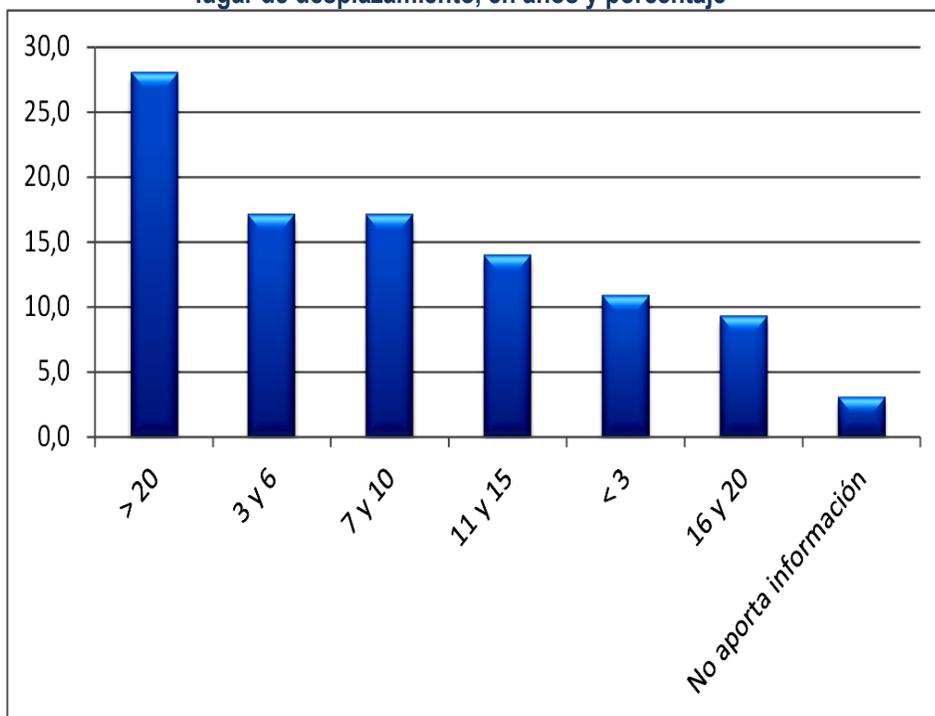


Fuente: elaboración propia con base en los resultados de la encuesta.

La ocupación económica en el lugar de origen se presentó como un gran mosaico de actividades que fue necesario agrupar en diferentes categorías. Sin embargo, es claro que el mayor porcentaje se dedicaban netamente a las labores del campo (57%), entre estas agricultura y la producción pecuaria, y el 12% se ocupaban en actividades de comercio (anexo 4). El tercer porcentaje, aunque muy distante de la agricultura, lo constituyeron los deberes domésticos.

Mi trabajo era la agricultura, teníamos cultivo de plátano, pepepan, rascadera (fruta) y con eso conseguíamos pa' la familia, sin tener que deberle a nadie o estar pidiendo como nos toca ahorita. (Testimonio de la población en condición de desplazamiento, octubre de 2012)

Gráfica 10. Tiempo de desarrollo de las actividades en el lugar de desplazamiento, en años y porcentaje



Fuente: elaboración propia con base en los resultados de la encuesta.

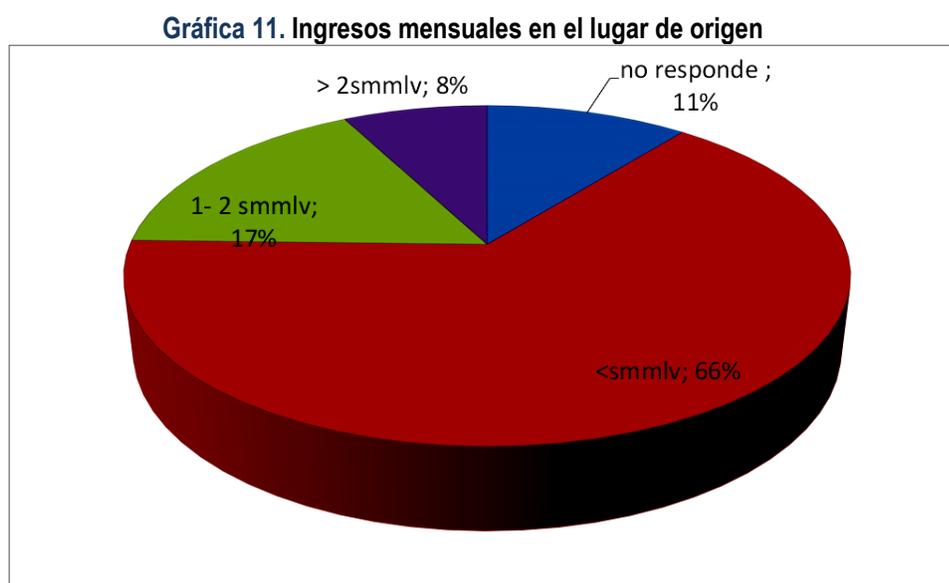
El tiempo de desarrollo de las actividades económicas presentó una gran variedad con respecto a los rangos establecidos. Para el rango superior a 20 años presentó el mayor número de personas representadas en 28%, seguido por el rango de 7 a 10 años (17%) y el rango de 3 a 6 años (17%), en contraste con el rango inferior a 3 años que solo alcanzó una cuarta parte del rango con mayor porcentaje (7%).

El porcentaje mayor guarda una lógica relación con el tiempo de permanencia en el lugar de origen, pero más allá de esta correspondencia, al cruzar la información con la establecida para las actividades desarrolladas, es claro que los mayores afectados son las personas provenientes de áreas rurales dedicadas a las actividades agrícolas: los campesinos.

En este sentido encontramos que las personas que participaron en la encuesta, por ser en su mayoría de origen campesino, poseen destrezas en relación con el sector primario de la economía y en Bogotá deben supeditarse a otras formas de trabajo que

difieren de sus auténticas y valiosas facultades, ya que no existe una gran demanda en la ciudad para éstas³⁴.

Ahora bien, en cuanto a cuál fue la razón para elegir a Bogotá como su nuevo espacio para habitar (anexo 5), se encontró que la razón principal por la cual lo decidieron fue por la ubicación de un lugar más seguro (60%), seguido con bastante diferencia por la posibilidad de conseguir una mejor actividad económica, con alrededor de una quinta parte (18%).



Fuente: elaboración propia con base en los resultados de la encuesta.

Los ingresos en el lugar de origen, aunque en general (66%) estuvieron por debajo del salario mínimo mensual legal vigente, ninguno de los participantes en el proceso de investigación señaló que no percibiera ingresos.

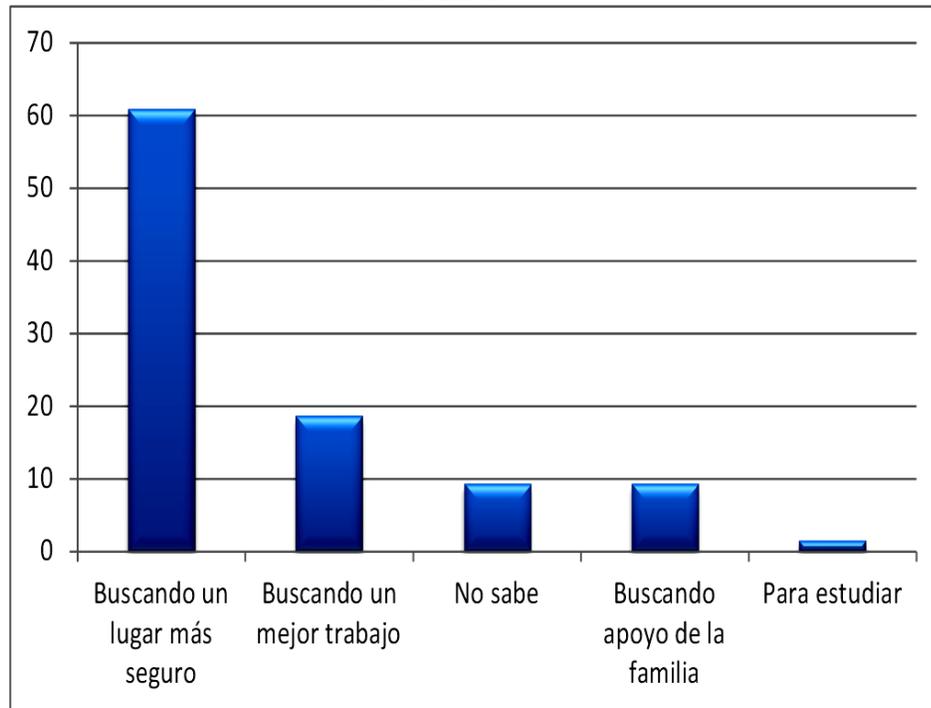
³⁴ Uno de los problemas fundamentales para el tratamiento de la pobreza ampliada y reproducida por el fenómeno del desplazamiento forzoso en las zonas urbanas es la imposibilidad por parte del desplazado, debido a la exclusión social, de generar recursos y/o prácticas lucrativas a fin de proveerse los medios de subsistencia. De acuerdo con esto, se podría plantear que, en el proceso de desplazamiento, el individuo no se “identifica” en su labor: El trabajo campesino está asociado fundamentalmente a las labores agrícolas de producción. En el ámbito urbano, por su parte, el individuo está obligado a relacionarse con una serie de prácticas productivas diferentes (comercio informal, albañilería, oficios varios, etc.) y, en el mejor de los casos, con el comercio de productos agrícolas bajo la lógica de las plazas de mercado (Agudelo y Vélez, 2010; 54).

Bogotá, como una de las grandes urbes del país, se ha convertido en uno de los centros receptores de la población en condición de desplazamiento, la cual queda subordinada a la dinámica de la urbe y habitualmente no se identifica como ciudadano que tiene iguales deberes y derechos.

En la situación de reasentamiento desfavorable, no solo entra participar y competir en un espacio desconocido, sino que también está casi que sentenciado al no reconocimiento de su memoria, sus testimonios, su situación y sus expectativas.

No obstante todo lo anterior, las personas en condición de desplazamiento definieron a Bogotá como lugar de reasentamiento por considerarlo como un espacio más seguro, aunque de manera evidente, solamente se está teniendo en cuenta la seguridad que se brinda frente al conflicto armado, con la expectativa de encontrar un espacio físico digno para habitar y lograr un quehacer con la posibilidad de generar ingresos para garantizar su sostenibilidad. Y como se señaló anteriormente, no están concibiendo la dinámica social, económica, política y de la actual oferta de oportunidades de la ciudad y los diferentes tipos de dificultades que enfrenta ésta, entre ellas el alto costo de la vida, la violencia social, la reducida oferta de empleo con todas las garantías, la inseguridad de muchos de los sectores, el limitado de espacio urbanizable, entre otros.

Gráfica 12. Por qué eligió Bogotá como lugar de asentamiento



Fuente: elaboración propia con base en los resultados de la encuesta.

Los fenómenos presentados en el nuevo lugar de asentamiento generan la profundización del deterioro de la confianza y los valores ya afectados con el desplazamiento. Es decir, establecerse en un nuevo espacio en el cual deben afrontar eventos como la competencia por espacio, empleo, etcétera, que pueden erosionar sus percepciones en cuanto al funcionamiento del hogar y de las relaciones interpersonales.

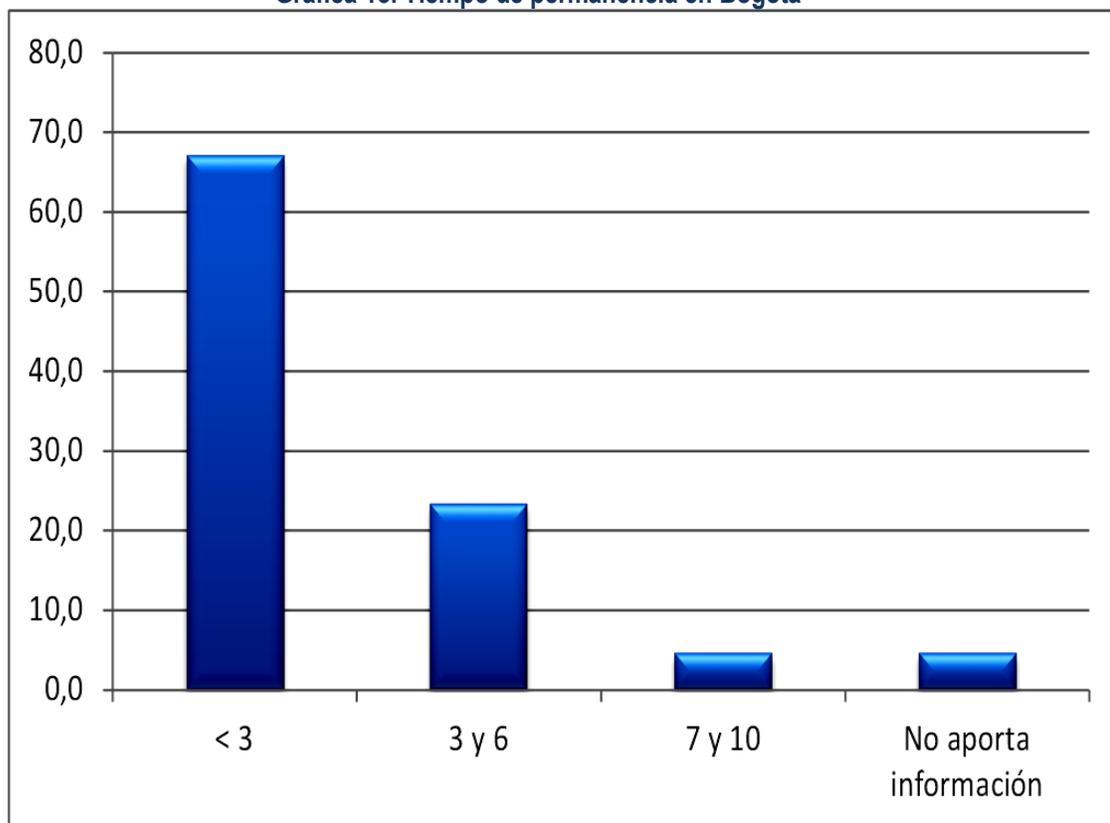
En cuanto al tiempo de permanencia en Bogotá, correspondió en mayor proporción al rango inferior a 3 años (67%), muchas veces refiriéndose a días, y gran porcentaje ha permanecido en Bogotá dentro del rango de 3 a 6 años (23%). Para los rangos de 11 años en adelante no se presentó ningún caso (anexo 5).

Para la actividad económica actual, las respuestas indicaron una gran variedad de trabajos, en su mayoría informales, aunque más de la mitad (60%) no tiene una actividad económica actual. Esta situación se explica por dos razones (anexo 6):

1. Las ofertas laborales en la ciudad no contemplan oficios ni perfiles para personas en condición de desplazamiento.
2. El mayor porcentaje de personas en condición de desplazamiento no supera los tres años de permanencia en la ciudad, por lo que se encuentran inclusive personas con periodos inferiores a un mes.

Ya conocida la situación del fenómeno y solamente teniendo la oportunidad de tomar decisiones directas para la atención de la población desplazada, la administración del D.C: debe reforzar las medidas para realizar el registro de la población en condición de desplazamiento, formalizar en el reconocimiento de los derechos perdidos, prevenir la discriminación y la desigualdad; y reorientar las políticas definidas en el mejoramiento de los programas de atención y asistencia a la población.

Gráfica 13. Tiempo de permanencia en Bogotá

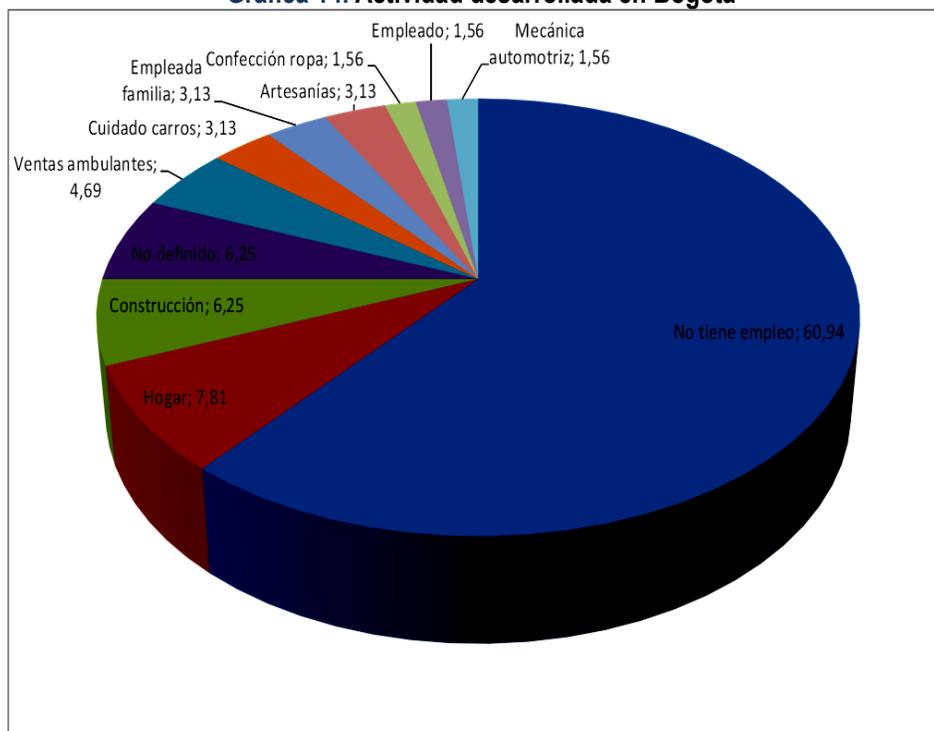


Fuente: elaboración propia con base en los resultados de la encuesta.

El contexto urbano, exige que las personas en condición de desplazamiento busquen alternativas para rehacer su vida, por ello muchos buscan el apoyo de la Entidades Públicas del Distrito Capital y a la vez muchas de ellas tratan de servirse de su condición o sus destrezas para hallar una fuente de ingresos que permita satisfacer las necesidades elementales.

El desplazamiento está relacionado directamente con la creciente tasa de desempleo en la ciudad. De acuerdo con lo señalado por las personas encuestadas, en el lugar de origen realizaban alguna actividad económica y en la ciudad más del cincuenta por ciento no tienen empleo o se encuentran en proceso de hallarlo, mientras tanto dependen de las ayudas que ofrecen las instituciones gubernamentales y en algunos casos cuentan con el apoyo que les ofrecen familiares y amigos radicados con anterioridad en la ciudad.

Gráfica 14. Actividad desarrollada en Bogotá



Fuente: elaboración propia con base en los resultados de la encuesta.

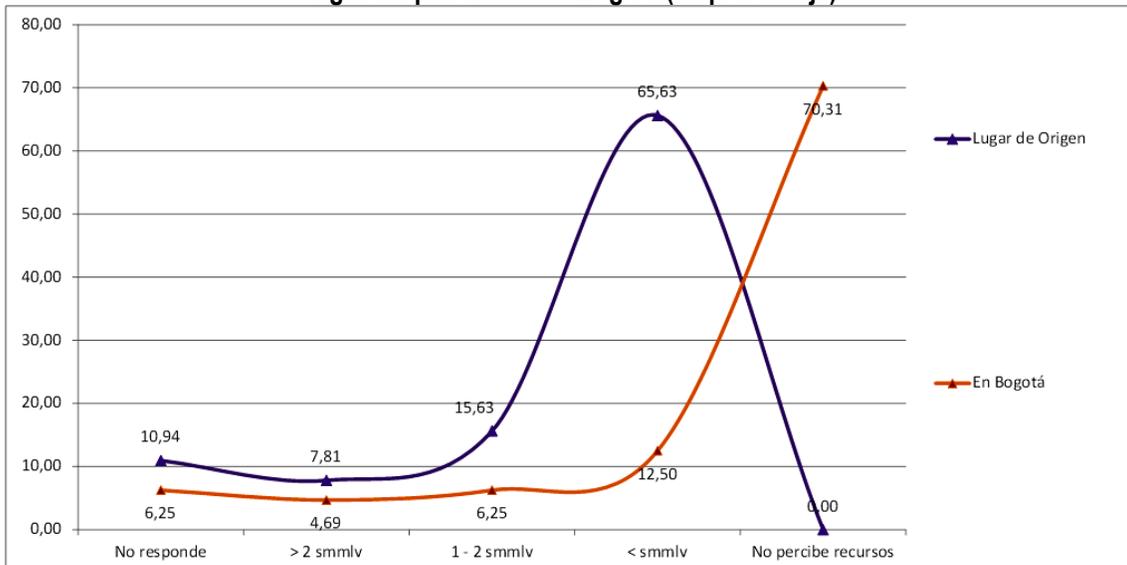
Variables como la edad, el género, estructura de la familia e incluso el grupo étnico, son categóricas en la consecución de empleo, por lo tanto, las personas en condición de desplazamiento encuentran otra restricción que les impide obtener un empleo

formal, para hacerle frene a la pobreza. Por lo común, se encuentran frustradas por la falta de actividades económicas en las que puedan participar sin que se les exija referencias laborales, personales o que sean señalados por ser desplazados; entonces, deben recurrir a actividades informales como elaboración de artesanías, tareas de construcción, actividades en servicio doméstico, mecánica automotriz, ventas ambulantes.

Como lo reseñan Agudelo y Vélez (2010), el porcentaje mayor de ingresos de los hogares en las ciudades (79%), está basado en el mercado de trabajo, mientras el restante se relaciona con remesas y ayudas institucionales³⁵. De acuerdo con la información obtenida el 25 % de las personas que participaron han logrado encontrar una fuente de ingresos diferente al apoyo institucional o de familiares, el porcentaje restante (68,7%) aún depende de ellos. De esta manera quedan claras las condiciones de ingreso y por consiguiente las condiciones de pobreza en las que se ven sumidas la mayoría de las personas encuestadas.

³⁵ Según estudios de la CEPAL (2010), el 79% de los ingresos generales de los hogares urbanos en Latinoamérica corresponden a la participación de sus miembros en el mercado de trabajo, el restante se distribuye entre “remesas”, ayudas institucionales, etc. Por otra parte, a los ingresos generales de los hogares rurales corresponden solamente el 38% por parte de actividades vinculadas al mercado de trabajo. De esta forma, si pretendiésemos articular las problemáticas particulares de la realidad social colombiana (pobreza y desplazamiento) con las estadísticas manejadas por este tipo de instituciones, deberíamos decir que la población en condición de desplazamiento llega ahora a las ciudades con menores oportunidades de trabajo dadas, entre otras cosas, por la poca calificación laboral, y en donde los ingresos de la población urbana por cuenta del salario asciende a casi el 80%. El nuevo entorno socioeconómico obliga al desplazado a adecuar su estilo de vida nativo (economía de consumo) a uno nuevo, sustentado en la obtención de la mayoría de los medios de subsistencia por cuenta del empleo directo y en una mínima proporción a través de los auxilios institucionales por hacer parte de una “población vulnerable” (Agudelo y Vélez, 2010; 50)

Gráfica 15. Ingresos percibidos en el lugar de origen vs. ingresos percibidos en Bogotá (en porcentaje)



Fuente: elaboración propia con base en los resultados de la encuesta.

La gráfica anterior presenta un comparativo de los ingresos percibidos tanto en el lugar de origen como en Bogotá. Esta comparación es dramática ya que se observa con claridad que las posibilidades de ingreso se reducen, mientras crecen de 0% a 70% las personas que no perciben ingresos. Es decir, las personas en condición de desplazamiento quedan en total estado de desamparo al intentar ingresar en un nuevo espacio con condiciones contrapuestas a su lugar de origen.

El crecimiento económico contribuye, sin más, a la calidad de vida de los seres humanos, sin embargo, el crecimiento económico de la ciudad, no ampara a todos sus pobladores. La desigualdad en la distribución del ingreso amplía la pobreza y crea problemas de marginalidad en muchos sectores, que es donde habitualmente se establecen las personas en condición de desplazamiento.

Por otro parte, la falta de oportunidades laborales, los reducidos ingresos económicos y las moderadas opciones de acceso a la educación, contribuyen a que se incremente en la ciudad el mercado delincencial y de violencia, y con ello, la violencia genera desempleo y este a su vez genera violencia. Se convierte entonces el desplazamiento

en una de las piezas del círculo vicioso, que estigmatiza a quienes lo sufren como personas de barrios marginales de la ciudad, asociadas con actividades delictivas.

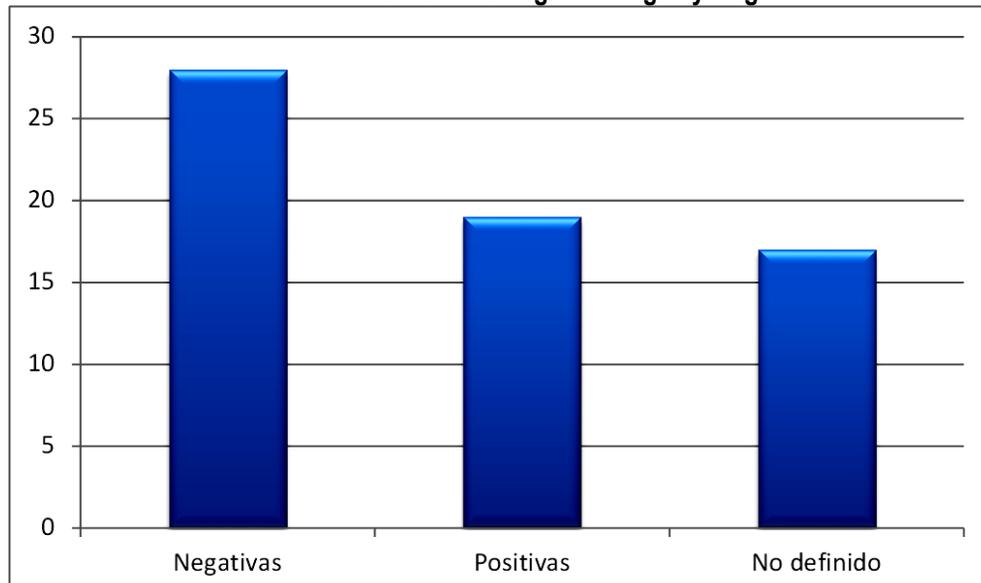
El informe del sistema nacional de atención y reparación integral a las víctimas de las comisiones primeras de Senado y Cámara, presentado en marzo de 2013, relaciona que para el año anterior, 22.000 víctimas en 15 departamentos accedieron a la primera fase del programa rutas integrales de empleo tanto, rural como urbano, que se establecieron 67.531 cupos de formación titulada en el SENA a víctimas con discapacidad y se invirtieron \$ 365'000.000 para la creación de 7 empresas (correspondiente a 7 personas en condición de desplazamiento).

Este informe presenta cifras para todo el país, lo que deja ver la gran limitación de las personas en condición de desplazamiento para acceder a verdaderas soluciones a sus principales necesidades de obtener empleo e ingresos, tal como lo demuestran los resultados obtenidos en el proceso de investigación.

Las condiciones de vida de las personas desplazadas encuestadas, están en su mayoría, condicionadas a las actividades informales que proporcionan fundamentalmente el sustento diario.

La gráfica 16 muestra las diferencias entre el lugar de origen y Bogotá encontradas por los encuestados, de manera que se pueden observar en dos grandes grupos, aunque conservando el detalle de las respuestas. Los dos grupos principales se establecieron para quienes asumen el cambio de una manera positiva y quienes observan el cambio desde una visión negativa.

Gráfica 16. Diferencia entre el lugar de origen y Bogotá



Fuente: elaboración propia con base en los resultados de la encuesta.

Para el análisis individual de las respuestas, cerca del 17% se ubican en el ítem e “no definido”, para quienes no ofrecieron respuesta. Sin embargo, el porcentaje de quienes opinan es mayor.

Las opiniones negativas de la ciudad se refieren principalmente, sobre la imposibilidad de lograr cumplir sus expectativas en el ámbito urbano, un gran porcentaje de las personas solamente han logrado obtener ingresos a través de los subsidios que otorgan transitoriamente el Estado, sin que su necesidad de, empleo, reubicación o de retorno a sus tierras y sus actividades; sean resueltas de fondo. Lo anterior implica que el 68,7% de las personas que participaron el proceso de investigación, se encuentran en la ciudad con la esperanza de salir adelante, pero, aún no logran siquiera satisfacer sus necesidades básicas³⁶.

³⁶ [...] algunos organismos tanto gubernamentales como no-gubernamentales se han preocupado por dirigir su atención hacia el ámbito que, desde los Derechos Humanos y la propia Constitución Política, considere la posibilidad de brindar soluciones prácticas al fenómeno del “desplazamiento forzoso”: procesos de reubicación, posibilidades de empleo, capacitación, viviendas de interés social, planes de seguridad y de retorno a las tierras, han sido algunas de las alternativas que

Por otro lado, es frecuente que estén ubicados en barrios marginales, donde se mezcla la pobreza, el desempleo y la necesidad de oportunidades, transformada en violencia y e inseguridad, que les impide encontrar ese nivel de protección a sus vidas que esperaban encontrar³⁷.

En cuanto a la diferencia existente entre la actividad económica actual y la desarrollada en su lugar de origen, los valores más altos se encuentran en las condiciones de trabajo, donde están divididas las opiniones. Un porcentaje bastante significativo informó no tener una imagen, lo que resulta coherente al comparar el tiempo de permanencia en la ciudad, presentado en la gráfica 16, donde se establece un valor de 65% para personas que habitan en Bogotá hace menos de 3 años.

En relación con la dificultad de conseguir la alimentación, muy relacionada con la baja posibilidad de tener ingresos suficientes para cubrir las necesidades básicas en la ciudad, expresamente, los encuestados citaron que una de las grandes ventajas de estar en el campo es tener siempre la posibilidad de alimentarse, si no por sus propios medios (con los mismos productos de su labor), con apoyo de los vecinos a través de la reciprocidad, la solidaridad y la estrechas relaciones entre las familias.

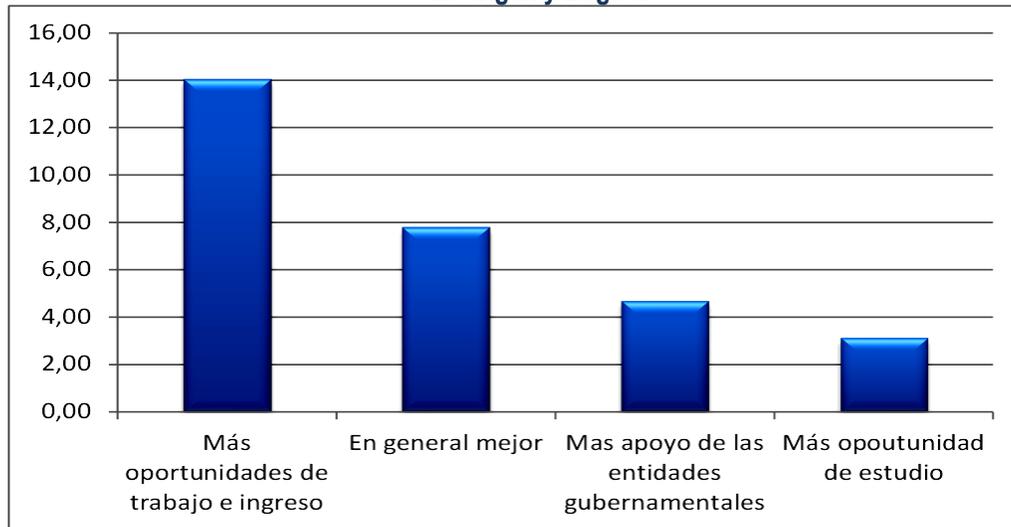
Frente a la dificultad de conseguir trabajo en la ciudad, se presentaron varios argumentos, principalmente por inconvenientes para ser contratados por la edad, la inexperiencia, las pocas posibilidades (en comparación con las demás personas que optan por un cargo), la solicitud de referencias laborales o personales, el

dichos organismos han implementado en busca de soluciones tentativas a un fenómeno social que se torna cada vez más complejo. Asimismo, dentro de esta problemática (desplazamiento), uno de los puntos más relevantes, es la “generación de ingresos” por parte de la población, para lo cual, es imperativo pensar al desplazado desde sus dinámicas sociales en pro de dicho elemento”.

³⁷Los diversos tipos de violencia se vincularon estrechamente a las altas proporciones de desempleo. En algunos casos los delitos violentos constituyeron una respuesta de **supervivencia** como último recurso frente al desempleo. En otros, reflejaron la desesperación y la frustración que genera la falta de oportunidades económicas. Para muchos el uso de las drogas constituía una forma de enfrentar la falta de trabajo y el robo se constituyó en una manera de sufragar el costo de las drogas (Banco Mundial, 2000: 4).

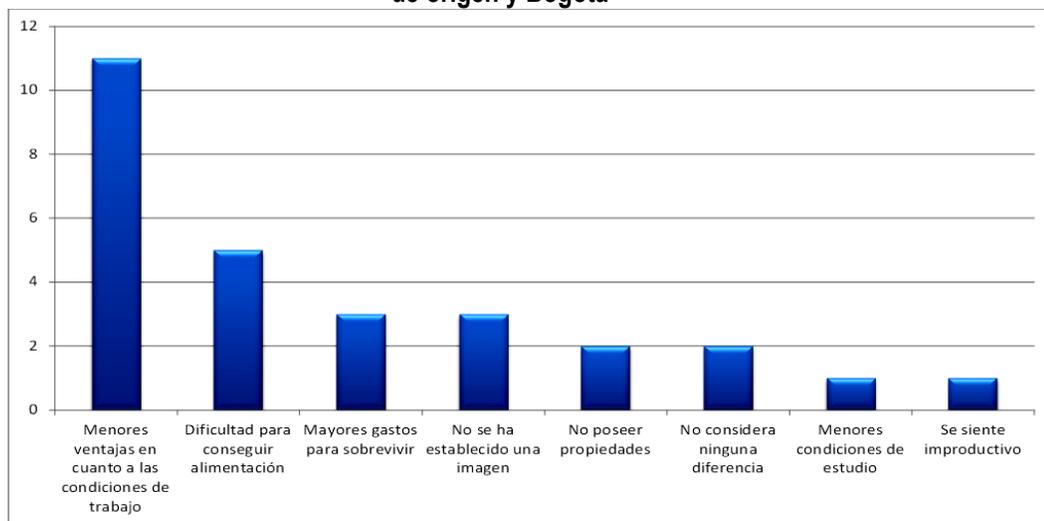
desconocimiento de alguien que los apoye y oriente, y con mucha frecuencia, su propia condición de desplazados.

Gráfica 17. Diferencias positivas específicas entre el lugar de origen y Bogotá



Fuente: elaboración propia con base en los resultados de la encuesta.

Gráfica 18. Diferencias negativas específicas entre el lugar de origen y Bogotá



Fuente: elaboración propia con base en los resultados de la encuesta.

En cuanto a la condición de desplazados, fue muy usual escuchar el rechazo y la desconfianza que sienten de parte de las personas de la ciudad hacia ellos y, por otra parte, también fue reiterado escuchar la imposibilidad de conseguir trabajo por el riesgo

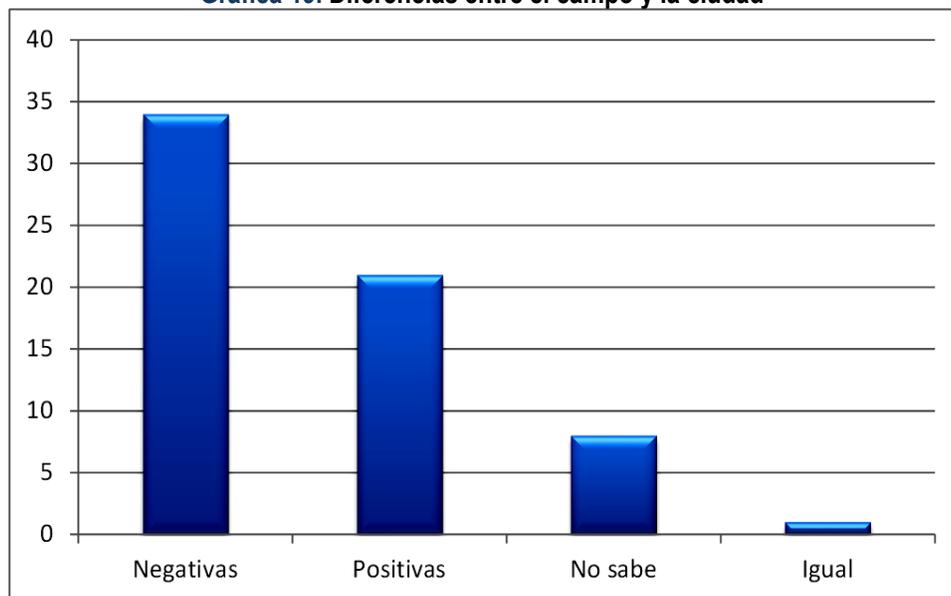
que corren, al ofrecer información que pueda facilitar la búsqueda a quienes los amenazan.

Las menores ventajas en las condiciones de trabajo se refieren claramente a la mala remuneración que se percibe, no siempre porque sea inferior a la obtenida en el lugar de origen, sino a dos causas principales:

1. El dinero percibido es inferior a los gastos asumidos en la ciudad.
2. La gran diferencia de distribución del ingreso, existente entre quienes desarrollan las actividades y quienes los emplean.

De igual manera, frente a la pregunta sobre la diferencia entre el campo y la ciudad, se evidenciaron dos grandes grupos de respuestas. Adicionalmente a estos grupos se obtuvieron respuestas sobre no tener una imagen en cuanto a la diferencia de los dos lugares (anexo 8).

Gráfica 19. Diferencias entre el campo y la ciudad



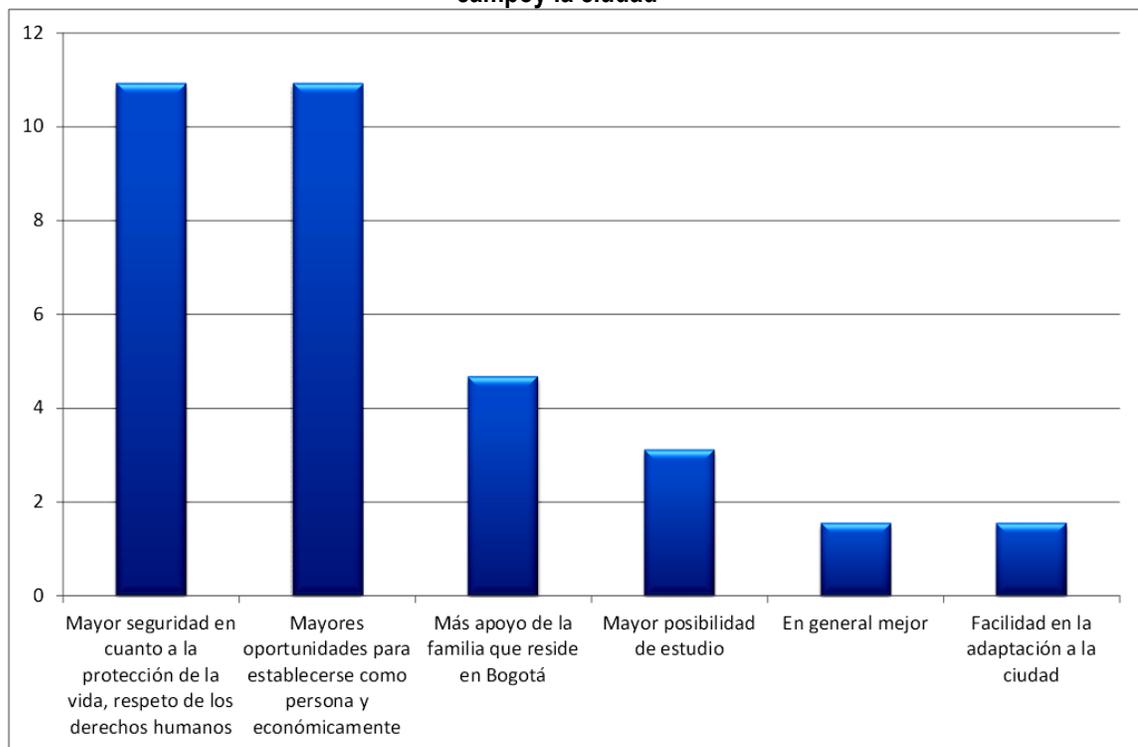
Fuente: elaboración propia con base en los resultados de la encuesta.

El porcentaje más alto de respuestas se centró en encontrar mayor seguridad para la protección de su vida y la posibilidad de encontrar más respeto a sus derechos humanos (16%).

Acá hay apoyo, pero todos los amigos y relaciones están en el pueblo. Si está sin empleo, encuentra rápido que hacer, en Bogotá lleva mucho tiempo sin trabajar porque hay que hacer, pero no hay relaciones. (Testimonio de la población en condición de desplazamiento, septiembre de 2012)

Acá muy malo, todo es sino gastos y no se hace nada, en Jamundí si ganaba algo de plata, antes estaba muy bien y ahora mi esposo no tiene trabajo. (Testimonio de la población en condición de desplazamiento, octubre de 2012)

Gráfica 20. Diferencias positivas específicas entre el campo y la ciudad

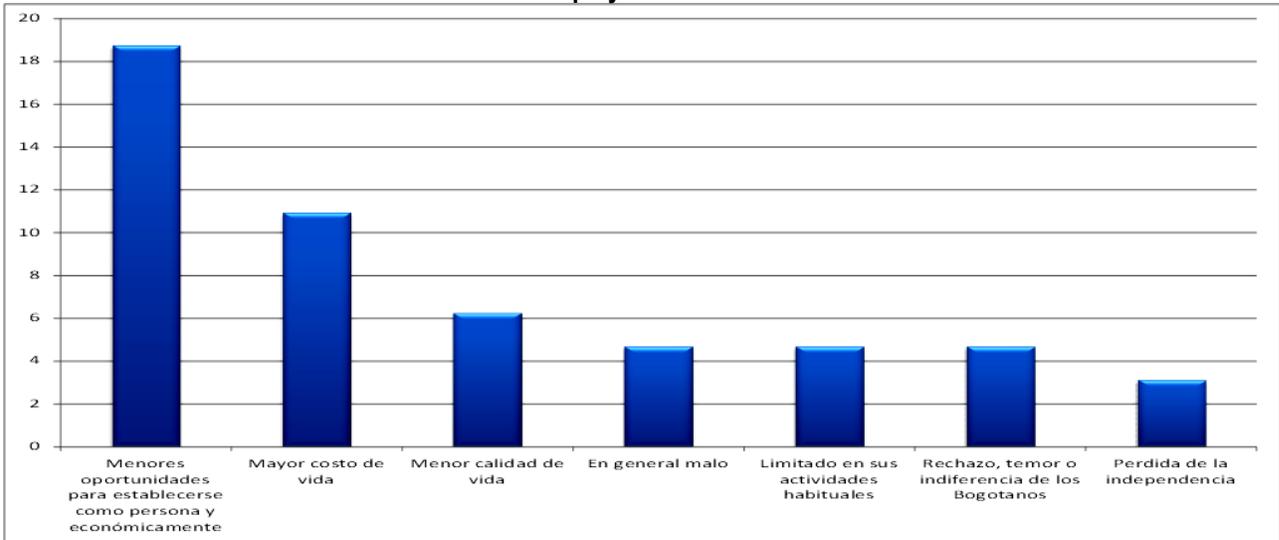


Fuente: elaboración propia con base en los resultados de la encuesta.

Interpretando la gráfica que se refiere a la pregunta “¿por qué eligió a Bogotá?”, encontramos que 72% de los encuestados expresaron que el principal motivo para asentarse en la ciudad, correspondía a encontrar un lugar más seguro.

Porque hay refugio, se está a salvo y también se demoran en encontrarlo a uno y acá hay protección. (Testimonio de la población en condición de desplazamiento, septiembre de 2012)

Gráfica 21. Diferencias negativas específicas entre el campo y la ciudad



Fuente: elaboración propia con base en los resultados de la encuesta.

En contraste, una respuesta negativa obtuvo el segundo porcentaje más alto, en la cual se expresaban las pocas oportunidades para establecerse económicamente.

En relación con esta respuesta, 19% de personas que expresaron encontrar en Bogotá menores ventajas en cuanto a las condiciones de trabajo, relacionado con la indiferencia, el rechazo y la dificultad de recibir ingresos adecuados, seguido por 11% que señaló que los costos de vida en la ciudad son muy elevados.

8.3 IDENTIFICACIÓN DE LAS PERCEPCIONES SOBRE DESARROLLO Y DESARROLLO RURAL

Los resultados documentan la forma como las personas desplazadas perciben el desarrollo y el desarrollo rural desde el fenómeno que enfrentan. Las percepciones de cada una de las personas que participaron en el proceso de investigación, están basadas principalmente en su experiencia como desplazados, su formación académica, su posibilidad económica y todas las situaciones que atañen a su historia.

Al respecto Osorio³⁸ (2009), argumenta que la situación sociopolítica y el conflicto armado, que afecta a los pobladores rurales, permite plantear interrogantes sobre sus reflexiones y percepciones.

De esta manera, cualquiera que sea su condición, la población cuando se ve sometida a condiciones de tensión tan fuertes como la del abandono de su vida, su familia, sus relaciones, su forma de generación de ingresos y sus pertenencias; puede tener establecidas muchas percepciones frente a su situación particular y a las del contexto general de la sociedad.

De otro lado, a manera de preámbulo a las percepciones encontradas en la población en condición de desplazamiento sobre los temas de desarrollo y desarrollo rural, es importante mencionar a Arturo Escobar³⁹ (2009) del diccionario del desarrollo de Sach,

³⁸En un contexto político de guerra y dominación armada, la pregunta por quiénes son hoy los campesinos en Colombia, nos acerca a las reflexiones y percepciones de hombres y mujeres que habiendo sido campesinos, recientemente parecieran haber dejado de serlo a causa del desplazamiento forzado. Para los pobladores rurales la pérdida de sus lugares de residencia y trabajo por la vía del terror y la amenaza se refleja en las grandes diferencias que establecen entre el antes y el ahora, poniendo en evidencia aquello que por formar parte de lo cotidiano pasaba desapercibido, pero que por su ausencia ahora cobra forma propia, se nombra, se añora y hasta se idealiza. (Osorio, 2009)

³⁹Que la mayoría de la gente en el «sector moderno», es decir los que viven en condiciones marginales en las ciudades, no gozaban de los «beneficios del desarrollo» no se les ocurrió a estos expertos. Los campesinos -ese «grupo específico de gente» que es en realidad la mayoría del Tercer Mundo - son vistos en términos puramente económicos, no como quienes tratan de hacer viable un sistema de vida completo. Que su «tasa de transferencia a ocupaciones más rentables» tenía que ser acelerada, de otra parte, asume que sus vidas no son satisfactorias - al fin y al cabo, ellos viven en «aislamiento tradicional», aún si están rodeados de sus comunidades y de aquellos a quienes aman. El enfoque también considera a los campesinos como aptos para desplazarse como si fueran ganado o bienes. Como su fuerza de trabajo debía ser «movilizada», ellos seguramente deben haber estado sentados en ocio (los cultivos de subsistencia no incluyen «fuerza de trabajo» desde este punto de vista), o quizás haciendo demasiados hijos. Todos estos recursos retóricos que reflejan las percepciones «normales» del planificador contribuyen a oscurecer el hecho que es precisamente el aumento de la integración de los campesinos en una economía moderna lo que está en la raíz de muchos de sus problemas. Aún más fundamentalmente, estas afirmaciones, que se traducen en realidades mediante la planificación, reproducen el mundo tal como los desarrolladores lo conocen - un mundo compuesto de producción y mercados, de sectores «tradicional» y «moderno» o desarrollado

quien critica de forma enérgica a los expertos del desarrollo, validando aún más el interés de este proceso de investigación en conocer las percepciones que posee la población en condición de desplazamiento frente al desarrollo y el desarrollo rural.

Así, el análisis se basó en la información recopilada, donde se señala como la población en condición de desplazamiento, se ve desafiada a sobrevivir en una serie de contextos que le son ajenos y, por lo tanto, también debe establecerse con condiciones de vida diferentes, lo cual le genera experiencias nuevas, que pueden alterar o no, la construcción o transformación de argumentos sobre sus reflexiones habituales, entre las relacionadas con el interés de esta investigación, el desarrollo y el desarrollo rural.

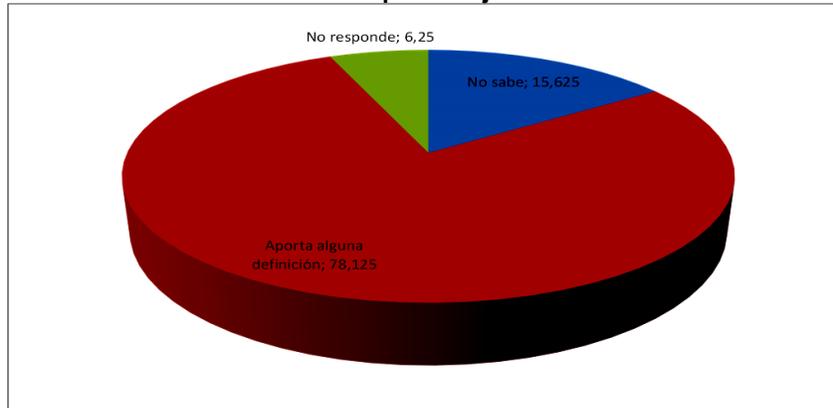
De este modo, las respuestas obtenidas para la pregunta sobre desarrollo generaron un gran abanico de posibilidades, en sus respuestas se destacaron aspectos como las condiciones económicas y en muchos casos las relaciones de tipo social.

Es tener con que vivir y comprar lo necesario y que haya para todos. (Testimonio de la población en condición de desplazamiento, septiembre de 2012)

Poder trabajar para tener lo suyo y sacar la familia adelante y estar bien con todos, que nadie pase necesidades, ni uno, ni la familia, ni los vecinos, ni nadie. (Testimonio de la población en condición de desplazamiento, septiembre de 2012)

y subdesarrollado, de la necesidad de ayuda e inversiones por multinacionales, de capitalismo versus comunismo, del progreso material como felicidad, y así sucesivamente. Aquí tenemos un ejemplo de primera del nexo entre la representación y el poder y de la violencia de modos de representación aparentemente neutros. (Escobar, 2009)

Gráfica 22. Respuesta obtenida sobre el desarrollo, en porcentaje



Fuente: elaboración propia con base en los resultados de la encuesta.

La mayoría de las personas en condición de desplazamiento, que participaron en el proceso de investigación, cuenta con un nivel de escolarización bajo y construyen la percepción de muchas cosas y situaciones de su entorno, bajo la posición de sus vivencias, creencias y necesidades, por lo anterior, es evidente en su propia aproximación acerca del término *desarrollo*.

En otra interpretación de las percepciones sobre el desarrollo, se puede apreciar que las personas encuestadas relacionan muchas de las restricciones que presentan actualmente como limitantes para el desarrollo, la falta o pérdida de oportunidades que se constituye como un referente general para enfocar la percepción del desarrollo. Encontrar condiciones difíciles para la estabilidad de la familia, las relaciones sociales, el estudio, el empleo, las labores agrícolas y la supervivencia, representan el escenario opuesto a la percepción del desarrollo.

Definitivamente no hay desarrollo, en mi negocio, que era de pollos llegaban quienes me pedían y quitaban la plata, hasta que me dejaron en la calle. Así uno, ni ninguno progresa ¿cómo? (Testimonio de la población en condición de desplazamiento, octubre de 2012)

Me imagino que es luchar y salir adelante, trabajar y darle lo mejor a los hijos, porque ya no hay empleo y ni siquiera se puede trabajar, si uno es bueno sale perdiendo. Es

como si no hubiera desarrollo. (Testimonio de la población en condición de desplazamiento, octubre de 2012)

Por otra parte, se encontraron visiones conducidas por la información de los medios de comunicación, como el crecimiento económico o la infraestructura, los servicios y el entorno de las grandes ciudades.

Como presentan en televisión, son cosas que van avanzando diariamente, lo que se va sacando adelante, como las ciudades, la construcción de cosas en las ciudades. (Testimonio de la población en condición de desplazamiento, septiembre de 2012)

Otra fracción de las personas encuestadas incluyó adjetivos para complementar o precisar su percepción, algunas respuestas, de una sola palabra, presentaron sinónimos como *avanzar, mejorar, cambio, crecer y surgir*, de manera que es posible encontrar que existe un vínculo entre estos términos que parecen estar disgregados, pero están fuertemente ligados a las condiciones del conflicto armado y las políticas de desarrollo en el país.⁴⁰

En cuanto al desarrollo rural, se encuentra que ha sido visto por los expertos, en muchas oportunidades, desde la visión de la dificultad de los pobladores rurales para enfrentar su producción en condiciones de transacción, de esta manera es conveniente

⁴⁰Entre las décadas de los cincuenta y los ochenta, se pensaba que el conflicto no afectaba muy significativamente el proceso de crecimiento y desarrollo económico en el país. En efecto, Colombia, en ese periodo, evitó incurrir en desequilibrios macroeconómicos de importancia, mantuvo un ritmo de crecimiento económico respetable y realizó avances en sus políticas sociales; todo esto, a pesar del conflicto armado y de niveles de violencia superiores a otros países de la región. (...) Esta situación empezó a cambiar en la década de los noventa, en la medida que el conflicto armado se expandió, con la guerrilla logrando una presencia e influencia mas importante en el territorio colombiano, desafiando el aparato armado del Estado. (...) Por otra parte, la misma desaceleración del ritmo de crecimiento económico ha llevado a un aumento en la desocupación y de la pobreza y a una reducción de los ingresos fiscales que se necesitan para financiar los programas sociales. Además de constituir un drama permanente para la población, la violencia y el conflicto armado destruyen distintos tipos de capital (humano, físico, social y natural), dificultan la creación de riqueza y empeoran la calidad de vida de los ciudadanos (Banco Mundial, 1999: xiv).

citar a Escobar⁴¹ (2009), quien evidencia como en el desarrollo rural es empequeñecido donde que “el campesino de a pie” debe enfrentar el mercado y la competencia generada por éste.

En cuanto a la respuesta en torno a ¿qué es el desarrollo rural?, tres cuartas partes de los encuestados presentaron una respuesta, incluidas tres personas que emplearon sinónimos en consideración a la pregunta, entre ellos, progreso, surgir, avance y salir adelante. Por otra parte, una cantidad correspondiente al 19% aseguró no saber, no conocer o no haber escuchado la expresión de *desarrollo rural*.

Desde las personas en condición de desplazamiento, las respuestas obtenidas para la pregunta sobre desarrollo rural igualmente suscitaron diferentes percepciones, que se sistematizaron de acuerdo con la información que los encuestados consideraron más importante. Más del 25% de personas que participaron en la encuesta, respondieron no

41 En el caso del desarrollo rural, por ejemplo, el resultado ha sido visto por los expertos en términos de dos posibilidades: «(a) el pequeño productor puede estar en condiciones de tecnificar su proceso productivo, lo que implica su conversión en empresario agrario y (b) el pequeño productor no está preparado para asumir tal nivel de competitividad, en cuyo caso será desplazado del mercado y hasta quizá enteramente de la producción en esa área.» En otras palabras, «produces (para el mercado) o pereces». Aún en términos de la producción incrementada, los programas de desarrollo rural han tenido resultados dudosos en el mejor de los casos. Mucho del aumento de la producción de alimentos en el Tercer Mundo ha tenido lugar en el sector capitalista comercial, mientras que buena parte del incremento ha sido hecho en cultivos comerciales o de exportación. De hecho, como se ha mostrado ampliamente, los programas de desarrollo rural y la planificación del desarrollo en general han contribuido no solamente a la creciente pauperización de los pobladores rurales, sino también a agravar los problemas de malnutrición y hambre. Los planificadores pensaron que las economías agrícolas del Tercer Mundo podrían ser mecánicamente reestructuradas para parecerse a la agricultura «modernizada» de los Estados Unidos, pasando por alto completamente no sólo los deseos y las aspiraciones de los pueblos, sino la dinámica total de la economía, la cultura y la sociedad que circunscriben las prácticas agrícolas en el Tercer Mundo. Este tipo de administración de la vida devino realmente en un teatro de la muerte (más notablemente en el caso de la hambruna africana), cuando la producción aumentada de alimentos resultó, por un giro perverso, en más hambre. (Escobar, 2009)

saber qué es el desarrollo rural, aunque la mayor tendencia entre quienes dieron su percepción, se presentó en relación con el desarrollo de las actividades en el campo, con el 21%, con lo que se denota regresar a sus actividades habituales en el lugar de origen.

Hacer las labores del campo y que le ofrezcan más oportunidades al campo en ventas, más comercio, desarrollen más escuelas y más salud. (Testimonio de la población en condición de desplazamiento, octubre de 2012)

Volver al trabajo en el campo y educación y ayuda para el campesino. Seguridad y oportunidades, porque nos explotan y pagan muy mal. Se debe hacer una ley que busque pagar por lo menos el mínimo. (Testimonio de la población en condición de desplazamiento, octubre de 2012)

Al realizar la sumatoria de las percepciones, en términos de las labores adelantadas en el campo, se presentó un total de 30,23%, lo que sugiere el porcentaje más alto para esta pregunta.

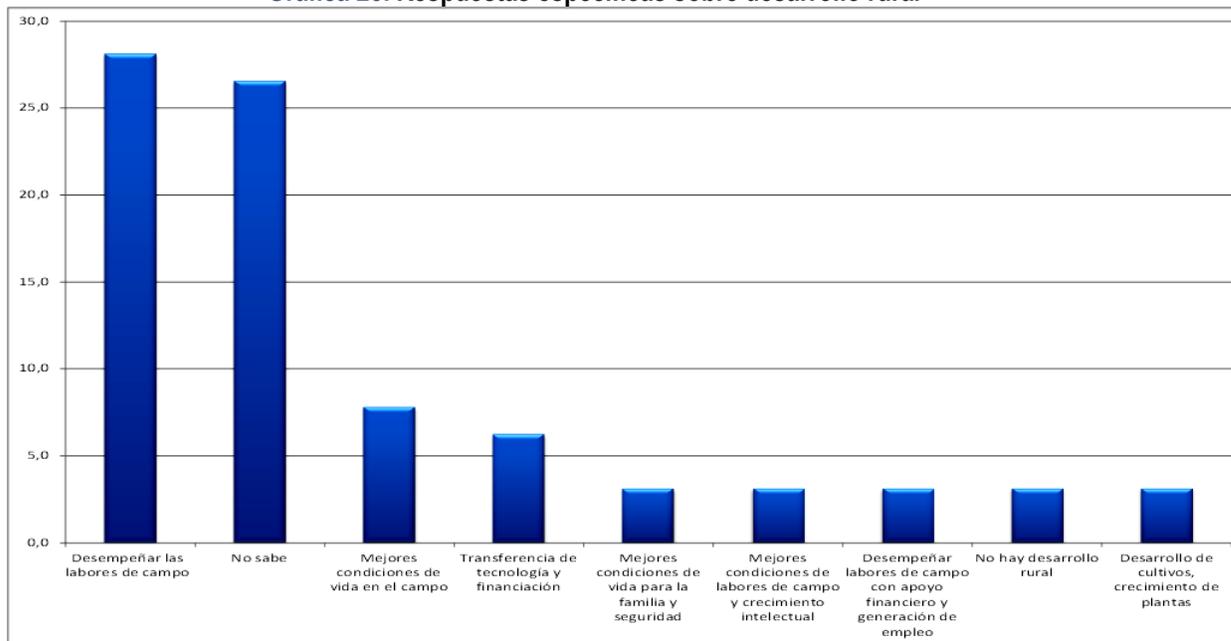
Por otra parte, aunque con menor frecuencia, se encontró que la percepción del desarrollo denotaba el desarrollo de cultivos y el crecimiento de las plantas (no como actividad económica, sino como proceso natural); mejores condiciones para vivir y desempeñar los trabajos del campo, referidos al incremento en el nivel de vida familiar, a la seguridad alimentaria, el aumento en las oportunidades de empleo y el logro de mayores ingresos; la transferencia de tecnología y la financiación económica de sus actividades; mayor posibilidad de comercialización de productos, con garantía en la infraestructura apropiada para lograrlo y el desarrollo de acuerdos comerciales; el crecimiento intelectual, necesariamente ligado con el acceso a educación y salud; y, finalmente, la recuperación del entorno natural.

Desarrollo rural es el cuidado y crecimiento de los cultivos, como en todas las matas y en todo. No dejar que se dañe la naturaleza, coger lo que se necesita, respetar como lo hacían los abuelos y devolver de lo que se recibe. (Testimonio de la población en condición de desplazamiento, octubre de 2012)

*Es lo natural para que se den las frutas y lo que comemos. Hay que cuidarlo y recuperar porque si no se acaba y luego no hay que comer. Mejor dicho es cuidar.
(Testimonio de la población en condición de desplazamiento, octubre de 2012)*

Particularmente en el análisis anterior es necesario referir a Corrales y Baptiste (1994). Aunque estudian el concepto de *desarrollo sostenible*, citan a la UICN y la WWF y presentan el siguiente concepto de *desarrollo* que se aproxima a la información presentada por los encuestados en cuanto a la respuesta “recuperación del entorno natural” (presentada por dos personas, entre ellas un indígena), donde su percepción de desarrollo rural está muy cerca de desarrollo sostenible⁴².

Gráfica 23. Respuestas específicas sobre desarrollo rural



Fuente: elaboración propia con base en los resultados de la encuesta

⁴²Proceso que lleva a la satisfacción de las necesidades humanas y el mejoramiento de la calidad de vida, y entender la conservación como el conjunto de las actividades humanas que pretenden mantener el capital natural del cual dependen los ingresos el desarrollo y la conservación son esenciales, complementarios y deben ser integrados (UICN y WWF, cit. por Corrales y Batiste, 1994: 230, 231).

De otro lado, es frecuente las personas entrevistadas, propusieran un desarrollo soportado en la producción de bienes materiales, donde ese desarrollo equivale a crecimiento productivo y económico, también se apoyaron en los elementos de su vulnerabilidad, por ejemplo, tratando de incluir sus necesidades básicas y secundarias.

*Cosas que se necesitan, maquinaria, préstamos, con no tantos intereses. A muchos nos tocaba salir adelante con las uñas, toca engrandecer el negocio. Si no hay carreteras, las cosechas se pierden y si no hay salud o donde vivir no hay nada.
(Testimonio de la población en condición de desplazamiento, octubre de 2012)*

De manera general en las percepciones del desarrollo y desarrollo rural, se encuentra, que no obstante que la mayoría de personas con las que se sostuvo el dialogo han escuchado de alguna manera sobre el desarrollo, no hay precisión sobre éste. La situación que no es ajena a las observaciones definidas por Pachón (2005) en el estudio realizado en la Universidad Nacional⁴³ y por Matijasevic (2007), quien encontró una situación similar en la vereda el Alto del Zarzo⁴⁴.

Por otra parte, también se expresa la cara opuesta del desarrollo como el “*no hay desarrollo rural*”, expresando la dificultad del Estado para asumir el control de la tenencia de la tierra, la violencia política en el ámbito local y regional, la desintegración de las actividades agropecuarias de los pequeños productores y la imposibilidad de administrar las entidades locales y la legislación que protege a los pobladores rurales.

Chavarro (2009), quien partiendo de la economía política, especifica que la tierra está presente en el origen de ésta y que hace parte de la comprensión de los problemas y condiciones de las poblaciones rurales y de la agricultura, señala que, esta situación hace parte de los diferentes enfoques y perspectivas de la problemática del desarrollo.

43(...) La conclusión a la que podemos llegar es que no existe claridad en cuanto a este tema. El hecho de la no claridad no es absolutamente negativo, significa que es algo que se debe construir, y que todavía hay mucho por hacer en este aspecto (...) (Pachón, 2005).

44Algunas de las comprensiones alcanzadas parecen, o son, elementales, y están marcadas obviamente, por limitaciones para interpretar discursos en torno al desarrollo y el desarrollo rural, a los propios significados que he atribuido a ellos en el pasado, y a las convicciones que hoy me ubican frente al desarrollo como un proceso cuyos discursos y practicas no deben pasar inadvertidas (Matijasevic, 2007).

De esta manera, en el proceso de investigación se reflejó que cuando se habla en genérico sobre desarrollo las respuestas se dan en el mismo sentido, sin embargo, cuando se habla de desarrollo rural la población se expresa como parte de éste.

Así, el término de desarrollo es más conocido, mientras que el desarrollo rural no; aunque en este último las respuestas se basaron en sus experiencias, principalmente relacionadas con el desenvolvimiento de su vida rural y sus actividades agropecuarias, sin que ello significara alguna percepción más compleja, pero que permite vislumbrar un poco más sobre las percepciones.

En general los resultados arrojados por la preguntas directas sobre qué es el desarrollo y qué es el desarrollo rural de las personas desplazadas no fue muy fértil, dejando una sensación de desacierto en el proceso de investigación, ya que como se señaló anteriormente, los argumentos se limitaron a respuestas cortas o con la premura de simplemente responder algo; situación que puede relacionarse posiblemente por la falta de información, o que tal vez no tienen o no les importa tener un discurso sobre desarrollo.

De otro lado, el dialogo sobre sus condiciones anteriores y las actuales si permitieron entrever desde lo implícito de mejor manera la realidad de sus percepciones. De esta forma, es posible extrapolar alguna información que admite construir categorías sobre las percepciones del desarrollo y el desarrollo rural. Así las cosas, mas que tratarse de un balance directo de las percepciones, el siguiente análisis se deriva de las experiencia que tuvo esta población en el tránsito de ser campesino a ser pobladores de una ciudad, que les ha estado proporcionando discriminación, dependencia y miseria.

Tabla 5. Paralelo las percepciones sobre desarrollo y desarrollo rural encontradas

Desarrollo	Desarrollo rural
Basado en la satisfacción de necesidades básicas y secundarias	Basado en la posibilidad de llevar a cabo las labores de campo

Desarrollo	Desarrollo rural
Interpretado como inalcanzable	Interpretado como un proceso en cual son partícipes
Se relaciona con metodologías y tecnologías complejas a muy alto costo	Se relaciona con tecnologías locales más accesibles
Se refiere al nivel de vida y el consumo	Se refiere a mejoramiento de la calidad de vida, a través de la satisfacción de las necesidades básicas, de su trabajo en el campo y las relaciones sociales
Está relacionada con el uso de los recursos naturales	Está relacionada con el uso sostenible de los recursos naturales
No es concebido como un proceso participativo	Está concebido como un proceso donde se pueden involucrar
No es entendido como una base de su futuro	Se entiende como una manera participativa de construir su futuro

Durante las interlocuciones, donde las personas en condición de desplazamiento expresan su paso de la pobreza a la miseria, es claro que la dependencia es un factor recurrente en el cual consideran verse mas afectados.

Con lo anterior, también expresaron que con su vivencia dejan de percibir la ciudad como un modelo de desarrollo y de manera más abierta asumen su modelo inicial de actividades rurales, como la alternativa más viable para iniciar un nuevo proceso, donde ellos son contribuyentes directos para satisfacer sus necesidades y reconstruir

su propio futuro. En resumen como muchos lo especificaron “se está mejor allá que acá”.

Asimismo, el tener la posibilidad de conocer dos espacios distintos, bajo condiciones de seguridad difíciles, aunque profundamente incomparables, hace que la población deba reflexionar sobre la ciudad y pensar que el desarrollo en el campo es posible. En este sentido, consideran que pueden estar involucrados en el desarrollo rural, con la creación de algunas condiciones:

- Garantía de su seguridad,
- Establecimiento de relaciones de confianza y tranquilidad
- Aplicación de tecnologías locales más accesibles
- Participación social, como una oportunidad de vida para lograr el mejoramiento de sus condiciones y de su sociedad.

Así, el desarrollo rural es entendido de una de una manera más optimista, mientras que el desarrollo simplemente está allí, ya que se sienten más identificados con el primero y donde sienten que sin paz no hay desarrollo, pero si retornan a sus si es posible hacer algo.

9 CONCLUSIONES

El fenómeno de desplazamiento ha generado una serie de problemas que han sobrepasado la capacidad de control del Estado y se convirtió en una situación insostenible, donde la reducción de la situación para las personas en esta condición aun no son significativas. De esta manera, se perdió la regulación de los territorios para dar paso a otras condiciones, que generalmente no comprometen las causas sociales, sino intereses particulares. Bogotá es la ciudad con mayor recepción de personas en condición de desplazamiento, debido a los atractivos que representa para la población rural, entre las cuales se encuentra la perspectiva en la cual consideran que pueden mejorar sus condiciones de seguridad, encontrar mejor infraestructura y dotaciones para mejorar las condiciones de vida.

La concentración de población en condición de desplazamiento en Bogotá implica igualmente la concentración de dificultades a los cuales se debe enfrentar dicha población y la misma administración distrital; de esta manera, que los problemas más destacados del desplazamiento en Bogotá, se encuentran en torno a la pobreza, el desempleo, la discriminación y las necesidades materiales insatisfechas y el actual sistema de atención a la población desplazada, que a pesar de disponer con una estructura, función y alcance, no logra abarcar la totalidad de estos problemas.

Los escenarios actuales que ofrece Bogotá a las personas en condición de desplazamiento son muy desfavorables, ya que además de llevar la carga de ser desplazado, deben asumir a monto propio todas las actividades de producción y reproducción, muchas veces sin contar con el grupo familiar completo, el cual se ha visto deshecho como resultado de las causas del desplazamiento. Esta situación ha generado otras transformaciones que imponen un esfuerzo adicional a cualquier otro ciudadano para integrarse a las nuevas condiciones de vida y así atender sus obligaciones.

Otra transformación que deben sufrir las personas en condición de desplazamiento, es la forma de articularse como grupo familiar y como miembros de la sociedad. Muchas veces todos los miembros de la familia, mayores y menores de edad se ven forzados a

trabajar y dejar de lado los deberes que le corresponden de acuerdo a las condiciones de su edad, por ejemplo, niños y jóvenes que no concluyen su formación académica se dedican a trabajar, en el mejor de los casos.

Las regiones perjudicadas deterioraron sus estructuras y redes de comunicación social, sus cadenas productivas y de reciprocidad, e inclusive alianzas institucionales y sociales. Asimismo, las personas en condición de desplazamiento antes de esta situación se encontraban muy arraigadas a su territorio, dado el tiempo de permanencia y los vínculos establecidos en éstas y la pérdida de las tierras implicó también la pérdida del tejido social, para enfrentar otras situaciones dificultosas en Bogotá.

El desplazamiento forzoso en la ciudad, merece reconocimiento de las actuales condiciones de pobreza extrema que se viven en las ciudades y asimismo requieren un tratamiento para atender las causas estructurales en las que confluyen ambos fenómenos, la relación pobreza-desplazamiento, en donde se encuentra que el desplazamiento agrava las condiciones de pobreza, ya que las personas que sufren este flagelo no hallan alternativas reales para superar su situación en la ciudad; por el contrario tropiezan con mayores dificultades y más aún porqué de manera similar en sus lugares de origen, el estado tampoco está presente para contribuir con soluciones a sus problemáticas, inmensamente más agravadas en la ciudad.

La pobreza urbana, incrementada por el desplazamiento masivo que se transmite a la ciudad, aparentemente es atendida por la administración, a través de sistemas jurídicos y políticos, los cuales son reconocidos y aceptados por la comunidad en condición de desplazamiento. Sin embargo, es fundamental analizar con mayor detalle las condiciones de bienestar de esta población, ya que la pobreza y la falta de políticas de estas necesidades sientan las bases para los problemas de inseguridad y violencia en la ciudad.

Los niveles bajos de escolarización de las personas en condición de desplazamiento construyen la percepción de muchas cosas de su entorno, bajo la perspectiva de sus vivencias, cultura, creencias y necesidades más urgentes. De esta manera, el

desarrollo empieza a tomar matices con mayores articulaciones en el sentir, bajo las difíciles condiciones, donde la producción, el mercado o el espacio físico, son tan solo una parte de las percepciones. Por ello, una manera de fortalecer la sociedad en el rol que desempeña y encontrar posibles correctivos a las desigualdades económicas y la fundamentación para la regulación de los conflictos, es la construcción del conocimiento a partir de la comunidad misma. Esta tarea facilita las labores de las entidades gubernamentales, no gubernamentales y de la academia, bien sea en actividades para la investigación social y territorial o en la cimentación de la normatividad.

Asimismo, es importante que el fenómeno de desplazamiento, junto con la pobreza generada por éste, se maneje desde la planificación, dentro de las políticas públicas como un tema de superación no solamente coyuntural sino que sean más profundas, que conciben actividades productivas, posibilidades de mejoramiento de la calidad de vida, en términos de prevención, retorno, vivienda, salud y educación. Esta planificación se debe estructurar en todos los órdenes, que van desde el nivel nacional hasta el local, siendo participativa y construida con base en los diagnósticos demográficos y en las necesidades reales de la población. El resultado debe ser políticas para el control de las diferentes formas de violencia que dan origen al desplazamiento, como políticas para la prevención, políticas para la atención y políticas para la reconstrucción de las condiciones iniciales de las personas en condición de desplazamiento

El propósito de principal de la investigación de determinar las percepciones de desarrollo y desarrollo rural, no obtuvo los resultados esperados, dejando en evidencia que la pregunta directa sobre estos temas no es la vía más apropiada para obtener resultados. De esta forma, es más viable sostener un dialogo en el cual se discutan los cambios que han sufrido, los cuales permiten ver entre líneas y obtener un mayor acercamiento, tanto a las personas como a los temas.

El hecho que la población en condición de desplazamiento deba enfrentar una situación tan fuerte y pueda comparar dos espacios y dos formas de vida tan

diferentes, hace ver que la ciudad como ideal de desarrollo ya no tiene sentido, entonces, se repiensa la ruralidad de manera distinta, donde de manera comparativa también es posible hacer el desarrollo.

Los conceptos de la academia sobre desarrollo en su mayoría no contemplan la guerra y la violencia como un obstáculo importante en este proceso, sin embargo, la población expresa la necesidad de contar con amplias condiciones de seguridad, confianza y tranquilidad para no solamente mejorar su la calidad de vida de manera individual, sino que también comprenda a toda la colectividad.

La dependencia, originada por el despojo y la necesidad de recurrir a auxilios de estado o de la sociedad, es uno de los factores que más afecta a las personas en condición de desplazamiento, de manera que el ofrecer las condiciones necesarias para el retorno a sus lugares de origen y continuar con sus actividades rurales, se convierte en la forma más razonable para que puedan iniciar y reconstruir su vida, además de ser una manera de contribuir al desarrollo y el desarrollo rural. De otra manera, se están creando personas dependientes de auxilios a las que se les impide la posibilidad real de crecer dentro de la sociedad.

Los procesos de investigación en el tema de desplazamiento forzado, deben ser tan dinámicos como el fenómeno mismo, es decir, no basta con hacer una toma de datos en un momento o en un tema específico, debe establecerse un sistema que permita monitorear su comportamiento a través del tiempo, de manera que puedan compararse escenarios y situaciones, que admitan un mayor espectro de análisis y por ende un mejor base para la toma de decisiones.

10 BIBLIOGRAFÍA

- Agencia Presidencial para la Acción Social y la Cooperación Internacional. Registro Único de Población Desplazada. Presidencia de la República de Colombia. 2006.
- Agudelo, Víctor y Miguel Vélez. Pobreza, desplazamiento y territorio. Una aproximación crítica al manejo de indicadores para la medición de pobreza por parte de las instituciones gubernamentales. Artículo de investigación. 2010
- Ángel, Augusto. Desarrollo sustentable o cambio cultural, una reflexión sobre el desarrollo agrario. Memorias del seminario taller internacional sobre el desarrollo rural en América. Tomo II. Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá, Colombia. 1994.
- Alonso, Juan C. El estudio de caso Simple: Un diseño de Investigación Cualitativa. Pontificia Universidad Javeriana. Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales. Mimeo. 2002.
- Barre, Raymond. El Desarrollo Económico. Fondo de Cultura Económica de México. México D. F. 1962.
- Busier, Sergio. ¿Y si el desarrollo fuese una emergencia sistémica? Revista del CLAD Reforma y Democracia, No. 27 (octubre de 2003). Caracas. 2003.
- Castillo, Olga Lucía. Paradigmas y Conceptos de Desarrollo Rural. Pontificia Universidad Javeriana, Facultad de Estudios Ambientales y Rurales. Editorial Impresores. Bogotá, Colombia. 2007.
- Castillo, Olga. ¿Más de lo mismo? o la búsqueda de sinergias entre los centros regionales de experticia (CRE) y otras experiencias de educación para el desarrollo sostenible. Ponencia en formato puf- Pontificia Universidad Javeriana. 2005.
- Chavarro, William. Sintaxis de condiciones agrarias; origen agrario de la subversión y reacción.

Tesis de grado para optar el título de Magíster en Desarrollo Rural. 2009.

CODHES. Boletín No. 79. Desplazamiento creciente y crisis humanitaria invisibilidad. Marzo 2012

Corrales, Elsy y Baptiste, Luís. Sostenibilidad y desarrollo rural. Memorias del Seminario Taller internacional sobre el Desarrollo rural en América. Tomo II. Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá, Colombia. 1994.

Departamento para la Prosperidad Social. Registro Único para la Población Desplazada. 2011 y 2012.

Escobar V., Arturo. La invención del Tercer Mundo: construcción y deconstrucción del desarrollo. Editorial Norma. Buenos Aires, Argentina. 1998.

Fundación Cinep. Mujeres Tejiendo Región, Organizaciones de Mujeres y Equidad de Género en el Magdalena Medio. Editora Géminis Ltda. Bogotá, Colombia. 2005.

Galeano, Fernando. Atención a la población desplazada. Universidad de Los Andes. 2010.

Helmsing, A.H.J. Hacia la recuperación de la territorialidad del desarrollo económico. Territorios, revista de Estudios Regionales y Urbanos, democracia, descentralización, desarrollo. Universidad de los Andes. Bogotá, Colombia. 2001.

Hernández, Roberto. Metodología de la investigación. Mc Graw Hill. México 1997.

Informe población en situación de desplazamiento, cuarto trimestre 2010directiva 013 de 2008.

Kay, Cristóbal. Algunas reflexiones sobre los estudios rurales en América Latina, Institute of Social Studies, La Haya. 2005.

- Kocher, James E. Desarrollo rural, distribución del ingreso y disminución de la fecundidad. Editorial Limusa. México. 1976.
- Lozano, Germán. Ideas alternativas para el país. Fundación para la Investigación y la Cultura. Talleres Fica. Bogotá, Colombia. 2001.
- Machado, Ezequiel. Hacia una nueva estrategia para el desarrollo rural en América Latina y el Caribe. Memorias del Seminario Taller internacional sobre el Desarrollo rural en América. Tomo II. Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá, Colombia. 1994.
- Matijasevic, María. Significados atribuidos al desarrollo rural en la vereda "Alto del Zarzo" del municipio de Manizales. Trabajo de grado Pontificia Universidad Javeriana. 2007.
- Mejía, María Clara. La Experiencia Colombiana en Reasentamiento, Reasentamiento en Colombia- ACNUR. Bogotá, Colombia. 2000.
- Pacheco, Álvaro. La Producción no Industrializada en la Economía Colombiana. Cargaphics Impresión Digital Carvajal S.A. 2004.
- Pachón, Fabio. El concepto de desarrollo rural en las carreras relacionadas con el sector agropecuario de la Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá. Ponencia en formato pdf- Trabajo de grado Pontificia Universidad Javeriana. 2005.
- Pérez, Edelmira y Sumpsi José. Políticas e Instrumentos y experiencias de desarrollo rural en América Latina y Europa. Ministerio de Agricultura, pesca y Alimentación. Madrid, España. 2002.
- Rahnema, Majid. Diccionario del desarrollo. Una guía del conocimiento como poder. Pobreza. 1996.
- Sachs, Wolfgang. Diccionario del desarrollo. Londres, Inglaterra. 1992.

Sandoval, Carlos, Investigación Cualitativa. Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior, ICFES. 2002.

Sistema Nacional de Atención y Reparación a Víctimas. Informe del sistema nacional de atención y reparación integral a las víctimas a las comisiones primeras de senado y cámara. 2013.

Vargas, Ricardo. El desarrollo rural en Colombia Hacia el Siglo XXI. Memorias del Seminario Taller internacional sobre el Desarrollo rural en América. Tomo II. Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá, Colombia. 1994.

Vidal, Roberto Carlos, Clara Atehortua, Jorge Salcedo. Efectos del desplazamiento interno en las comunidades de las zonas de recepción estudio de caso en Bogotá, dc Colombia, en las localidades de suba y ciudad bolívar. Proyecto del Instituto Brookings-London School of Economics, sobre el desplazamiento interno. 2011

www.accionsocial.gov.co/portal/default.aspx

www.conferenciaepiscopal.org. consultada en noviembre de 2011

www.derechoshumanos.gov.co/Observatorio/.../04.../cifras12.htm. Consultada en agosto de 2012

www.mediosparalapaz.org>, consultada en febrero de 2011

www.pnud.org.co/hechosdepaz/echos/pdf/23.pdf

www.red.gov.co/programas/apoyo_integral_desplazados/sur/registro_sur_general>, consultada en febrero de 2011.

www.sitographics.com/dicciona/p.html>, consultado en octubre de 2011

www.um.es/docencia. Documento de percepciones de la Universidad de Murcia, consultado en marzo de 2012

www.um.es/docencia/pguardio/documentos/percepcion.pdf. Consultado en marzo de 2012.

www.yorku.ca/ishd/CUBA.LIBRO.06/DEL/CAPITULO2.pdf, página 4. consultada en noviembre de 2011

ANEXO 1

Tabla 1. Análisis de la información obtenida en la encuesta en la causa de desplazamiento, al comparar el tipo de respuesta obtenida.

Causa del desplazamiento	No.	%
Amenazas	21	32,8
No aporta información	18	28,1
Atemorizados por el conflicto	15	23,4
Asesinato de familiares	4	6,3
Buscando nuevas oportunidades	2	3,1
Desaparición de familiares	1	1,6
Pago de vacuna	1	1,6
Deudas	1	1,6
Para evitar su reclutamiento	1	1,6
Total	64	100

Fuente: elaboración propia.

ANEXO 2

Tabla 2. Responsable del desplazamiento.

Responsable del desplazamiento	No.	%
Guerrilla	38	59,4
Paramilitares	10	15,6
Causante desconocido	6	9,4
No aporta información	6	9,4
Guerrilla y Ejército ⁴⁵	4	6,3
Total	64	100

Fuente: elaboración propia.

Tabla 3. Análisis de información obtenida en la encuesta para el ítem: procedencia, organizados por departamentos.

Departamento	No.	%
Nariño	9	14,1
Cesar	8	12,5
Caldas	5	7,8
Chocó	4	6,3
Huila	4	6,3
Tolima	4	6,3
Santander	4	6,3
Antioquia	3	4,7
Boyacá	3	4,7
Caquetá	3	4,7
Risaralda	3	4,7
Valle	3	4,7
No definido	3	4,7
Atlántico	2	3,1
Meta	2	3,1
Bolívar	1	1,6
Guaviare	1	1,6
Magdalena	1	1,6
Putumayo	1	1,6
Total	64	100

Fuente: elaboración propia.

⁴⁵ Algunas de las personas encuestadas indicaron que hubo dos grupos causantes de su desplazamiento, en este caso la guerrilla y el Ejército.

ANEXO 3

Tabla 4. Análisis de información obtenida en la encuesta para el ítem: origen.

Origen	No.	%
Rural	48	75
Urbano	16	25
Total	64	100

Fuente: elaboración propia.

Tabla 5. Análisis de información obtenida en la encuesta para el ítem:
tiempo de permanencia en el lugar de origen (rango de años).

Tiempo de permanencia en el lugar de origen (rango en años)	No.	%
< 3	7	10,9
3 y 6	9	14,1
7 y 10	9	14,1
11 y 15	8	12,5
16 y 20	10	15,6
> 20	21	32,8
Total	64	100

Fuente: elaboración propia.

ANEXO 4

Tabla 6. Análisis de información obtenida en la encuesta para el ítem: actividad económica en el lugar de origen.

Actividad	No.	%
Agricultura y ganadería	37	57,8
Comercio	8	12,5
Hogar	6	9,4
No aporta información	4	6,3
Enfermería	2	3,1
Estudio	2	3,1
Empleado/a	2	3,1
No especificado	2	3,125
Casa de familia	1	1,5625
Total	64	100

Fuente: elaboración propia.

Tabla 7. Análisis de información obtenida en la encuesta para el ítem: tiempo de desarrollo de actividad lugar de origen (rango de años). Evaluada en número de personas

Tiempo de actividad económica anterior (rango en años)	No.	%
< 3	7	10,9
3 y 6	11	17,2
7 y 10	11	17,2
11 y 15	9	14,1
16 y 20	6	9,4
> 20	18	28,1
No aporta información	2	3,1
Total	64	100

Fuente: elaboración propia.

ANEXO 5

Tabla 8. Análisis de información obtenida en la encuesta para el ítem: ¿por qué eligió a Bogotá?

Motivo para elegir Bogotá	No.	%
Buscando un lugar más seguro	39	60,9
Buscando un mejor trabajo	12	18,8
No sabe	6	9,4
Buscando apoyo de la familia ⁴⁶	6	9,4
Para estudiar	1	1,6
Total	64	100

Fuente: elaboración propia.

Tabla 9. Análisis de información obtenida en la encuesta para el ítem: tiempo de permanencia en Bogotá.

Tiempo de permanencia en Bogotá	No.	%
< 3	43	67,2
3 y 6	15	23,4
7 y 10	3	4,7
No aporta información	3	4,7
Total	64	100

Fuente: elaboración propia.

⁴⁶ Se refiere a encontrar apoyo con la familia que reside en Bogotá.

ANEXO 6

Tabla 10. Análisis de información obtenida en la encuesta para el ítem: actividad económica actual.

Actividad	No.	%
No tiene empleo	39	60,9
Hogar	5	7,8
Construcción	4	6,3
No definida	4	6,3
Ventas ambulantes	3	4,7
Cuidado de carros	2	3,1
Empleada familia	2	3,1
Artesanías	1	1,6
Confección ropa	1	1,6
Empleado	1	1,6
Mecánica automotriz	1	1,6
Niñera	1	1,6
Total	64	100

Fuente: elaboración propia.

ANEXO 7

Tabla 11. Análisis de información obtenida en la encuesta para el ítem: ¿qué diferencia hay entre la actividad económica actual y la anterior?

Diferencia de actividad económica actual versus anterior	No.	%
No definido	17	26,6
Positivas		
Más oportunidades de trabajo e ingreso	9	14,1
En general, mejor	5	7,8
Más apoyo de las entidades gubernamentales ⁴⁷	3	4,7
Más oportunidad de estudio	2	3,1
Negativas		
Menores ventajas en cuanto a las condiciones de trabajo	11	17,2
Dificultad para conseguir la alimentación ⁴⁸	5	7,8
Mayores gastos para sobrevivir	3	4,7
No poseer propiedades ⁴⁹	2	3,1
Menores condiciones de estudio	1	1,6
Se siente improductivo	1	1,6
No se ha establecido una imagen ⁵⁰	3	4,7
No considera ninguna diferencia	2	3,1
Total	64	100

Fuente: elaboración propia.

47 Se refiere a los subsidios de vivienda y alimentación (aporte de mercados semanales) entregados por la Secretaría de Gobierno, a través de la UAO.

48 Dentro de sus actividades económicas en el campo, parte de la alimentación se cubría con sus propios productos.

49 Se refiere a la imposibilidad de tener un espacio propio productivo

50 No se ha establecido una imagen; se considera diferente a "no sabe", ya que está relacionado con el poco tiempo de permanencia en la ciudad, el cual no permite establecer un referente de comparación.

ANEXO 8

Tabla 12. Análisis de información obtenida en la encuesta para el ítem: ¿qué diferencia hay entre el campo y la ciudad?

Diferencia ciudad versus campo	Total
No definido	6

Positivas	
Mayor seguridad en cuanto a la protección de la vida, respeto de los derechos humanos	7
Mayores oportunidades para establecerse como persona y económicamente	7
Más apoyo de la familia que reside en Bogotá	3
Mayor posibilidad de estudio	2
En general, mejor	1
Facilidad en la adaptación a la ciudad	1

Diferencia ciudad versus campo	Total
--------------------------------	-------

Negativas	
Menores oportunidades para establecerse como persona y económicamente	12
Mayor costo de vida	7
Menor calidad de vida	4
En general, malo	3
Limitado en sus actividades habituales	3
Rechazo, temor o indiferencia de los bogotanos	3
Pérdida de la independencia	2

Diferencia de actividad económica actual versus económica anterior	Total
No se ha establecido una imagen	2
Le parece igual	1

Fuente: elaboración propia.

ANEXO 9

Tabla 13. Análisis de información obtenida en la encuesta para el ítem: según su opinión ¿qué es desarrollo?. Evaluada en número de personas participantes

Definición de desarrollo	Total
No sabe	10
Aporta alguna definición	50
No aporta información	4

Fuente: elaboración propia.

Tabla 14. Análisis de información obtenida en la encuesta para el ítem: según su opinión ¿qué es desarrollo?. Evaluada en porcentaje según percepción

¿Qué es desarrollo?	Total
No sabe	13
Avanzar, mejorar, salir adelante, cambio, crecer, cambio de vida, surgir	11
Desempeñarse en una actividad económica	6
Implementación y cumplimiento de planes, programas y proyectos	5
El modelo urbano	3
Tener conocimiento	3
Crear como persona	2
Tener mejores condiciones de vida para la familia	2
Oportunidad de empleo	2
Recibir ayuda	2
Tener acceso a la vivienda	2
Tener mejores condiciones de vida para todos	2
El crecimiento económico	1
La información de los medios	1
Algo grande	1
El aporte de las actividades diarias e individuales	1
Evolución de ciudades y pueblos	1
Mayores relaciones sociales	1
No hay desarrollo	1
Tener educación	1
Tener independencia en las actividades habituales	1
Tener la oportunidad de desempeñarse en diferentes actividades	1
Tener mejores condiciones de trabajo	1

Fuente: elaboración propia.

ANEXO 10

Tabla 15. Análisis de información obtenida en la encuesta para el ítem: según su opinión ¿qué es desarrollo rural?. Evaluada en número de personas según percepción de desarrollo rural

Definición de desarrollo rural	Total
Desempeñar las labores de campo	18
No sabe	17
Mejores condiciones de vida en el campo	5
Transferencia de tecnología y financiación	4
Mejores condiciones de vida para la familia y seguridad	2
Mejores condiciones de labores de campo y crecimiento intelectual	2
Desempeñar labores de campo con apoyo financiero y generar empleo	2
No hay desarrollo rural	2
Desarrollo de cultivos, crecimiento de plantas	2
Empleo, educación y mejores ingresos	2
Infraestructura para comercialización de productos	2
Recuperación del entorno natural	2
No hay desarrollo rural, el desarrollo es individual	1
Mayor posibilidad de comercio, educación y salud	1
Empleo y seguridad alimentaria	1
Acuerdos comerciales	1

Fuente: elaboración propia.

Tabla 16. Análisis de información obtenida en la encuesta para el ítem: Evaluación en número de personas: ¿conoce otras personas desplazadas que quieran aportar información para el proceso de investigación?

Conoce otras personas	Total
No	46
Sí	12
No aporta información	6
Total de encuestas	64

Fuente: elaboración propia.

ANEXO 11

Formuladío de Encuesta

Id	Nombre		Dirección Residencia Actual/ Barrio				Teléfono					
Motivo de Desplazamiento			Responsable del desplazamiento				¿Conoce otras personas desplazadas que quieran aportar información para el proceso de investigación?					
Procedencia												
Vereda/ Corregimiento				Municipio				Departamento				
Origen		Tiempo de permanencia en el lugar de origen (en años)										
Rural	Urbano	< 3	3 y 6	7 y 10	11 y 15	16 y 20	> 20					
¿Qué escolaridad tiene?										¿Qué capacitaciones o educación adicional tiene?		
1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11		
Actividad económica desarrollada en lugar de origen							Tiempo de desarrollo de actividad lugar de origen (en años)					
							< 3	3 y 6	7 y 10	11 y 15	16 y 20	> 20

¿Por qué eligió a Bogotá?						¿Qué entidad o entidades del Estado le han ofrecido apoyo?	
¿Fue reconocido como desplazado?						¿Qué apoyo ha recibido?	
Tiempo de permanencia en Bogotá (en años)						Actividad económica actual	
< 3	3 y 6	7 y 10	11 y 15	16 y 20	> 20		
¿Cuáles eran sus ingresos en el lugar de origen?						¿Cuáles eran sus ingresos en Bogotá?	
¿Qué diferencia hay entre la actividad económica anterior y la actual?						¿Qué diferencia hay entre el campo y la ciudad?	
¿Qué es desarrollo?						¿Qué es desarrollo rural?	